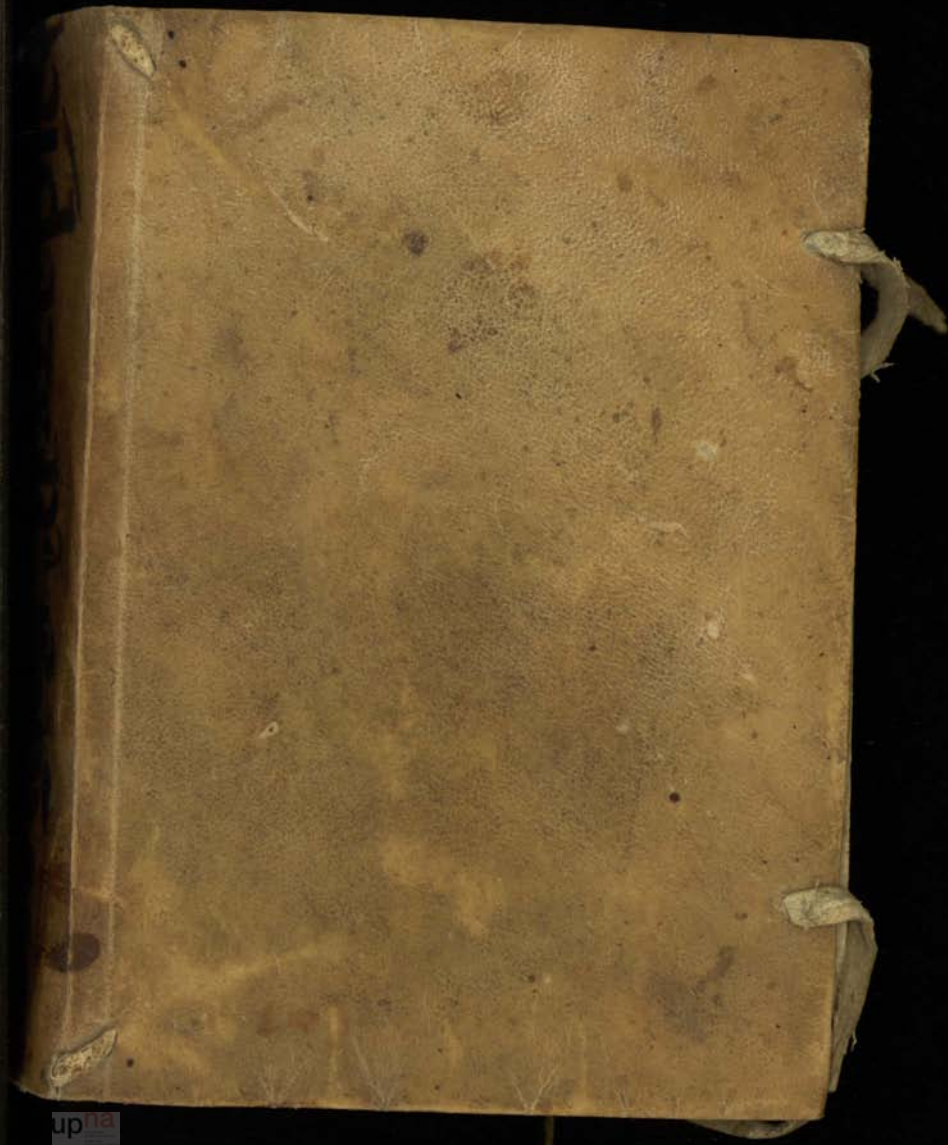
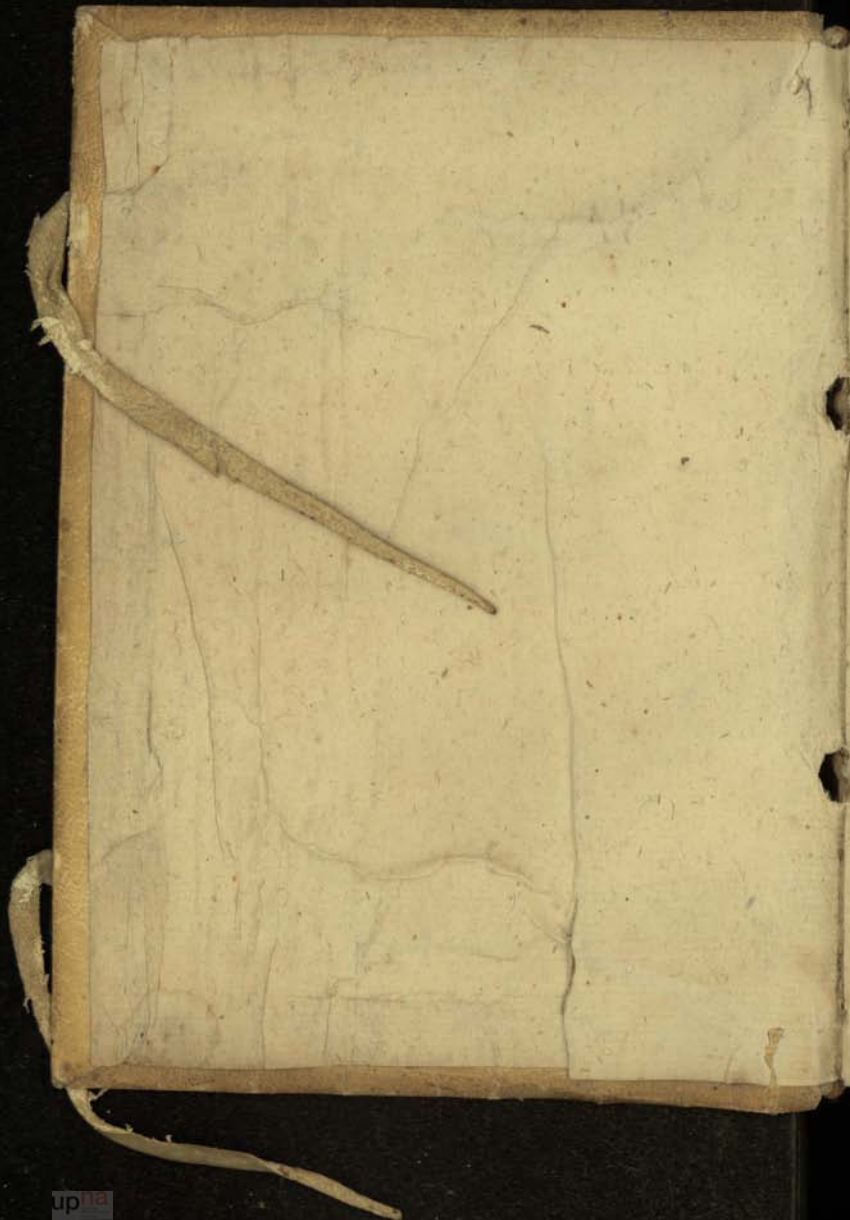
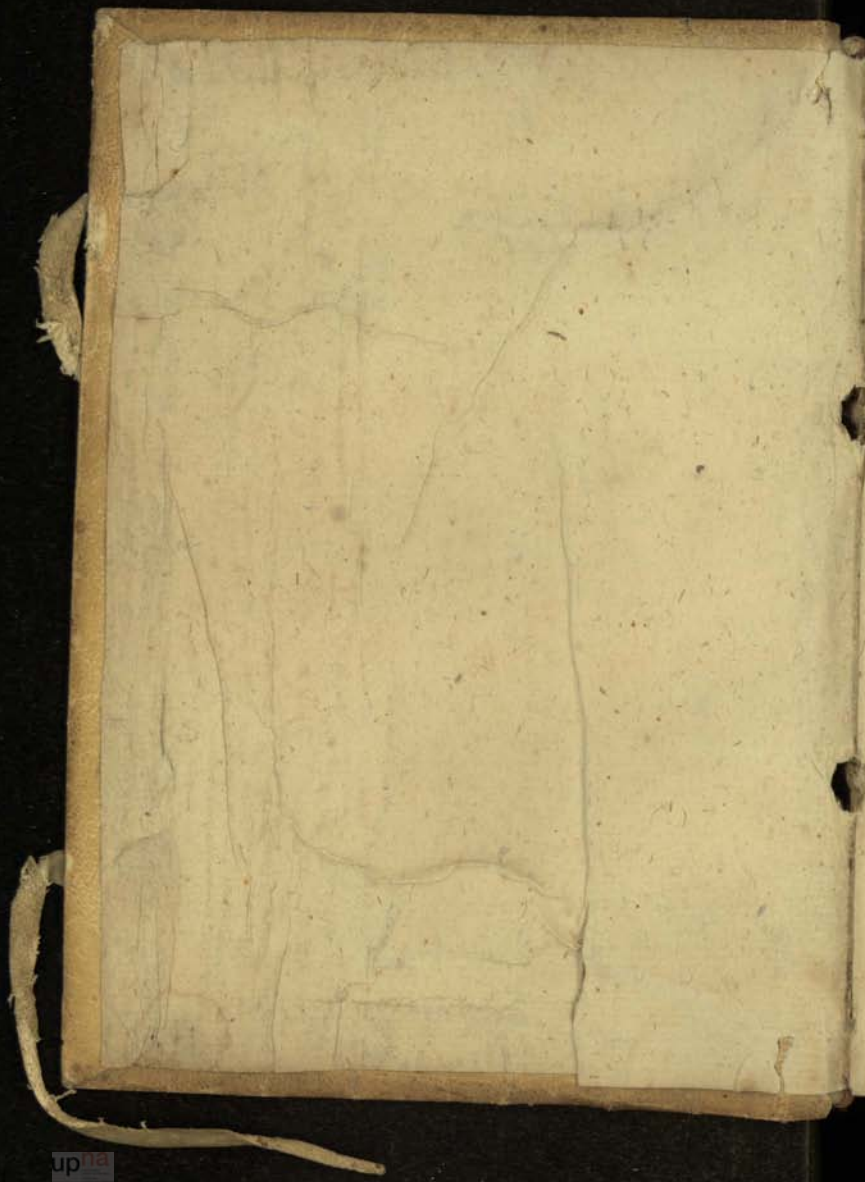
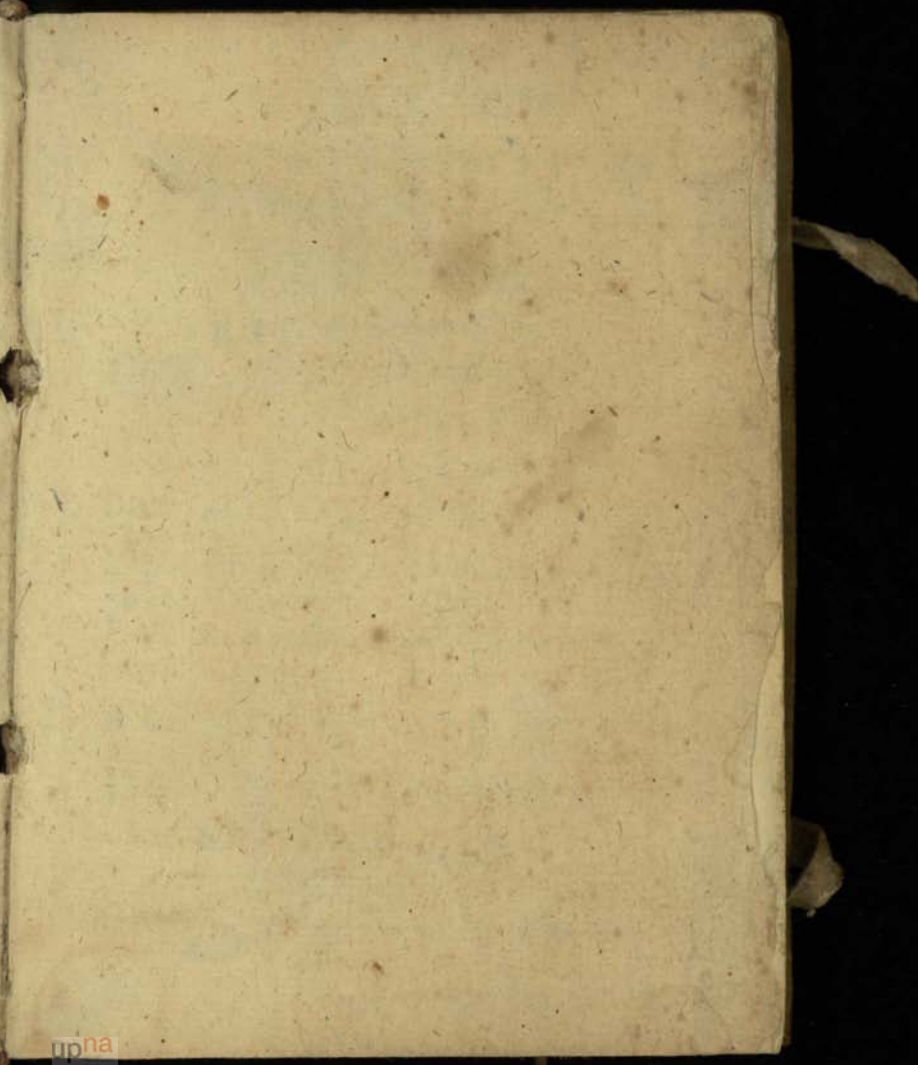


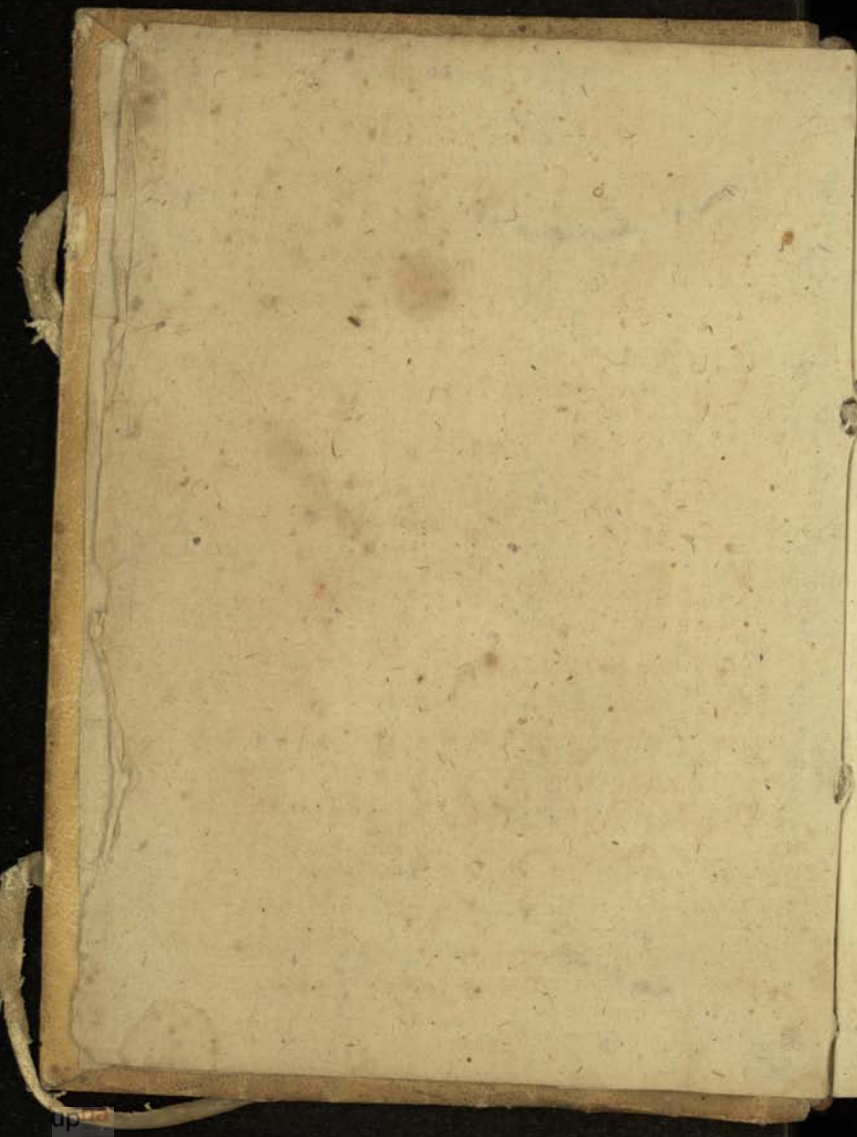
विद्यया, ज्ञानेन











VIDA DE
NUESTRA
SEÑORA.

ESCRIVIALA
DON ANTONIO HURTADO
de Mendoza.

CONTINVABALA
DON AGUSTIN LOPEZ DE RETA.
Y AÑADE DOS ROMANCES, A CHRIS-
to en el Sacramento, y à Christo en la Cruz.
Y vna Parafraſis del Padre Nueſtro.

DEDICALA
A LA MUY ILVSTRE SEÑORA
DOÑA LEONOR DE
ARBIZU, Y AYANZ.

(* ✠ (* ✠ *) ✠ (*))

Con Privilegio: En Pamplona, per Martin Gregorio de
Zabala, Impreſſor del Reyno. Año 1688.

A LA MVY ILVSTRE SEÑORA
DOÑA LEONOR DE
ARBIZV Y AYANZ.

DVdè mucho tiempo en publi-
car este Poema, pero luego
q̄ me resolvi à darlo à la luz
publica, no tuve duda alguna
en solicitarle su mayor lucimiento, po-
niéndolo à la sombra de la protecciõ de
V.S. ni tengo q̄ arrogarme en esto el a-
cierto de la eleccion; porque sièdo esta
poesia tan sagrada por su argumèto, y
rà elegante por su primer Autor, cõ na-
tural movimiento se v`a ella misma bus-
cando, como centro suyo, vna discre-
cion devota que la acoja, vna piedad
discreta que la apadrine; y porque à
vista de estos blasfones tan propios de

V.S. se deven reputar, como ajenos to-
dos los heredados de los Ilustrissimos
Padres suyos, los Señores Condes de
Guendulayn, y los vnidos con el reci-
procamente feliz conforcio del Señor
D. Joseph Carlos de Mencos, no dexo
bolar la pluma àzia lo sublime de las
grandezas, y hazañas de sus celebrados
progenitores; porque à poco que se di-
xesse de los plausibles Heroes, que han
dado al mundo los antiquissimos sola-
res de Arbizus, Ayanzes, Mencos, avria
de ser mas larga la Dedicatoria que el
Libro: y este no busca à V.S. por los fa-
mosos titulos de sus ascendientes con-
que la encumbrò tanto la fortuna, sino
por las generosas prendas conque la pu-
so en mas alta esfera la naturaleza; por-
que los subidissimos quilates del eleva-
do genio, y severa aplicacion de V.S.
aun

aun mas que los sobresalientes esmalt
del esplendor de su sangre, me asseguran, que ha de gustar tanto V. S. de los
versos de D. Antonio de Mendoza, que
por gozar de ellos, tolerará los míos; y
que ha de admitir benigna, por lo sacro
de sus assumptos, los dos romances à
Christo en la Cruz, y à Christo en el
Sacramento, y la Parafraſis de la Ora-
cion del Padre Nuestro, que tambien
conſagro al nombre de V. S. suplican-
dola perdene por generosa la ambicion
desmedida de coronar la frente de tan
pequeño volumen, con inscripcion tan
gráde. Guarde Dios à V. S. felizes años.
Pamplona, y Noviembre 27. de 1688.

MVY · ILVSTRE SEÑORA.

El mas rendido ſervidor de V. S. Q. S. P. D.
D. Agustin Lopez de Retas.

*Aprobacion del M. R. P. Maestro Antonio de
Lodosa Navarra de la Compania
de Iesvs.*

ILVSTRISSIMO SEÑOR.

O Bedeciendo al mandato de V. Ilustr. he
leido con cuydado el libro, que dà à la
impressiõ D. Agustín Lopez de Reta, el qual
contiene quatro piadosos assumptos; el vno, y
demàs desvelo en el Autor, en mi sentir fue
añadirle quatrocientas coplas à la vida de N.
Señora, que en vn romance escriuiò D. Anto-
nio de Mendoza, conocido, y celebrado Poe-
ta en toda España: los otros tres son, el vno del
Augusto Sacramentado del Altar, tambiẽ en
vn romance; y el otro en el mismo metro, de vn
pecador arrepentido, q̄ habla cõ Christo Cru-
cificado; el otro en sylvã, que es vna parafrasis
del Padre Nuestro. El empeño (como dixẽ) en
que puso mas conato, y energia este Autor fue
en el que quiere carearse con D. Antonio de
Mendoza, que dexò sin dar fin al assumpro, q̄
empeçò, y proseguì en muchas coplas; si bien
despues pareciò acabado en versos, que como
posthu-

posttumos se imprimieron: Son las locuciones de D. Antonio muy elevadas, y se explica en gallardas methaphoras, y delgados pensamiētos: Con todo esso tan peregrinamente le imita D. Agustín, que solo él podrá distinguir sus versos de los del gran Poeta a quien sigue; y si no se los distinguiera la memoria de averlos compuesto, dudo yo que su mismo entendimiento se los discerniera. Pinceles ha avido insignes en copiar con gran destreza algunos originales, y tanto, que solo parece que les faltava el movimiento vital, porque no pudo la primorosa mano trasladar las almas à las copias: La empreſsa de D. Agustín Lopez de Rera, fue copiar en sus versos el alma, y espíritu de D. Antonio, y en este assumpto le retrata con tanta viveza, que parece se animan sus voces, y conceptos por el aliento de Mendoza, no quiero llamarlos ecos, porque esta explicacion es vna sombra cotejada con sus muchos resplendores: De las imagenes la mas propia es la representacion del espejo, porque se forma por especies, reflexas del original, q̄ en él se mira; si las de D. Antonio se pudieran

aver heredado. dixéra yo, que avia sido su he-
redero D. Agustín: Yo ví vn Pintor, que fue
maestro sin ser discípulo, este copió con tanta
viveza, y semejança vna Imagen de Nuestra
Señora, que trajo por credito de la mano mas
diestra de Roma el Padre Pedro Pimentel
(Heroe Sagrado de la Excelentissima casa de
Benavente, y grande lustre de Nuestra Cõpa-
ñia, tan conocido por sus relevantes talentos,
como por su sangre) al qual dándole despues
el que hizo el trasumpto, que recobrasse la
suya, poniendo las dos en vn bufete, equivo-
candose el Padre Pedro en la eleccion, esco-
giò el traslado, queriendo hechar mano del
original: Esto mismo les sucederà à todos los
que intentaren señalar las copias de D. Anto-
nio à vista de las de D. Agustín, que pudo en-
tretexer las suyas con esta persuacion, y que
todas fabrican vna misma tela para el que cõ
atencion las mirare; pero lo executaria su mo-
destia, por averse yà hallado el poema de D.
Antonio con versos posthumos, sin tener el
ultimo pulimento, lo executaria digo, para au-
mentar la devocion la vida de N. Señora con-
siderablemente. [Mar-

Marcial en el libro 1. de las epigramas, di-
ze en vna de ellas, que no señaló por el res-
peto que devo al alto argumento, en que voy
hablando, y es muy baxo el de la epigrama)
dize, que vn Pintor llamado Publio hizo vn re-
trato de vna alaja fuya, para que no se la qui-
tasse la muerte del todo, que se parecia mas al
original, que el original à si mismo; notable
modo de ponderacion, y que sobra aun para
lisonja del pincel; pero este tan nimio encare-
cimiento lo hallo yo practicado en D. Agustín
careado con Méndoz, pues aviendo cópues-
to D. Antonio, y limado con el vltimo perfil
muchos versos de su poema, en el qual dexò
sin limar, y sin el vltimo pulimento vna parte
de los postreros, en el dictamen de algunos, y
que salen como posthumos, siendo todos los de
Reta muy parecidos à los primeros, y no à los
vltimos, se ajusta que el traßumpto se parece
mas al original, que el original à si mismo, va-
liendonos de la figura Rethorica Synedoché.

D. Antonio de Solis Poeta bié aplaudido, y
en mi sentir à ninguno inferior de los de Es-
paña, me refirió, que diziendole, D. Antonio

de

de Mendoza, poeta mas antiguo que èl, estas palabras : *Señor D. Antonio yà vmd. camina azià mi*, pareciendole que le dezia vna exorbitante alabança, le respondiò Solis con propriedad sazorada, *Señor D. Antonio, quien camina azià quien?* Lo mismo pudiera responder D. Agustín si se le propusiera en tono de alabarle lo que à Solis le dixo Mendoza, sino que para lo segundo haze grande oposicion la distancia de los tiempos entre Mendoza, y Rera. No formo advertècia considerable en la erudicion, (aunq̃ està biẽ traída) q̃ óstèta D. Agustín en esta poesia, porq̃ esta prerrogativa la tengo por ayuda de costa del ingenio, y sin este solo corro sabe remontarte mucho el suyo: no niego q̃ es adorno plausible para muchos; pero tal q̃ con vna polianthea, con vnos symbolicos de Fierro, ò de Causino, con Plinio, y otros libros, registrandolos por verbos como en concordancias cõ mediana habilidad de aplicarlos, se encuentra facilmente este aliño.

Oracio en sus Epistolas en la 19. estima por vn grãde apoyo en su favor el dezir, que imitando al Poeta Arquiloco en los pies iambos,
y en

y en la viveza del espíritu, no se le deve menor premio, que a Arquiloco, a quien imita; hablaría en el premio de la fama, que en lo demás fuera interés algo civil; lo que de aqui se sigue lo inferirà qualquiera, pero yo por no dilatarme, no disputo qual sea mas, el imitar con la propiedad, y grandeza, que lo haze D. Agustín, ò el que hizo el exemplar, que sirvió à essa imitación?

No pudo D. Agustín remontar mas el buelo de su pluma en la graduación de los versos; pero pudo en la graduación de los argumentos, passando de la Madre al Hijo, de lo sumo de vna pura criatura, à lo sumo tambien de vn Hombre Dios, y en esto mismo no se divierte de la madre, sino que engrandeze el aplauso de esta misma Señora. Fue este pensamiento del Cardenal Tolédo sobre el Evangelio de *Beatus venter, qui te portavit, & ubera que suxisti*; porq̃ reparando este Eminentissimo Cardenal, q̃ hablando cõ Christo, Marcela. haga la recomendación en la madre, llamandola bienaventurada; responde, que en estos mismos elogios aplaude mas à Christo, que

que si le aclamara en si mismo, porque en este modo de aclamacion, no solo dize que fue Bienaventurado el Salvador del Mundo en si, sino que lo fue tanto, q̄ pudo hazer Bienaventurada à su madre: assi D. Agustín dà à entender, que passandose de los elogios de la Madre à los del Hijo; no solo fue la Madre Mysteriosa en si misma, sino que mereció tener vn Hijo lleno de tantos Mysterios, y si este modo de escribir se achaqua de q̄ es pensamiento predicatorio, no se yo porque ha de ser esto nota, y no lo han de ser vnos vulgares apoyos de letras humanas. En esta transición no declinò D. Agustín, ni en vna syllabade la elegancia de sus versos (aunque puede ser que se lo parezca à alguno) y la razon es, porque en los de la Vida de N. Señora, caminò de intento sobre las huellas de vn tan grande Poeta como D. Antonio de Mendoza, y le fue preciso estampar las suyas con la destreza, y garbo à q̄ obliga la imitacion; pero aqui en los demàs assumptos explica la distinción, que ellos mismos están pidiendo, siendo el mayor primor de vn Poeta ajustarse con emi-
nencia,

nencia à la proporcion; q̄ piden las Poeticas
empresas, q̄ toma à su cuenta; en estas mis-
mas, junta con la hermosura de la variedad,
la constancia de si mismo en lo elevado de
los Poemas, adonde enseña, que los versos q̄
dirigen para influyr con armonia en la pic-
dad Christiana, han de navegar mas con las
velas tendidas à la devocion, que con la fuer-
ça de los remos, violentando las locuciones
del proposito, à que se traen, y en esta diver-
sidad de frases, puede admirar mas el Poeta,
pues significa que en qualquiera esfera que
emprende, buela à lo mas eminente con su
pluma, que en la firmeza, que tuviera, tocan-
do con sus alas vna eminencia sola. La erudi-
cion q̄ en estos Poemas ostenta, no es solo pa-
ra llenar, con ser tan abundante, sino que es
tan selecta, y del caso, que sin luzir solamente
como accidente, ò adorno, podia ella sola bla-
sonar de formar vn libro sabio azià vna vida
perfecta; que el Sol tiene diversidad de in-
fluencias, segun los signos adonde entra; y es-
tas noticias, aunque descansan el discurso, son
con grande titulo alegadas, ni son de aquel
linage

linage que yo apuntè arriba por mas facil , y de menos utilidad. Ningun arrimo de estos ha podido tener en mi esta censura, porque me ha cogido ausente de mi Colegio , sin libros, ni papeles mios de que pudiera valerme. Esto supuesto, Señor Ilustrissimo, juzgo que V. S. Ilustr. deve dar licencia para que se imprima vna obra, que serà contrapeso armonioso, y discreto á otras poesias inutiles, y aun dañosas, que se aprecian en el mundo. La Puente, Noviembre à 8. de 1688. .

Antonio de Lodosá.

APROBACION DEL M.R.P. REGENTE

*Fr. Joseph de Sarabia, de la Orden de
Santo Domingo.*

POr mandado del Señor Licenciado Don Juan Guerra, Governador, Provisor, y Vicario General de esta Ciudad, y Obispado de Pamplona, por el Ilustrissimo Señor Don Juan Grande Santos de San Pedro su Obispo, he visto este libro intitulado: *La Vida de Nuestra Señora*, que empezó Don Antonio Hurtado de Mendoza, en vn Romance, y le prosigue Don Agustín Lopez de Reta, que tambien añade otros dos Romances à Christo Redemptor nuestro en el Sacramento, y en la Cruz; y assi mismo añade vna Paraphrasis de la Oracion del Pater noster. Y aviendole leydo todo, le hallo tan effemto de censura, y contravencien à nuestra Santa Fè Catolica, dogmas, y costumbres del Christiano, que esto menos su seguridad aun siendo tanta, pues es mas la vtilidad, que la leccion de este libro, puede motivar al que leyere. En composicion grave brillan aqui agudos, y subidos conceptos,

tos, y en dulce metro, se liban documentos
provechosos; acierto de todos los que escriven
apetecido, pero en los mas deseado, *omne tu-
lit punctum qui miscuit utile dulci*: ni en lo
dulce lo criticó; ni en lo crespo puede enca-
llar lo devoto, porque vno, y otro maravillo-
samente conspira en el discreto concepto. Lu-
cido parto viene à ser de dos bien fecundados
ingenios, si bien al que le dà à luz le recono-
cerà siempre sus resplandores. Devidò su exor-
dio este devotissimo assumpto à Don Anto-
nio de Mendoza; oy se halla à su Corona res-
tituydo por Don Agustín de Reta, que le pro-
figue: y aunque en el primero huviera sido
opcion el acasso, ni èl pudo desear mas, ni pu-
do apetecer menos el segundo. El dicho de
Materno à Messalla en nuestro Quintiliano
tubo aqui su adequado logro. *Exequemur par-
tes quas intellexerimus te, non tã omisisse quã
nobis reliquisse*. No fue en Mendoza falta, sino
acuerdo, y la calètura que descabalò su obra,
vino à ser cession en Don Agustín de Reta.
No pone Don Agustín *el aqui entro yo*, porque
queden retados los ingenios à la discrecion
de

de los dueños con la univocacion de las obras,
para la reparticion de los aplausos: el *cuius est
imago hæc, & superscriptio*, discurrelo cada
qual, y no hará poco despues, en bolver à Dios
y al Cessar lo que le toca à cada vno. Cessa
aqui el *à fructibus eorum cognoscetis eos*, por
que las vltimas fragancias del Junio, retocan
los primerizos perfumes del Abril; y los pos-
treros frutos no desdizen en la sazon, y recreo
con los primeros. Qualquiera desconocerà
aqui el solticio, y equinoctio de estas dos la-
zes, porque Vrania, y Clio, se han dado las ma-
nos con Apolo para igualarlos en luzes, y en
laureles. No se sabe quando sucede esta con-
juncion magna, porque son instantes interca-
lares, minutos imperceptibles, los que vien
trabazon de tan igual contextura. No se dexa
ver la linea por donde se soldò la quiebra de
Mendoza, porque la guarnicion suya halla en
Reta ojas de medidos filos, y pluma de no in-
feriores cottes: *Purpura iuxta purpuram iudi-
canda*, dixo el discreto Saabedra; mas aqui la
vezindad de estas dos ricas telas, dexa mas
indecissa la sentencia. Ni la espada de Salo-

mon pudiera hazer aqui justicia, dando à cada madre la porcion que le toca de su hijo, por estar tan retirada del conocimiento la juntura. Goze pues el publico à la luz de la presión de esta obra pia, digna de vn Cavallero tan erudito, y Christiano, que pudiendo luzir à sí las ingenioso quiere templer sus luzes adherido. Benemerito ferà siempre de la agudeza, y devocion, los mas aclamados talentos, en los ricos fragmentos, que no llenaron su taller le reconoceràn los llenos de sus vacios. Assi lo siento. En Santiago de Pamplona Orden de Predicadores, en 10. de Octubre de 1688.

Fr. Joseph Sarabia.

LICENCIA DEL SEÑOR OBISPO.

DOn Iuan Grande Santos de San Pedro, por la gracia de Dios, y de la Santa Sede Apostolica Obispo de Pamplona del Consejo de su Magestad, &c.

Por la presente damos licencia à Martin Gregorio de Zabala, Impresor deste Reyno de Navarra, para que sin incurra en pena, ni censura

cenfura alguna, pueda dar à la eftampa vn libro intitulado, *Vida de Nueftra Señora*: que començo Don Antonio Hurtado de Mendoza, y ha profeguido Don Aguíftin Lopez de Reta, añadiendo dos Romances à Christo N. Señor en el Sacramento, y en la Cruz, con vna Paraphrafsis de la Oracion del Pater Noster; atento no contiene cofa alguna contra nueftra Santa Fè Catholica, y buenas costumbres, como consta por las aprobaciones, y cenfuras, que fobre fu contenido han dado los Reverendos Padres Antonio de Lodofo de la Compañia de Iesvs de eíta Ciudad, y Fr. Ioseph de Saravia, Regente en la Vniverfidad de Santiago de ella, aviendole visto, y examinado en virtud de remifivas nueftra, las quales dichas aprobaciones fe pondrán en dicho libro antes de eíta nueftra licencia. Dada en Nueftro Palacio Efpicopal de la Ciudad de Pamplona à veynte y quatro dias del mes de Noviembre de mil feifeientos y ochenta y ocho años.

Iuan Obifpo de Pamplona.

Por mandado del Obifpo mi feñor,
D. Francisco de Velafco Secr.

*Aprobacion del Maestre de Campo D. Joseph
de Elio, Señor de Elio, &c.*

Sacra Magestad.

DE orden de V. Mag. he leydo la vida de Nuestra Señera, que Don Antonio de Mendoza començò à escrivir en vn Romance, q̄ ha profeguido, y perficionado D. Agustín Lopez de Reta : D. Antonio tiene la mas calificada aprobacion en el aplauso univerval, con que se celebran su nombre, y poesias, en particular la referida : De D. Agustín manifesto mi dictamen, con dezir, que le imita con tal felicidad, que si he advertido alguna diferencia, ha sido solo en la mayor copia de erudicion. No hallo en esta obra, porque no deva darse à la publicidad, como ni tampoco en los Apendices, con que la aumenta D. Agustín, assi de la Sylva Parafraistica, sobre la Oracion del Padre Nuestro, como de los dos Romances, en que se expresan afectos de vn pecador arrepentido, y consideraciones reverentes en obsequio de Dios Sacramentado: antes bien reconozco ser todos dignos empleos

pleos de tales Autores, y en que con recipro-
co vencimiento se compiten f^u piedad, y dis-
crecion; y que merecen que V. Mag. se sirva
de mandar conceder la licencia de impri-
mirse para provecho, y deleyte de los que lo-
graren su lectura. Pamplona 20. de Junio de
mil seiscientos ochenta y ocho.

D. Ioseph de Elia.

Fee de Erratas.

Pag. 8. lin. 4. mayor, di mayor. Pag. 9. lin. 19. couvino, di
conino Pag. 12. lin. 12. hallará, di ballará. Pag. 54. lin. 14.
llamará, di llama yá. Pag. 62. lin. 18. cintero, di fucero Pag.
64. lin. 20. tienos, di tiernos Pag. 100. lin. 23. vâ, di yâ. Pag.
108. lin. 1. vâ, di yâ. Pag. 120. lin. 1. vâ, di yâ. Pag. 120. lin. 23. vâ,
di yâ. Pag. 132. lin. 10. al verlo, di a verlo. Pag. 145. lin. 24. luf-
tre, di l'fre. Pag. 147. lin. 12. fangrientas flores, di fangrientos
riegos. Pag. 149. lin. 5. que aun sin ter Dios hombre, di que
fiendo Dios, y hombre Pag. 151. lin. 13. vngarofes, di vngar-
rosos. Pag. 156. lin. 12. falas, di faltas. Pag. 157. lin. 2. coyó, di
cogió. Pag. 171. lin. 15. si es creible, di bien creible. Pag. 184.
lin. 4. defnda, di defnuda. Pag. 184. lin. 9. peçicion, di particiõ.
Pag. 208. lin. 25. vâ, di yâ. Pag. 219. lin. 25. en tierra, en ayre, di
en tierra, en agua, en ayre. Pag. 228. lin. 1. olas, di ollas. Pag.
236. lin. 2. ethnica, di ethica.

Licencia, Tassa, y Privilegio del Real Consejo.

YO Marcos de Echauri Secretario del Rey Nuestro Señor; del Consejo Real, y de Consultas por su Mag. en este su Reyno de Navarra, doy fee. que por los Señores de dicho Consejo, se le ha concedido Licencia, y Privilegio à Martin Gregorio de Zabàla Impresor de este Reyno, para que pueda imprimir, y vender vn libro intitulado *Vida de N. Señora*, que començò D. Antonio de Mendoza, y ha profeguido D. Agustín-Lopez de Retz, y añadido dos Romances à Christo en el Sacramento, y en la Cruz, con vna Parafraſis de la Oracion del Padre Nueſtro, por tiempo de diez años, con prohibicion de que otro lo pueda imprimir. Y cada pliego del dicho libro està tassado à cinco maravedis, como consta de los autos que quedan en mi poder, à que me remito. En cuya certificacion firmè en Pamplona à 24. de Noviembre de 1688.

Marcos de Echauri Secres. 

*A LA I M I T A C I O N CON QVE
profigue Don Agustin Lopez de Reta la Vida
de Nuestra Señora, escrita por Don Antonio
Hurtado de Mendoza.*

De Don Antonio de Delassa.

R O M A N C E .

Sigue Reta, de Mendoza
Sagrados cultos concetos;
Quien sigue à quien, todos sabens;
Mas nadie, qual và el primero.

Vn mismo rumbo navegan
Tan vnidos dos Orpheos,
Que vno en el otro se engolfa
Por tocar seguro el puerto.

Vno el aplauso los llama,
Y dos los distingue el se lo,
Porque lo que esto confieffa,
Lo estàn negando los ver los.

Tan conformes los aclaman
Las consonancias del metro;
Que es duda lo parecido,
Por ser persuasion lo mesmo.

En

En el resplandor de vn Alva,
Aurera, y Estrella aun tiempo
Sendo Norte, à tanta luz,
Se equivocan de despiertos.

Siente Agustino en Mendoza,
Que tan nobles sentimientos
Fallezcan de no acabados,
Aunque nunca de imperfectos.

Parece ostenta impossibles
La maravilla del genio,
Pues refacita la voz
Sin que respire el sujeto.

Para enlazar consonancias
Engaza vniones el plectro,
Y en las diferencias mismas
Se desmañe lo diverso.

Porque pueda ser lo mas,
Confiesa Reta ser menos,
Y sin que pueda el discurso,
Solo se rinde el respecto.

La presumpcion mas altiva
Desmayara en el intento,
Y quando este fuera mucho,
Es mayor el desempeño.

Vive

Vive Mendoza, es verdad,
En la fama de sus versos,
Y aora vive mas, pues Reta
Llega à doblarle el aliento.

A vn Sol que atiende Agustino
Le buelve tales reflexos,
Que si no son Sol por muchos,
En ser iguales lo fueron.

Phenix pareció Agustino
De Mendoza, mas contemplo,
Que vno vive por el otro,
Y otro no murió muriendo.

Alter ego, es el adagio
De los amigos, mas pienso,
Que aqui ha de quitarse el *Alter*,
Y ha de quedar solo el *Ego*.

A DON AGUSTIN LOPEZ DE RETA
en alabanga de la obra.

*El Capitan de Cavallos Don Francisco Felix
de Vega su sobrina.*

DEZIMAS.

Tanto à Mendoza imitais
Reta en genio, estile, y Arte,
Que nadie acierta la parte,
En que à seguirle empezais;
Porque tan fiel remedais
Su idear, y su dezir,
Que no es facil distinguir,
Del mejor congeturar
Qual à sido trasladar,
O qual propio discurrir.
Si escribiendo libremente
Mereciò Mendoza ser,
En el comun entender,
Singular por lo eloquente,
Vos lo sois mas propriamente,
Que atado à Numen ageno
A azer en el menos bueno
Siguirais por precision

Lo

Lo baxo, en la proporcion,
Que lo elevado, y lo lleno.
Copia hermosa, verdadera,
De tan alto concebir
De vos, y no mas, salir
Tan propriamente pudieras;
Conque el Mundo, que venera
De Mendoza el metro grave,
Elogiele en vos; pues sabe,
Que su saber vive en vos
Tan vno aqui, que en los dos
Distincion ninguna cave.
Y si pudiera caver,
La que no intenta lograr,
Quien solo aspirò à imitar
Por el mas arduo emprender,
Vos aviais de exceder,
Que igualais su suavidad,
Presso de la propiedad,
Y atado à la imitacion;
Porque en tanta precision
Ya es exceso la igualdad.

EN

EN ALABANZA DE DON ANTONIO
de Mendoza, y de D. Agustín de Rera, aquel
que empezó, y este que prosigue, y concluye
la Vida de la Virgen.

De Don Phelipe de Zabalza.

SONETO.

EL Polux del Parnasso, que su filla
Colocò de la fama en la eminencia,
Oy la luz de la lyrica eloquencia
Con Castor ha logrado dividilla;
Pero nó se divide luz, que brilla
Con tan bien hermanada diferencia,
Que dà la perfeccion, la competencia
De dos portentos; à vna marauilla.
De Maria en el mar, que es todo ardor,
Solo Mendoza abrir camino supo,
Seguirle el rumbo solo Rera sabe:
En ambos son las lineas resplandores,
Y en ambos solamente, donde cupo
Tanta luz, el aplauso fuyo, cabe.

DE DON FERNANDO REMIREZ DE
Vaquedano Cavallero del Habito de Calatrua,
y Teniente de Capitan General de la Ar-
tilleria de España, en el Reyno
de Navarra.

A D. Agustín Lopez de Reta, su primo.

MADRIGAL.

EL superior ingenio de Mendoza,
Que el vniforme aplauso en todos goza,
Se elevó en este soberano assumpto
A tal Cenit, à tan sublime punto
De espíritu, dulzura, y elegancia,
Que el quèrrele seguir, fuera arrogancia
De Ycaro en el ingenio mas sublime,
Pues avn al mismo Autor saltò el aliento
Para llenar los ecos de su acento.
Y quando el peso insoportable oprime
A tan robusto, fatigado Atlante,
O las tu, heroyco Reta, ser Alcides,
Que de su afan te encargas, y constante
(Como el empeño, con tus fuerças mides)
Cargas sobre tus ombros
Todo el inmenso Cielo de MARIA.

En

En que vn Cisne, exalò su melodia,
Y ambos doblais al Orbe los affombros;
Pues mas novedad haze
Ver, que si murió Cisne, Felix nace.

Aunque elegiste en èl tan gran dechado,
Iuzgo que te costò menos cuydado,
(Para que en nada puedan ser diversos
Los suyos de tus versos)
El llegar à alcançarle,
Que el detenerte para no passarle;
Pues si atrás no lo dexas
En estas velocissimas parejas,
Que à correr con èl sales,
Es porque tu, para que vays iguales,
Con tu estudio, tu lima, y tu cultura,
Nos restituyes su leccion mas pura:
Y avivando su estilo en partes tantas,
Alientas, y levantas
Los valientes, los altos versos suyos,
Porque no desconformen de los tuyos.

DB

*De Doña Josefba Antonia de Leiba, y de la Vega,
muger de D. Joseph de Mendoza y Salcedo,
sobrino de D. Agustín Lopez de Reta, en
aplaufo de su libro.*

DEZIMAS.

Viendo à MARIA perfecta
La deuocion lo asegura,
Assi la Iglesia lo jura,
Y oy aqui vn devoto Reta.
De Historiador, y Poeta
Se manifiesta cabal,
Y vn dibujo saca igual
De su vida en breue rato,
Y es milagró hazer retrato
No hallando el original.
Dichosa pluma eloquente,
Que assi celebra à MARIA,
Sin la vil sophisteria,
Y el baxo simul cadente.
La Cabalina corriente
De la Nimpha convertida,
Corona os dè merecida,
Que en tan divina codicia,
Si el aplaufo es de justicia,
La aclamacion es devida.

DEL DOCTOR DON ANTONIO DE
*Adios, en alabanza del libro de D. Agustin
Lopez de Reta.*

SONETO.

MYstico buelo remontò el Moncayo
A la Ciudad de Dios, Páthmos segúdo,
Tanto como venera, admira el mundo,
Theologico pensil, florido Mayo.
Mas no son à tu pluma de desmayo
Clausulas que dictò saber profundo,
Pues natural centella, bien lo fundo,
De esphera superior sube à ser rayo.
Alli sacra deidad devota inspira,
Y à vos Ilustre Reta ardiente zelo,
Del Cielo baxa en ecos dulce Lira,
Y aqui desde la tierra llega al Cielo.
Y Si vn milagro de milagro admira,
Aqui admira vn milagro de el desvelo.

MOT 1

MOTIVOS DE ESTA IMPRESSION:

EMpeñaronme en este tan elevado, como piadoso assunto las instancias de vn amigo, no menos devoto que discreto: nombrarélo porque no parezca que lo finjo (que es vello poco denso la capa de vn amigo Anonimo, para emboço de escritores voluntarios.) D. Luys Lopez Cerain fue, Cavallero bien conocido, y estimado en este Reyno por sus luzidas, y amables prendas: Su inclinaciõ pues à esta sagrada heroyca Poesia, y el apasionado afecto conque me juzgò capaz de continuarla, rebatieron todas las esçusas, que aleguè de parte de mi insuficiencia; pero el aver acabado el la tarea de su vida casi al mismo tiempo, que yo la que me impulsò en esta obra, la dexò absuelta de darse entonces à las prensas, à que la destinava su aprobacion à pesar de mi encogimiento; Y aunque no me siento arrepentido del aun, permito que se publique agora, no por ambicion de ostentar mis versos, sino por zelò de desagraviar los de D. Antonio de Mendoza, de las ofensas, que les hã

hecho los trasumptos isñeles, è impressiões descuydadas, que los han vulgarizado. Hago les dos obsequios en esta obra: es el primero, restituirles su genuina pureza, sacada de exemplares mas limados, que alcançò la curiosidad diligente de mi amigo D. Luys: Circunstancia bien substancial, para quien sabe apreciar las musas, aunque les pàrezca accidente despreciable à los Amusos; porq̃ en esta composicion tan delgadamente armoniosa, la mas ligera voz, el mas leve punto, que se varie por desatencion de la mano que copio mal, haze pessadissima disonancia al oydo q̃ atien de bien. Y el segundo es, entretexerles algunas coplas mias, q̃ ayudando tal vez, y embaraçando nunca à la trabazon de las suyas; hagan lo que el plomo con los diamantes, que engasta. Aviso desde luego la diferencia de los metales, porque no trato de engañar à nadie, ni quiero que por falta de advertencia, se le achauen à D. Antonio las falsas brillas de alguna clausula dicha mia; ò se me atribuyã à mi algunos desestimados, por no conocidos fondos de sus conceptos; pues, sin embar-

go

ge de que estas equivocaciones pudieran en-
gendrar en mi alguna presumpcion, como se
que las opiniones ajenas, no tienen eficacia
para hazer mis cosas diferentes de lo que son
en si, ni me alborozan, ni afustañ:

Valeat res ludicra, si me

*Palma negata macrum, concessaque reddit
opimum.*

Que para dexarme yo vencer de la vanidad
de estos afectos, más facilmente me huviera
rendido à ellos allà en los verdores de mi ju-
ventud, que era quando componia estos ver-
sos, y los mirava con el cariño, y con el enga-
ño de mios, y de recientes, que no aora, que
aviendolos detenido triplicado el tiempo,
que señala aquel precepto Poetico:

Nonum condantur in annum;

Los examino, como olvidados, y los censuro,
como ajenos; y me hallo ya en edad, que me
enseña à desear menos la celebridad; que el
retiro: Y claro està, que si me inquietara la an-
sia de adquirir alguna fama, no avia de ir à
buscar al lado de quien tan ocupada la tiene
en sus aplausos. Mi intento es acrecetarfe los,

666

88

no competirlos. porque no ignoro, que sobre
fer de luyo imposible la semejança entre tã
diferentes plumas, lo es aun mas en el juyziõ
vulgar, pues ni aun en el mismo artifice de la
estatua descabalada, y escondida por su indus-
tria esperaba hallar la populosa Roma sufi-
ciente primor, para añadirle vn pie que le
faltava: q̄ es muy antiguo disfrazar en vene-
raciones de lo passado, los desprecios de lo
presenre. Bien descifrò la hypocresia de estas
censuras Horacio diziendo:

Qui reddit ad fastos, & virtutem æstimat
annis,

*Miraturque nihil, nisi quod libitina sa-
cravit,*

*Ingenijs non ille favet, plaudit que sepultis,
Nostra sed impugnat, nos, nostraque libi-
dus odit.*

Yo en fin no anhele alabanças, ni mendigo
perdones, porque ni necessita de estos quien
dà mejor copiado lo escrito por Mendoza, ni
merece aquellas lo añadido por mi; pero ser-
virà mi cuidado al cuerpo de este Poema, yã
que no de facarle perfecto, de que no quede
de smembrado. Lo-

Lorenço Gracian en su arte de ingenio dize, que dexò ya perfecta esta obra Don Antonio de Mendoza, mas hazemelo dudar el vèr que no la pudo descubrir la diligencia de quien la buscò con tanto deseo, que à trueque de tenerla acabada hizo que pusiesse yo la mano en ella. Si alguno lastimado de la desproporcion de vèr que remata en monstruo, lo que empeçò en maravilla, sacare à luz, lo que à tantas sollicitudes se esconde, no ayrà sido inutil mi diligencia, pues siendo mis versos vozès, que pregonan los suyos perdidos, se me deverà el hallazgo de joya tan preciosa, y lo cobrarè en ella misma.

No ha faltado quien me insinuasse q̄ pudiera yo señalar con diferètes caracteres mis versos, y los de Médoza; pero pareciòme ociosa, ò inçonveniente esta diligencia, porq̄ junto à la pureza de su vena, qual otra no se veria desmayada? Y para robar el color à la mia, no era menester amedrentarla con ran superior corejo: Conque para los que pueden hazer crisis en esta materia, estarà manifesta la distincion à la primera vista; y à los q̄ no pueden

tener voto en ella, pues es cierto que }

Nō quis videt immo dat a poemata iudex,
no es justo darles tan descansada la autori-
dad de Iuezes, sino que si quisieren serlo, nō
teniendo perspicacia bastante para discernir
por solo el informe de su oydo; y dar à cada
vno lo que es suyo; les cueste siquiera el estu-
dio de averiguarlo, confiriendo esta impres-
sion con las anteriores: Aunque para juzgar
con menos acepcion de personas, seria mas
seguro seguir la entereza de el Arcopago,
don de se oian, y sentenciavan los pleytos à es-
cú ras; porque es invertir el orden de las ope-
raciones; y quebrantar los preceptos de los
Sabios, es ir la voluntad guiando al entendi-
miento, y amar primero para juzgar despues:
*Isti vero præpostere officia permiscēs, qui sōtra
præcepta Theophrasti cum amaverint iudicāt,
& non amant cum iudicaverint. Sen. Epis. 3.*

No negare tampoco, que en tal, ò qual de
las coplas de Mendoza, me atrevi à mudar al-
go por congerura mia: à quien gustare de ob-
servar lo que las ha pulido, ò gastado prolixa,
ò áspera mi lima, ruego, que empieze repa-
rando

sando cuydadosamente desde las primeras, y que si las hallare mas aliñadas aqui, me sea castigo de que no he aspirado à que las mias compusiesen con las suyas, porque para esse intento mejor me estava dexarlas con sus naturales descuydos (si tal vez dormitò Homero) ò con los lunares pegadizos de las copias erradas, fundando en ellos la esperança, de que fuesen menos reparables mis defectos; como en Fabula notò Marcial, que cuydava de acompañarse con feas por parecer hermosa. Lejos voy de tan embidiosa ambicion, y si huviera de incurrir en alguna, tengo por mas disculpada la que el arrogante Ajax atribuyò al Caoto Ulises, diziendo de èl: ro. *Met.*

*Ipse tunc pretiū iam nunc certaminis huius,
Qui cum victus erit mecum cartasse feretur.*

Y suponiendo forzoso mi vencimiento, colocar en la mayor altura possible à mi vencedor, para que fuese mas furtido el blason mio de aver competido con èl; pero tambien de esta sospecha me defiende la seguridad de que no puede quedar vencido quien no pretende salir vencedor, ni aun igual; y solamente

te

ce se dedica à ser amanuense officioso sobre
fiel.

En las otras poesias, conque abulto este li-
brito, puede emplearse sin rezelo toda la se-
veridad de la censura; porque no las patrocina
la duda de ser ajenas, ni aun yo que las
confieso mias, me apasiono, ni intercedo por
ellas; porque sè quan poco valen los ruegos de
escritores molestos en el inexorable Tribunal
de Lectores desapañados. Solo imploro su
piedad, para que crean, que si algo he acerta-
do à escribir, que tenga peso de desengaño,
ò ayre de buen pensamiento, estimaria mas
sentirlo con afecto mas intimo, que expresar-
lo con estilo mas alto. Y ultimamente profes-
to, que si alguna assercion, ò palabra desdize,
ò disuena del mas piadoso, ò seguro sentido,
las barro, y retrato, rindiendome en todo al
infalible juyzio de la Santa Iglesia Catolica
Romana, reconociendo, y confesando, que
puede errar la inadvertencia, sin ser complice
la malicia.

D. Agustin Lopez
de Reta.

NO-

NOTAS A LA PARAFRASIS DE EL
Padre Nuestro.

*El primer numero señala la pagina, el segundo
la linea.*

215. 6. Cui enim dixit aliquando An-
gelorum filius meus es tu, ego hodie gemit
te? Et rursus ego oro illi in patrem, & ipse
erit mihi in filium? *Hebr. 1.*
217. 5. Coeli enarrant gloriã Dei, *Psal. 118.*
217. 11. Mutabis eos, & mutabuntur, tu
autem idem ipse es, *Psal. 101.*
217. 13. Extendens Coelum sicut pellem,
Psal. 103.
217. 20. Et hoc quod continet omnia sciẽ-
riam habet vocis, *Sapient. 1.*
217. 22. Alioquin Coelum, & terra surdis
loquuntur laudes tuas, *August. confes. lib.
10. cap. 6.*
218. 10. Cum autem transeunt tempora ne-
cessitatis librorum fit, quod dictum est,
(*Isai. 34.*) Cælum plicabitur, vt liber, *Au-
gust. ad titul. Psalm. 33.*
218. 16. Quam certa scientia sine errore
ali-

aliquo, vel labore, ubi Dei sapientia de ipso suo fonte potabitur, cum summa felicitate, sine vlla difficultate, *August. de Civit. lib.*

21. cap. 24.

218. 20. Verbo Domini Coeli firmati sunt, *Psalms. 52.*

220. 11. Obstipui stabili currentes ordine flammis, astraque perpetuos ducere nexa choros, *Hermannus Hugo. suspir. lib. 3. cap. 6.*

220. 21. Ipse species creaturarum voces sunt quaedam creatori laudantium, *August. in Psalm. 26.*

221. 4. In geminis alijs geminae dilectiones, *August. in Psal. 66.*

221. 11. Quia lex firmamentorum est, *August. ad tit. Psalm. 93.*

221. 14. Et quomodo fundamentum corporeæ fabricæ in imo est, sic fundamentum spiritualis fabricæ in summo est, *August. in Psalm. 86. Sursum gravitæ Christus: quonia quem tu imple's sublevas eum: quoniam tui plenus non sum: offeri mihi sum, August. confes. lib. 10. cap. 28.*

221. 120. Et factus sum mihi metipsum gravis, *Iob. 7.*

221. 23. I egem pone mihi Domine, & dirige me in semitam rectam, *Psal. 26.*
223. 139. Propter peccatum paululum quid est contristavi eum, & averti faciem meam ab illo: non in eternum irascatur vobis, *Isaias 57. August. in Psalm. 76.*
223. 17. Pusillus grex tuus summus, tu nos posside, *August. 10. confes. 36.*
224. 19. y 20. Hodie princeps huius mundi mittitur foras; mundi dixit, tenebrarum harum, mundi dixit, de quo mundo ait, & mundus eum non cognovit, *Aug. in Psal. 54.*
224. 10. Quomodo ergo possum hoc malum facere, & peccare in Deum meum? *Gen. 39.*
224. 20. Videndus, *Div. Thom. 1. 2. quest. 19 art. 10. ad primum.*
225. 1. Optimus minister tuus est qui non magis invidetur hoc a te audire, quod ipse voluerit, sed potius hoc velle, quod a te audierit, *August. 10. confes. 26.*
225. 7. Virga tua, & baculus tuus ipsa me consolata sunt, *Psal. 22. atque ibi Augustinus.*
225. 17. Quomodo si cui mater blanditur ita ego consolabor vobis, *Isai. 66.*

225. 23. Eusebius de arte volūtatīs, ad illud Iobi putredini dixi mater mea es, & soror mea vermicibus.
226. 12 y 15. Beati qui habitāt in domo tua Dñe, in sæcula sæculorum laudabunt te, *Pf.* 83. quia melior est vna dies super mille.
226. 20. Ecce nunc benedicite Dominum omnes serui Domini, *Pfalm.* 133.
227. 8. Ita ad perfectionē boni moralis pertinet, quod homo ad bonum moveatur non solum secundum voluntatem, sed etiam secundum appetitum sensitivum, secundum illud, quod in *Pfalm.* dicitur cor meum (homo interior,) & caro mea (homo exterior) exultaverunt in Deum vivam, *Rainerius Sioygodan. in Paraphr. ad Pfalm.* 83. *Div. Thom.* 1. 2. *quest.* 24. *art.* 3.
227. 14. Et in lege eius meditabitur nocte, ac die, *Pfalm.* 1. *ibique Augustinus* aut sine intermissione intelligendum est, aut die in lætitia, nocte in tribulatione.
229. 23. Ergo in hoc sæculo non debemus quasi amare saginam hic sciendum est, alibi saginabimur, *August.* in *Pfalm.* 62.

233. 7. Tantalus à labris sitiens fugientia cap-
 tat flumina, quid rides? Mutato nomine, de
 te fabula narratur congestis, vndique sac-
 cis indormis inhians, & tanquã parcere sa-
 cris cogaris, *Horat. serm. lib. 1. saty. 1.*
230. 12. Panis enim iustitia est, ergo, & iusti-
 tia manducatur? Si non manducaretur non
 diceret Dominus; Beati qui esuriunt iusti-
 tiam quoniam saturabuntur, *Aug. in Psal.*
48. conc. 2. Panem iustitiæ, quod ipse Chris-
tus est, &c. Idem de Civit. lib. 21. cap. 27.
234. 24. Dic pacem tibi esse cum omnibus
 hominibus, quod quid illi agant, & eos in pri-
 mis deridere, qui se tibi noscere putant,
Arrianni Epict. lib. 4. cap. 5.
235. 23. Malus vicinus est? Sibi ipsi, mihi ve-
 ro bonus, exercet moderationem, exercet
 æquitatem meam: hæc est Mercurij Virgu-
 la, hæc quidquid attigeris aureum erit, *Ar-*
rian. Epict. lib. 3. cap. 20.
237. 1. Tu autem Domine bonus, & miseri-
 cors, & à fundo cordis mei exhauriens aby-
 sum corruptionis, *August. 9. confess. 1.*
238. 3. Vnde hoc monstrum, & quare istud?
- Impc.

Imperat animus corpori, & paretur statim;
imperat animus sibi, & resistitur, *August. 8. confes. 9.*

- 2 38. 9. Lex peccati est violentia consuetudinis, qua trahitur, & tenetur, etiam invitus animus, eo merito, quo in eam volens illabitur, *August. 8. confes. 5.*
- 2 38. 10. Ipsi in nobis metipsis responsū mortis habuimus, ut nō fidentes in nobis metipsis, sed in Deo qui suscitatur mortuos, 2. *Cor. 1.*
- 2 39. 4. Bona mea instituta tua sunt, & dona tua: mala mea, delicta mea sunt, & iudicia tua, *August. 10. confes. 4.*
- 2 39. 5. Nihil malum nisi solum peccatum, *cap. 5. Divini amoris.*
- 2 39. 14. Nullo modo potest esse ira ad mortuos, quia non dolent, *Aristot. 2. retror.*
- 2 39. 17. Vermis eorum nō moritur, *Isai. 66.*
- 2 39. 24. Rostroque immanis vultur ad unco immortale iecur tondens, fœcundaque penis viscera, rimaturque epulis, habitatque sub alto pectore, nec fibris requies datur vlla renatis, *Virg. 6. Ænei.*
- 2 40. 10. Prima hæc est vltio, quod se iudice nemo

nemo nocens absolvitur, *Inven. Satyr. 13.*

Cur tamen hostis tu.

Evadisse putes, quos diri conscia facti
Mens habet attonitos, & fundo verberare cedit,
Occultum quatiente animum tortore flagel-
lum?

A MARIA SANTISSIMA
de D. Antonio de Mendoza.

DEZIMA.

V Vestra vida, ò gran MARIA
Primero milagro al mundo,
Milagro será segundo
El ser buena siendo mia:
Pero en la eminente guia
De vida tan celestial,
Que supo en gloria inmortal
Obrar, y vivir mas bien,
Milagro será tambien,
Que aun yo no la escriba mal.

A

A DON ANTONIO DE MENDOZA;
de D. Agustín de Reta.

DEZIMA.

GRan Mendoza, si à MARIA
Volò tu pluma eminente,
Y respondiò felizmente
El acierto à la ofiada:
Oy que à seguirte la mia
Se arroja, si ay quien me acusa,
Alegarè por escusa,
Que no ay menos largo buelo
Desde tu Musa à su Cielo,
Que de la mia à tu Musa.



VIDA

VIDA DE

NUESTRA SEÑORA.

- L**uziente Divina Estrella
de el mar, dōde en vez de puerto,
navegante Sol humano *Invoca-*
buscò tierra, y tomò Cielo. *cion.*
- En siempre ocultos juyzios,
- 2 Formada muger primero
Que el hombre, y que fuese el Angel.
Despeñado de si mesmo.
- 3 Antidoto preparado
Contra el tofigo funesto
De aquel Serafin ardiente
Antes luz, y agora fuego.
Cuya tierna planta hermosa
- 4 Pifa de el Dragon mas fiero
El voraz, rugiente, altivo
Sañudo erizado cuello.
Gloriosamente ceñida
- 5 De mas candidos Luceros,
Que Estrellas quitò à los Orbes
El arrojò mas sobervio.

A

Cec

Vida de

6 Celestial dulce MARIA,
Cuyo nombre, aun en los senos
Del morir, vida introduce,
Y aun esperanza en lo muerto.
) Que en el primero delito
Pudo a mas Glorias atento,
Quedar presumido el daño
De que en Vos nos dió el remedio.
8 Que el ser hijos de la culpa
No es mal con el bien de veros
De Dios Madre, haziendo deuda
Hasta de los males mesmos.

9 O Vos nunca perezosa
Al clamor, ni al desconuelo,
Por quien vive, en quien respira
Tanto humano desaliento.
10 Vos tantas vezes llamada
Fuente de Gracia, que llenos
Profundos Mares de Gloria
Margenes le son estrechos,
11 Vañad mi voz, dexad puros
Mis labios, esclareciendo
De la alma niebla tanta,
Y tanto horror del ingenio.

Nuestra Señora.

- 12 Yo que en desperdicios viles,
Tratè como ran agenos
A mis años, que de todos,
Ni vn solo instante me debo.
- 13 Cobre ya de mi este solo
Ultimo aduertido aliento,
Cueste muchos defengaños
Mas no impossibles lo cuerdo.
- 14 No se alimente la vida
En siempre morir, no en yerros
Atine solo el sentido,
No se desvele con sueños:
- 15 Divina senda caminen
Mis passos, no los plebeyos,
No los profanos asuntos
Tengan la dicha de necios:
- 16 Mayor Estrella me guie,
Que à los tres, que llama fueron
De mas lumbre, y de la Iglesia
Claros faroles primeros.
- 17 Ofado, mas no arrevido
Navegacion grande emprendo,
Rumbos Soberanos busco,
Golfos Sagrados navego.

○

A 2

Nun

Vida de

- 18 Nunca, ò VIRGEN Madre, nunca
De mas confusion se dieron
Vozes al jamas negado
Celestial socorro vuestro:
- 19 Que en la misma orilla hermosos
Abismos tantos encuentro,
Que de abundancia de luzes
Ciego voy; y tierra pierdo.
- 20 Alta mar es la ribera,
Y de incauto marinero
Encalla en profundidades,
En glorias peligra el leño.
- 21 Si este favor no afianza
Las anclas; y el intento,
Basta para lo negado
Sino el peligro, el respeto.
- 22 Para hablar de Vos, Vos misma
Sed voz, acordad mis versos,
Pues del hazer consonancia
Hombre, y Dios sois instrumento:
- 23 Sed Norte, pues sois Estrella
Que en Vos el amparo nuestro
Entre alcançarte, y pedirle
No cabe distancia en medio.

Nuestra Señora.

- 24 O quanto siempre os merece
El puro sencillo afecto
Que obediencias le tributan
Calmados los elementos.
- 25 Como en el Ponto espumante,
Que ennegridos mōtes crespo
Injurias descoge el Austro,
Violencias desata el Euro.
- 26 La misera navecilla
Socorreis, templando el ceño
A los nothos gemidores
Los cesiros lisongeros;
- 27 Ansi de mis confusiones
Calmáis los mares, y en ellos
De paz se muestran las ondas,
De buen ayre sopla el viento.
- 28 Ya pues al grande Oceano
De vuestras glorias me entrego,
Que es ya el terror de las velas
Ocio, y lisonja en los remos.
- 29 Oyd de vuestras grandezas
Sola vna linea, vn diseño,
Vn atomo à tanto Sol.
Vna llama à tanto fuego.

Vida de

- 30 Si bruto pie violò el campo,
Donde empezaron tan presto
A tener los apétitos
Vitoria de los preceptos.
- 31 No profanò indigna planta
El florido sitio ameno
Jardin de Dios, no pisado
De señas de humano Invierno;
- 32 De cuya loca osadía
Vano labrador grosero,
Quedar pudo arrepentido,
Si mereciera escarmientos.
- 33 En la Concepcion tan pura,
Que el Legislador Supremo
Para todos hizo Leyes,
Y para Vos Privilegios.
- 34 En cuya valiente Imagen,
De Dios pincel sin defectos,
Son todas las gracias sombras,
Son todas las culpas lejos.
- 35 Que si nació à ser vencida
Eva sin pecado, es cierto
Que la que nació à vencelle,
Aun se concibió con menos.

Concep-
cion.

La

Nuestra Señora

7

- 36 La duda, mas no la culpa
Se atrevió, y por culpa tengo
La duda que à razon nueva
Sus Leyes postra el derecho.
- 37 Tributo, y Ley pecar todos
En vno fue; y razon vemos,
Que vna en quien todos se libran.
Rompa sus lazos al feudo.
- 38 Quebrarle no fue mas culpa
El precepto à Dios primero,
Que es gracia el ser de Dios Madre
De inmensas glorias compendio.
- 39 MARIA es llena de Gracia,
Adan no es de culpa lleno,
Y violar no este delito
Pudo aquel merecimiento.
- 40 Pafso à todo lo imposible
Hizo Dios: tres campos secos
Flores dieron en tres frutos
De rifa, Aurora, y Lucero.
- 41 En Geremias, y en Iuan
El nacer Santo, y lo entero
De vn Virgen parto en MARIA,
Y Hombre, y Dios en vn supuesto

A 4

En

Vida de

- 42 En Christo , y entre accidentes
De Vino, y Pan, Sangre, y Cuerpo
De Dios, en él mas glorioso
Grande mayor Sacramento:
- 43 Vna Concepcion sin culpa
Llena de Gracia, y con fueros
De Madre de Dios, deviera
Ser de MARIA tropheo:
- 44 Que en méritos desiguales
Hizo Dios varios salteos
A lo impõssible, ajustando
A obediencias los portentos.
- 45 Si para abatir los yugos
De el Pueblo de Dios opresso
De tantas esclavitudes
En no mas que vn cautiverio,
- 46 Desuniò el mar, y las ondas
Quebrando su ley cedieron,
Y en juto pie hollò la crespa
Cerviz de tanto elementó:
- 47 Pues respectivas las olas
En si mismas se entogieron,
Y en vn mar, ni aun viò sus huellas
Salpicadas de vn réceto:

Quien

Nuestra Señora:

- 48 Quien duda? quien? gran Maria,
Que libre, sino el Vermejo,
Pafafte aquel de la culpa
Mar tan justamente negro?
- 49 A menos fin cedió el Sol
A Ioffuè: cedió el incendio
A la niñez; tenga el humo
Respetos que aprendió el fuego.
- 50 Que en pruebas de la Pureza
De Maria, los successos,
Los siglos aun mas la affisten,
Que en exemplares, en ruegos.
- 51 De fu Concepcion lo Puro
Ha querido Dios deberlo,
No à la Fee, sino al discurso;
No al fante, sino al discreto.
- 52 Que la mas perfecta Madre
Convino à Dios, que imperfecto
Iuyzio lo niega? Y quien niega
Que fon los Polos opuestos
- 53 Perfeccion, y culpa? Ea,
Que lo mas puro, y mas bueno
Forçoso fue: bafte al Mundo
La gran luz de el grande Anselmo.

Que

- 54 Que de esta opinion, con tantas,
 Aquel Fenix de mas buelo
 Oy fuera, y oy tremolara
 Vanderas por el Mysterio.
- 55 Gran Maria, en juyzio libre,
 No vuestras glorias pleyteó,
 Y que dicha, si yo en mi
 Vuestras Purezas absuelvo.
- 56 En la vuestra, ò quanta Gloria
 Ala disputa debemos!
 Que en ella dà tanta parte
 Al humano sentimiento!
- 57 Ni es ya disputable el caso,
 Pues siendo de gracia el pleyto,
 Son decisiones los votos
 De tantos pios desseos:
- 58 Porque nunca en tan gran causa,
 Con Santo inspirado zelo,
 Entraran, para salir
 Con delayre de su empeño.
- 59 Y aun empeño de Dios mismo
 Pues si en hazerse Hijo vuestro
 Os concedió lo que es mas.
 No os negará lo que es menos:

Me-

Nuestra Señora.

117

- 60 Menos, si : infinitamente
Menos; mas si confidero
Quanto amais, y amasteis siempre
A Dios, à dezir me atrebo:
- 61 Que aun mas que el ser de Dios Madre
Aprecian vuestros afectos
El no aver sido enemiga
Suya el mas corto momento.
- 62 Vos rama de el tronco anciano, *Nati-*
Que al frio nevado cierço *vidad*
De la edad fruto nacisteis *de N.S.*
El mas hermoso, y mas tierno.
- 63 En quien la naturaleza
Hizo tan dudoso empeño,
Que à no ser de Dios palabra
No la obedeciera el tiempo:
- 64 Que en los festivos albores,
Que en vuestra Aurora nacieron,
Noticias de el Sol cobraron,
Las sombras de tantos Viejos:
- 65 Cuyas fieles esperanças,
Cuyos sufridos desseos,
Por las huellas de los siglos
Dieron passos nunca inciertos.

Lu-

Vida de

- 12
66 Luzes respirò el abismo,
Parte corriò de sus velos,
Y de el ya vezino dia
Sintió el profundo los ecos.
- 67 Hallò en si naturaleza
Vn nuevo Divino esfuerço
En los terminos Humanos
Gloriosamente estrangeo.
- 68 Si bella fue , yà es Gloriosa
El Alva, que al nombre vemos,
Que en vez de Aves la saludan
Puros Serafines vellos:
- 69 MARIA tambien es Ave:
Pero de tan alto buelo,
Que es su nido toda Estrella,
Y anidò en ella el Sol mesmo.
- 70 Los Coros mas Soberanos
Pluma, y deidad la batieron,
Como alados à su Gloria,
Y à su Reyna como siervos.
- 71 Como ayrosas Refucitan
De la Alva al primer descuello
Las flores, que en la Tiniebla
Fueron cadaver de yelo:

Ansi

Nuestra Señora.

- >2 Ansi de la selva antigua
Los que troncos florecieron,
Ya marchitos, oy recuerdan
De tanto dormir despiertos.
- >3 Que al rayo de vuestra Aurora
Cerca ya reconocieron
El Sol , que de Vos MARIA
Nunca Dios quiso estar lejos.
- >4 Creísteis, ó planta Virgen
Cedro incorruptible, Cedro
Que altas regiones corona
Sin tocar humanos vientos:
- >5 De quien se labró aquella Arca
No de el Viejo Testamento,
Sino de vn Dios Hombre, y siempre
Vivo Testamento nuevo:
- >6 Ni aquella origen segundo
En los collados Armenios,
De el Sol primeros testigos,
Del mar vltimos desprecios:
- >7 Sino la que lo restaura
Sobre los Montes excelsos
De la Gracia, quando anegan
Diluvios de culpa el saclo.

No

Vida de

84 No sean, no Glorias vuestras
Virtudes, que ser pudieron
Romano aplauso, que ocupa
Las auras leves de el Pueblo:

89 Ni el sobrado ocioso dia
Al vano prolixo affeo,
Credito infiel de tantos
Oraculos de el espejo.

80 Que en vuestras decencias puras
No es blason, no es lucimiento
Aun ser el traje testigo
De eminencias de lo honesto.

81 No peligros, perfecciones
Al Templo os llevaron, siendo
Vos el mas Santo, el mas digno
De Dios venerado Templo.

Presenta
cion.

82 Donde el primer Virgen voto
Mereció mas por perfecto,
Que por debelle el principio
Tan grande ignorado exemplo.

83 Ya que en Vos, o siempre Santa,
De Dios descansar pudieron
Las promessas, que apostaron
Dilaciones con los tiempos:

Re.

Nuestra Señora.

- 84 Reposò de tantos Padres
La esperançã, que de el ruego
Palsò tan largas distancias
Sin jamas llegar à miedo;
- 85 Que es lo que promete Dios
Mas fixo que el Firmamento,
Constante e inmòble, y atado
A confiançã de Eterno.
- 86 Llegado el tiempo, y no el dia
De obrar prodigios el Verbo
Al Angel más presumido
Bien retirados Mysterios:
- 87 Dispuso el Glorioso, y Virgen
Santo Desposorio vuestro,
Para esconder Dios en vno
Otro mayor Sacramento.
- 88 De el Real Tribu juntando
Los mancebos más honestos,
Nobles ruynas de tanto
Feliz desdichado cetro.
- 89 A vna floreciente Vara
Piden la elecçion, y luego
La de Ioseph cuenta en flores
Las excelencias de el dueño.

Aprue

- 90 Aprueba el Cielo el mas Iusto,
Santo, dicho Mancebo,
Cano en virtudes, y en años
Solo decencias de Viejo:
- 91 El mas Ilustre, que Nobles
Tantos Reyes sus abuclos,
Quanto en Dios son mas lucidas
Las virtudes que los Reynos:
- 92 Los parabienes, y Espoſa
Recibe, y solo es empleo
De el alma, aunque de servirlla
No quedò excluydo el cuerpo.
- 93 O! la mayor confianza,
Que del Hombre Dios ha hecho,
Que te la dà por cuydado,
Y te la dexa por premio.
- 94 Lograba Ioseph lo Espoſo
En purezas, y en respectos,
Y en altas veneraciones
Su proprio cedido Imperio.
- 95 Lo superior de Marido
Cobraba en obras de siervo,
Imperioso en el Estado,
Y en la voluntad sujeto:

En

Nuestra Señora.

17

- 96 En siempre largos afanes
Le daban breve el sustento
Las resistencias de vn tronco,
Y las porfias de vn yerro.
- 97 Pagaba su dulce Esposa
Con mayòr su rendimiento,
Hallando entre sus grandezas
La mas de estimarse en menos.
- 98 Permittiendose al humano,
Y forçoso ministerio
De sus dos honestas vidas,
Mas deuda que no alimento.
- 99 Dios se le libraba à Elias
En el pajaro funesto
Mejor en desconfianças
Enseñado que en remedios:
- 100 Y à Maria, y Ioseph todo
En sus fátigas, teniendo
Pobres, dexados, y humildes
La virtud en los estremos:
- 101 Ya que rendian sus manos.
Al dia el prolixo censo,
Que era necesidad todo
Con ser virtud todo en ellos.

B

En

- 102 En la Celestial MARIA
 Daba con dudoso acierto
 Señas de tenerla el Mundo,
 La vista, mas no el afecto.
- 103 Y à Dios entregando enteras
 Negadas noches al sueño
 De su amor solicitando
 El justo esperado exceso:
 Las misericordias tuyas
 Aclamaba, mereciendo
 Que ni entonces la negassen
 Sus obediencias los Cielos.
- 104 Quando bañado de luzes,
 Con rayos peynando el viento,
 Por crespas hondas fulcando
 Golfos de oro en su cabello
- 105 Reverente, hermoso, humilde
 Le aparece lo ven tierno,
 Fiel Ministro, à quien hazen
 Corta guerra los secretos:
- 106 Palmos en el son de Gloria
 Quantos en Maria fueron
 Recatos, y todo calla
 En los dos sino el silencio.

La Encar-
 nacio.

Ya

Nuestra Señora.

12

108 Ya la voz Gabriel desata,
Y en el Celestial objeto,
Tantas grandezas pronuncia,
Quantas venerò suspenio.

109 Oyendo grandezas tantas
En el turbado, y sereno
Espiritu de MARIA
La humildad baxò à su centro;

110 Y altamente recogida
A todo su pensamiento,
Pielagos sonda el discurso,
Orbes penetra el suceso.

111 No temas, ò gran MARIA,
Que hallaste en Dios gracia, viendo
La tuya, y responder puedes
Teniendo à Dios, nada temo.

112 Vn hijo de Dios, y tuyo
Te proponen tan Eterno,
Como su Padre, y que el fin
Desconocerà su Reyno.

113 Informate, y no te lliste
Al Soberano decreto,
Que no en todas obediencias
Quere Dios sentido sus sigos.

B 2

Pre-

- 20 *Vida de*
- 114 Pregunta el modo, y las dudas
Las sùfre su entendimiento,
Pero no su casto, y puro
Sagrado inviolable pecho.
- 115 Ignora Varon, mas sabe,
Que al elegir por su acuerdo
El ser de Dios Madre, ò Virgen .
Se pondrà la duda en medio,
- 116 Y aun dudo que lo dudara,
Que tiene en mas alto aprecio
La Pureza que la Gloria,
Dexando à Dios por Dios mesmo.
- 117 Todo lo seràs, que Madre
De Dios no pudieras serlo
Sin ser Virgen, que aun ayudan
A Dios tus merecimientos.
- 118 Harà el Espíritu Sancto
A tu Sol gloriosos cercos,
Y el Altissimo harà sombra
Al menor de tus cabellos:
- 119 El Santo que es de Dios Hijo
Nacer de ti le veremos
De alegrias coronando
Los gemidos de su Pueblo.

Isa:

Nuestra Señora.

31

20 Isabel tu esteril prima
Ya fecunda en el postreço
Confin de sus luengos años
Sino igual, es grande exemplo:
21 Dios no conoce impossibles,
Que al gran poder de su dedo
Es la tierra, el Cielo, y todo
Luziente blason pequeño.
22 Transformò la esclava en Reyna
La humildad, y obedeciendo
Lo humilde como infinito
Quedò capaz de lo inmenso.
23 Quedando pues de Dios Madre,
Ya es precissa deuda serlo
De piedad, que à vna voz sola
Parte Dios, y llega presto:
24 Entra en las Nobles Montañas
De Iudca, y al encuentro
Le salen Glorias, prodigios,
Años, y agradecimientos,
25 La senectud florecida
Reverdece mas, oyendo
De avrà celestial los dulces
Blandos amigos requiebros.

Vifitacio.

B 3

Ref

Vida de

- 126²² Resplandores bate al Sol
El Lucero, y mas Lucero
Rayos tremola, pissando
Su antigio estãdarte negro;
- 127 Si luzes fragantes debe
A vn jazmin el campo seco,
Ya de vn clavel encarnado
Rayos recibe mas bellos;
- 128 La tierna flor escondida
En alegres movimientos
A nueva influencia paga
De adoracion frutos nuevos.
- 129 Exclama la esteril Madre
Gran voz, gran causa rompiendo
En fertiles alabanças
La clausura à los Misterios.
- 130 De Santo espiritu llena
Aun està reconociendo
Su indignidad, que porfia
Lo mas Santo, à mas modesto:
- 131 Estraña, venera, admira
Tan soberanos portentos,
Que Iuan es la voz de vn mudo,
Y ella es la vista de vn ciego,
La

Nuestra Señora.

23

- 32 La casa de Zacharias
Luzes, milagros, contentos
La inundan, que les dá el Alva
Todo el Sol en vn reflexo.
- 33 Dios à Maria engrandece,
Y ella à Dios, salud, y aliento
En quien se alegra, y anima
Su nunca espiritu enfermo.
- 34 Mirò Dios la humildad fuya,
Y ensalzada, el Vniverfo
La bendice en dicha tanta,
Que mereció el merecerlo:
- 35 El que es Santo hasta en el nombre,
Con gran poder grandes hechos
Obrò en ella, no fiada,
Ni à los semblantes de el riesgo,
- 36 Continuas misericordias
De gente en gente en aquellos
Que le temen irà obrando;
Que en temiendo à Dios, no ay miedos.
- 37 Mostrò el poder de su brazo
Derribando, deshaziendo
Los de corazones vanos
Tan vajamente sobervios:

La Magnificat.

B 4

De-

Vida de

- 138 Depuso à los poderosos
De su presumido asiento,
Enalzando à los humildes
Tan altamente pequeños.
- 139 Los ricos dexò vacios
De todo: y de bienes llenos
De riquezas, y de hartura
A los ya de nada hambrientos.
- 140 Reconociòle por Hijo
Israel, memoria haciendo
De misericordias tuyas,
Bien que en Dios todo es acuerdos;
- 141 Como à nuestros Nobles Padres
Lo dixo, y al grande nuestro
Abraham, y à quantos siempre
Le iràn venerando abuelo.
- 142 De elevaciones tan altas,
Donde en ardientes afectos
De amor, no ay llama sin voz,
No ay palabra sin incendio:
- 143 Al cortes noble hospeda je
Ya Maria descendiendo,
Si antes los visita Santos,
Ya los comunica deudos.

Tres

Nuestra Señora.

25

- 144 Tres Lunas cuenta la Aurora
El instante previniendo,
Que tuvo à las obediencias
Los imposibles atentos,
145 En las plumas de los dias
Buelan los Meses ligeros,
Y lo que no cupo en Siglos
Pendiente està de momentos;
146 Quando tocò la esperança
Su postrer linea, saliendo
Lo Santo de su promessa,
Y lo esteril de su empeño:
147 De el duro rugado tronco
Rompe los caducos fenos
Tierna flor, que serà hermosa
Poblacion de los desiertos.
148 De el Santo incredulo Padre
La voz desañuda, abriendo
La puerta que defendian
Tantos muros de silencio:
149 A ofrecer la voz, y el Hijo
En favores tan diversos
Parte al Templo, y mas Dios halla
En su casa, que en el Templo.

*Nacimie.
to de San
Juan.*

Vnos

- 150 Vnos milagros con otros
 Se pagan, que en el Terreno
 Sembrado de desengaños
 Esperanças florecieron.
- 151 Sin vida eterno el Bautista
 Glorioso, y vencido el Viejo
 Quedan, y vn Abril florido
 Formado de dos Inviernos.
- 152 Si à los passos de MARIA
 Tantas glorias se debieron,
 Que no hará el solicitarlo,
 Si à Dios le basta el quererlo ?
- 153 Con tan festivos aplausos,
 Con tan hermoso bosquejo,
 Naturaleza dibuja
 Otro mayor Nacimiento.
- 154 Ya en el segundo morir
 Mal vivo, y de amores muertos;
 Que es imagen de la muerte
 Antes la ausencia, que el sueño:
- 155 No reposa el tierno Esposo,
 Y vuelve à cobrar entero
 Su coraçon, que en Maria
 No pudiera bastar medio.

Buelta à
 Naza-
 retb.

Bre-

Nuestra Señora.

271

- 156 Breve huésped le despide,
Sin que le quede debiendo
Nada en parabienes largos,
Ni al amor, ni al parentesco.
- 157 Buelve à su solar dos glorias
Que parte haràn de tormento,
Vna, que hallò desvelado,
Y otra, que sabrà durmiendo.
- 158 Restituyese en finezas
Quanto de el vivir perdieron
Soledades tan costosas,
Que fue toda el alma el precio.
- 159 Con veneracion segunda
Su Esposa recibe, y siendo
Continuado el bien que alcanza
Siempre le admira por nuevo.
- 160 Estando en paz toda el alma
Tan feliz, tan satisfecho,
Que hallò en su espiritu mismo
Las regiones de el sosiego.
- 161 Nueva guerra le faltea:
Tan nueva, que el duro asedio
En la vista cupo aora,
Y nunca en el pensamiento.

Zelos de
San Jo-
seph.

En

Vida de

- 162 En el semblante excedido
De el Vientre puro haze efecto
La sospecha, y el tenerla
Solo acusa por exceso:
- 163 Señas vió, que imaginadas
Bastarán à ser portentos;
Tiembla el discurso, y la fee
Todo lo poblò de esfuerços
- 164 La imaginacion se atreve
A ser pena, à ser desvelo,
A ser cuydado, à ser duda;
Mas no se atreve à ser miedo.
- 165 No al entendimiento niega
La razon de estar temiendo,
Mas no querer confessarla
Lo debe al entendimiento.
- 166 Zelos parece el cuydado,
No lo es, porque toma de ellos
La parte que haze advertidos,
Mas no la que hiziera necios.
- 167 A los sentidos consulta,
Y todos que en el Consejo
De parte están de MARIA
Votan por los sentimientos.

Fu-

Nuestra Señora.

29

- 168 Fuga, ò rigor aconsejan;
Y siendo el Fiscal severo
Ioseph, no tiene MARIA
Otro Advogado en el pleyto.
- 169 Los ojos juzgan crueles
A la causa misma atentos,
Y en favor de este juyzio
Todo està fino es el seso.
- 170 O duro estado de vn mal,
Que es sufrirle el mayor yerros;
Y el vengarle, y el creerle
Fuera el mayor desacierto !
- 171 Vee la novedad, conoce
Lo puro, ignora el secreto,
Teme, duda, fia, y halla
Conformes tantos encuentros.
- 172 No el duro accidente ignora
MARIA, y calla atendiendo,
Que si liga vn Matrimonio,
Ya mas tantos Sacramentos,
- 173 Encubrir glorias tan altas
Fue modestia, y no precepto,
Que en soberanias suyas
Las mas grandes hablan menos:

Sien-

Vida de

30

- 174 Siente Ioseph, y MARIA
Padece con mas afecto,
Quanto es en lo amante siempre
Mas delgado el sentimiento.
- 175 Tambien siente en su Pureza
De su Esposo lo perplexo,
Enseñada à que lo ignoren
Los instantes de los riesgos,
- 176 Con fee, y humildad lo calla;
Con humildad, encubriendo
Glorias, que aun las estrañará
Su mismo merecimiento,
- 177 Con fee, sabiendo que Dios
Por Ioseph mira, y sabiendo,
Que para hazer desengaños
Sobra Dios, y basta el tiempo.
- 178 Novedad en Dios parece
El tardar en los consuelos,
Pues le halla el primer gemido
A las espaldas de el riesgo,
- 179 Y à Ioseph se los dilata
Por mas piedad, conociendo
Que en bien padecidos males
Triunpha Dios, y vencen ellos.

Cau-

Nuestra Señora.

- 180 Causò vn amor dos milagros,
Que vno à otro se encubrieron,
Glorias ella estando alegre,
Penas el estando tierno.
- 181 En casa que Dios habita
Quien hallò dessa sosiegos ?
Ni en Dios, que es fuente de vida
Bebió escondidos venenos ?
- 182 Que glòrias, para dar glòrias
A Ioseph, avrà dispuesto
Dios si le dà glòrias tales
Aun para darle tormentos ?
- 183 Triste, admirado, confuso
Sin hallar vn passo abierto
Al conorte, à la esperança,
Al discurso, ni al remedio:
- 184 Abre, descubre, penetra
La fee tan anchos senderos,
Que dudas inaccesibles
Le hazen passo, y le dan puerto.
- 185 Mas huye de lo que piensa,
Que de lo que està sintiendo:
Que no se atreve a quedarle
Con tan altos pensamientos,

Mas

- 186 Mas fiado à la esperanza,
Que à la vista, y desmintiendo
Señales tantas, que dicen
Verdad, pero no lo cierto:
- 187 Vizarro con sus temores,
Y altamente introduciendo,
Que sea lo confiado
Vna vez lo mas discreto;
- 188 Primero que vna indecencia
En MARIA (dize) creo
Prodigios, y antes que culpas
Esperar milagros debo.
- 189 Quanto se niega al discurso,
Quanto se esconde al progreso
De naturaleza, y quanto
Huye à noticias de el suelo,
- 190 Todo cabe, y no vna culpa
En Maria; en quien si veo
Sin exemplar lo que miro,
Lo que adoro es sin exemplo,
- 191 Concebir sin varon puede
Muger, que passa los fueros
Humanos, y à glorias tuyas
Límites señala eternos.

Pues

192 Nuestra Señora:

33

Pues como soy fino amante,
Y como si averla llego
De la misma defendida,
Yo de mi no la defiendo ?

193 La fuerte muger buscada
No pudo otra ser, ni el freno
Immortal yugo de nieve
Del fiero, Nilos de fuego.

194 Yaze segura, y gloriosa
En todo, y en mi la temo ?
Temblò vn Espiritu al verla,
Y yo al culparla no tiemblo ?

Luzbel.

195 Que me altera ? que me turba ?
Que me recata ? pudiendo.
Ser thalamo de Dios mismo
La pureza de su lecho ?

196 Mas como en glorias tan mias
Pienso ? y si en las tuyas pienso,
A sus meritos le ofrecen
Los numeros campo estrecho.

197 Pero yo Esposo ? yo digno
De este bien ? todo lo espero
En MARIA: solo dudo
En la parte, que soy dueño.

C

A

198 A que duro examen llega
 Mi fee ! que nada creer puedo
 A los ojos, y he de fiarme
 A quanto yo no merezco !

199 No escogió à Ioseph tan Santo
 Dios en orden al empleo
 De Padre en sombra, y de Esposo
 En verdad, y en luzimiento:

200 Que sus immensas virtudes
 En esta ocasion sirvieron
 No para la fantidad,
 Sino para el sufrimiento.

201 Hallar glorias en MARIA
 Los dos supieron sabiendo
 Mas glorias dudando, solo
 Ioseph acertò con ello.

202 Fiarle à Dios, y à su Madre
 Por menos blason lo tengo,
 Que en tan gran caso fiarle
 Decentes los pensamientos.

203 Finezas devió MARIA
 A Ioseph, que no pudieron
 Deverse à Dios, que ignorando
 Aun creyò mas que sabiendo.

Cre-

Nuestra Señora.

35

- 204 Creyera, sino ignorara,
Que todo era Dios, y dentro
De su ignorancia creyò,
Que no podia ser menos.
- 205 Dios la conociò tan Santa
Sin ver repugnancia en ello,
Y Ioseph embarçado
Del mismo conocimiento
- 206 Creyòla perfecta en todo
En su ignorancia tan diestro:
Que èl ignorante, y Dios Sabio
Con Dios compitiò el acierto.
- 207 Dios por gracia hizo impecable
A MARIA, y el concepto
De Ioseph lo hallò justicia
Contra sus testigos mesmos.
- 208 Todo en gloria de MARIA,
Que Santa desde abernerno
Dios la examinò, y Ioseph
En pocas horas de dueño.
- 209 Que vajel, que entre las hondas
Estremecido, y deshecho
Sitio ignora, y le pleytean
O yà la esfera, ò ya el centro

C 2

Su

Vida de

- 36
210 Su espíritu combatido
Iguala? que en los mas fieros
Escollas, destrozo es flaco
De la faña de los vientos.
- 211 Tal borrasca en los sentidos
Duramente obedeciendo
Mil tempestad es vn alma,
Vn dolor muchos Imperios
- 212 Passaba el gran Varon: quando
Del dolor rendido al pecho
Con el falso lo dormido
Engañaba à lo despierto,
- 213 Celestial voz, que respira
Calmas en los ya serenos
Mares de aquel mas divino
Turbado animoso pecho;
- 214 Hijo de David, no temas
(Le dize) ò quantos estrechos
El valor navegaria
Pues le acordò tanto abuelo !
- 215 Que nõ estè zeloso intenta
Monstrarle: ò grande argumento !
Despertole: y pues dormia,
Ya se vee, que no eran zelos.

Nuestra Señora:

32

- 216 Ioseph, à lo que à tus dudas
Les cuesta vn desafosiego,
Debe el Cielo adoraciones,
Al ombros paga el infierno.
217 Esse imposible edificio
Es de artifice Supremo
Fabrica, y piedra, que es sola
De la Iglesia el fundamento
218 El material Santo, y puro
Tu consorte fue, poniendo
Dios lo Poderoso, y Sabio,
Y MARIA lo perfecto.
219 Obra es de Dios, Hijo es fuyo
Lo que ignoras, que primero
En palabras le engendraron
Tantos siglos à sus pechos.
220 Iesus (que Glorioso Nombre !)
Le llamaràs, serà el medio
De abrir los Cielos, à sola
Tan alta esperança abiertos.
221 La salud serà de el Mundo;
Y al remedio de tantos
Mas enfermaràn los malos,
Siendo vida à todo enfermo.

C 3

Vien:

Vida de

- 222 ³⁸ Viendo Joseph señas tantas
De Madre de Dios, aun siendo
Inculpable el ignorarlo
Se acusa de no entenderlo.
- 223 Tan corteses las sospechas
Tan idalgas andubieron,
Que de luz necesitaron,
Mas no de arrepentimiento.
- 224 No intenta satisfacciones
Que dexára con hazerlo
De lo que no pecò nunca
Escrupuloso el respecto.
- 225 Si venerò lo ignorado,
Con que fee à lo descubierto
Daria en adoraciones
Desatados sus rezelos ?
- 226 Si antes respectando el voto,
Y el Santo conforcio honesto,
Aun los polos no midieran
La distancia de los cuerpos.
- 227 Con que reverencia aora
Mirara el glorioso objeto
Mas proprio quanto lo mira
De si mismo mas ageno ?

La

Nuestra Señora:

39

- 228 La tierra embidia pissada
De MARIA, y de aver puesto
El sus labios en sus huellas
Agravios le finge al suelo.
- 229 Tanto Dios descubre en todo
Tan descogido este velo,
Que cada ignorancia suya
La traduce en vn Mysterio.
- 230 MARIA viendo à su Espoſa
Tan altamente contento,
Que glorias, como antes penas
Le examinan ya en lo cuerdo,
- 231 Dà gracias, ò se las presta
Al Cielo, que sin el tierno
Pecho suyo, hasta de glorias
Huerfano se cuenta el Cielo.
- 232 Exercitando virtudes,
Y meritos añadiendo,
(Si lo mas, si lo infinito
Reconose algun aumento) |
- 233 Espera el dichoso dia,
A cuya noche veremos
No apostar luz con el Sol,
Sino Deydad con Dios mesmo.

C 4

Vida de

- 234⁴⁰ O esperanças que en edades
No han cabido: y ya en vn seno
Brebe caben, de Dios todo
Aun no deposito estrecho.
- 235 Ya de la ambicion Romana *Tornada
à Belen.*
El vano imperioso estuendo,
Que en su orilla inquietò al Ganges,
Que en su margen turbo al Reno,
- 236 De el Jordano los convezinos
Convoca; y los Nazarenos
Tributarios reconocen
La obediencia, y no el Imperio
- 237 Parten à Belen llevando
Mejor que à Cesar el censo,
A deudas, y ansias de Dios
De Dios todo el desempeño.
- 238 Corta familia, y mas corta
Prevencion camina, abriendo
Por los campos de la noche
Confusiones del Invierno.
- 239 Hallan à Belen, y buscan
No ricos, sumptuosos techos,
Falsa gloria de el Romano,
Loca ostentacion de el Griego.
- La

Nuestra Señora.

45

- 240 La parte de Dios, y aun de Hombre
Ceden, sitio à peteciendo
Corto, aun para el mas humilde;
Vil, aun para el mas modesto.
- 241 La comodidad perdonan
La defensa no, al violento
Aquilon, que en nieve ayrada
Va despeñando sus ceños.
- 242 Soliciran Peregrinos
El amigo vmbra, y el deudo;
Que oyen para estar mas sordos;
Que veen para estar mas ciegos.
- 243 Lllaman; siendo la respuesta
De el villano injusto Pueblo,
La mas cortès el desvio,
La mas piadosa el silencio.
- 244 Toda puerta està cerrada;
Que se recogen muy presto
Deudos, y amigos en todas
Tempestades de los tiempos:
- 245 Nadie admite à Dios; ò quanto
Indignidad le debemos!
Y quan temprano padece
La indecencia de los ruegos!

Es

- 246 Es amante; oyrá desdenes:
 Pobre; le huyran los consuelos:
 Hombres busca; hallará ingratos:
 Dichosos; serán groseros.
- 247 El Cielo, el ayre, el Deziembre
 La noche en iras creciendo,
 Y el humano desamparo
 Zozobrando ya en su extremo,
- 248 Bien sin eleccion eligen
 Tan baxo retraymiento,
 Que buscandole el cuydado,
 Antes le hallará el desprecio.
- 249 Aun no agradecido alvergue
 De dos brutos, padeciendo
 En estrechezes de gruta
 Defabrigos de desierto:
- 250 Aqui se resuelve Dios
 A aquel grande heroyco hecho,
 Que siendo humildad, la embidia
 Causò espíritus sobervios:
- 251 Y aqui (ò nuevamente grande
 Assumpto mio,) à qui buelvo
 A fondar lo mas profundo
 A ceñir lo mas immenso:

Nuestra Señora.

43

- 252 Y aqui de deydades tantas,
Que mas luz reconociendo
En las campañas de el ayre
Baten vanderas de fuego,
253 Las mas alentadas plumas,
Los mas sagrados denuedos,
Se deberàn mis temores
Ya que no mis escarmientos.
254 No estraño que inmensidades
Abrevie Dios en el pecho
De vna Virgen, que hasta esclava
No le fiò tanto Reyno:
255 No admiro que sin horrores
En obscura carcel preso,
(Bien que gloriosa) desate
Agenos humanos yerros.
256 Que alli mayor, mas divino
Yaze , que en el claustro onceno,
Que ciñe campos de luzes
Inefablemente amenos:
257 Que en la Virginal claufura,
Y en el ceñido emisferio,
Donde el Sol oculto en nubes
Buscò esfera, y hallò centro,

258

Mas

- 258 Mas bien hallado está Dios
 Que hollando en sirtos etereos
 Sin numero las deydades,
 Y las edades sin tiempo.
- 259 Solo me assombra el prodigio
 De esperar à Dios resuelto
 A nacer, donde el morir
 Hallò liciones tan presto.
- 260 Si en aquel Sagrado Monte
 Las penas se le atrevieron:
 Y la muerte de impossibles
 Armò sus atrevimientos,
- 261 Treinta y tres años de escuela
 De Hombre, quitarle pudieron
 La novedad, y en los males
 Fabricarle tan Maestro.
- 262 Pero trasladarse Dios
 De Dios à Hombre, y sin medio
 Poner de glorias à penas
 Tan vezinos los extremos:
- 263 Passar de immensas grandezas
 A estar de miserias lleno,
 Y à necesitar de todo
 El que de todo es el dueño:

De

Nuestra Señora.

45

264 De tronos de Serafines

Tan altos, baxar atento

A mendigar acogida

En las piedades de el heno;

265 Que tiernas admiraciones

No solicitas? Passemos

Al asombro de los ojos

Los pasmos de el pensamiento.

266 Partia el campo la noche,

Y el crudo Boreas gimiendo

De tantos montes dexaba

Acreditado el asiento:

267 Milagrosamente firme

El Portal al ayre expuesto,

A soplo mas leve, à vn soplo

Dudara su fundamento:

268 En tempestad competida;

Emulos ya de los cerros

Los Valles, en crespa nieve

Montes los fabrica el cierço.

269 Al Cielo niega la tierra

La distincion: presumiendo

Gitana s ostentaciones

En piramides de yelo.

*Noche de
Navidad*

Las

- 200 Las rotas nubes, que en blandas
Furias, se vãn deshaziendo,
En vez de nevar en copos
Se despeñan en excessos.
- 201 Los Pastores en tan nueva
Saña, el temblar repartiendø
Parte dexan para el frio,
Mas todo lo roba el miedo.
- 202 En bruta piel escondidos,
Ni al roble fian, ni al fresno
Socorro, que aun de ofrecerle
Se recata el mismo aliento.
- 203 Mal discernidos los campos,
Y los rios; los corderos
Beben yerva, y agua pacen
De sed engañada hambrientos.
- 204 En mas horror de la noche,
De el Deziembre en lo mas fiero,
Quando quiere todo el ayre
Ser batalla, y no elemento:
- 205 Luz mas bella, flor mas pura, *El Nazi*
Paz mas noble apareciendo, *miñto de*
Ni vence, yela, ni affombra, *Christo.*
Ni horror, ni guerra, ni Invierno.

De

Nuestra Señora.

47

- 276 De Virgèn nevada Rosa
Vn lazmin de amor ardiendo
A todos nace, y de todos
Poco ayudado el incendio.
- 277 Como en las flores desata
De el Zefiro el movimiento
Los aljofares mas puros
De la Alva indicios mas bellos:
- 278 Como al espirar de el dia
Blandamente va cayendo
Dulce vapor, que en la Aurora
Fue generacion de el Cielo.
- 279 Como en candida Azucena
Los rayos dorados vemos
Dexar mas limpio el luziente
Fecundo inviolado cuerpo.
- 280 Ofrece la flor mas pura
El concebido primero
Rocio hermoso, que ostenta
Mas fortaleza en lo tierno.
- 281 Las mismas fecundidades
Mas purezas produciendo
Nunca manchada la Luna
Mas cristal quedò el espejo.

Me^s

- 282 Mejor que el Albor corona
 En el Mayo placentero
 De las flores los brillantes
 Lozanos erguidos cuellos,
- 283 La esteril paja enriquece
 El mayor fruto, el mas bueno
 Que se plantò para humano,
 Y se cogiò para Èterno,
- 284 A penas las mismas penas
 Posseision de Hombre le dieron
 A Dios, que al nacer le ofrecen
 Antes campaña, que lecho,
- 285 Quando furiosos le embisten
 De los Deziembres, y Eñeros
 Desmedida la costumbre,
 Afectado lo violento:
- 286 Conjuradas tempestades
 A mas rigor compitiendo,
 Las nubes nevaban rayos,
 Los ayres silvaban truenos.
- 287 Tanto aparato de males,
 Tantos rigores severos,
 muchos para demasia,
 Y empeçad os para empeño;

Nuestra Señora.

49

- 288 Contra que feroz Gigante
Turbador, ofado, y fiero
De el Pueblo de Dios, membruda
Montaña horrible de huesos ?
- 289 Sino contra vn Niño hermoso,
Que està solo defendiendo
La torre de vna Donzella,
La muralla de vn cabello.
- 290 Burpureo clavel con alma
Sin vellon dulce Cordero,
Dios humilde: mas parece
Vïctima, que nacimiento.
- 291 El Santo Ioseph que mira,
Que en destemplados despeños
Por mar de furias el ayre
Olas levanta de yelo.
- 292 Conoce; y que bien conoce !
Pero no blasona de ello,
Que en humanas tempestades
Solo ay templança en sus zelos:
- 293 Tormentas de amor padece
El temprano marïnero,
Que serà ? que ? quando sulque
Borrascas de Sangre el Leño ?

D La

- 294 La tierna piadosa Madre
 Del pobre decente asseo,
 Rico de poder, pues cubre
 Vn desnudo Dios entero:
- 295 El celeste manto aplica
 Aun mas glorioso por esto,
 Que por vestir à los Astros
 De luz, de honor, y ornamento.
- 296 Vee que espiedad, no focorro,
 Que el frio erizado, y yerto,
 Que osará contra vn desnudo
 Si à vn Sol le pierde el respeto ?
- 297 Con los brazos, con los ojos
 Le abriga, y guarda; emprendiend^o
 Sino concebirle, entrarle
 Segunda vez en su pecho.
- 298 Quanto Dios tiene, y Dios puede
 Le falta, ò niega; y teniendo
 A MARIA, todo aora
 Le sobra, y confiesa dueño;
- 299 Que Estrellas, Sol, Cielo, y Luna,
 Todo en ella mas perfecto
 Se vee, que en el puro hermoso
 Engarçe de tantos Cie los.

Nuestra Señora.

91

- 300 O quan justamente el hombre
Fia todos sus consuelos
De MARIA, si aun Dios se halla
Pendiente de sus remedios!
- 301 Que à faltarle à Dios MARIA,
Ya que en lo immortal le vieron
Vivir Dios, en lo passible
Hombre muriera en lo hambriento.
- 302 A Dios le sobra en sus brazos
Para en todo parecerlo,
Que en voces lo avise el Angel,
Y en flores lo diga el tiempo.
- 303 Ya fuéise esta luz, ya fuessen
Tantas como en Dios nacieron,
Que en partos de luz la noche
Dudas movió de no serlo.
- 304 Al resplandor los Pastores
Despiertan de a,sombro llenos,
Y en temerse mas dormidos
Se vee, que se hallan despiertos.
- 305 Aun más de glorias bañados,
Que de el rocío, y oyendo
Vozes mas nos conocidas
De el oydo, que de el sueño,

D 2

Fef

- 306 Festivos, y alegres parten
Al Sagrado portalexo,
Ya eiphera de vn Sol, que brilla
Grandezas en lo pequeño:
- 307 Sonoros competidores
De los Angeles hizieron
Cortefanos los ya ilustres
Montarazes instrumentos.
- 308 Pastores, y Angeles, todo
Es vn exercicio entre ellos,
Y no los diuida el nombre
Ya que los junta vn afecto.
- 309 Dios buscado! y Dios servido!
Tanta deydad cabe en ello,
Que à ser espiritu passa
La mortalidad del cuerpo.
- 310 A razimos, y à manojos,
Primicias de Siglos nuevos,
Descienden Estrellas puras,
Baxan Serafines tiernos.
- 311 Rico el Deziembre de frutos,
Fertil de glorias el heno,
Al Agosto de milagros
En troxes no basta el viento.

- 342 El Portal desconocido
De noticias, y de techos,
Tanto como al ayre, à tantos
Prodigios santos abierto,
- 343 Ni al Cielo igualdad le sufre,
Que tiene vn Dios, y Hombre dentro;
Y el tenerle ha de costarle
La muerte de vn Dios al Cielo.
- 344 Que es tener à Dios ! que vn pobre
Portal de riquezas lleno,
Aun en glorias està humilde,
Y aun prosperò no es soberbio:
- 345 Humano poder que en vano
Se templàra , que en los riesgos
De si mismo, èl solo , èl solo
Se bastàra por despeño.
- 346 Dichoso el Siglo que espera
De la fortuna tan diestro
Seguro sabio piloto,
Que en sus golfos lleva el puerto:
- 347 Tan temprano su doctrina
Como su Sangre en excessos
De amor, y obediencias passa
De todo, sino es del mesmo.

- 318 A Dios, MARIA, y Ioseph
 Ossa tenerlos contentos
 Vn Portal, quando bastarles
 No lo presumiera vn Templo.
- 319 Aqui del cuchillo bröco
 Sufre el golpe, y tan sujeto,
 Que Dios no ligado à leyes
 Rinde la frente à vn exémplo.
- 320 Que presto el Sol de arreboles
 De Sangre, y nieve cubierto,
 Si desnudo lo nevado,
 Mortal lo hallò lo sangriento!
- 321 Iesvs, como dixo el Angel,
 Se llamayà, Nombre excélsó,
 Que à los Cielos ferà aplauso,
 Y pavor à los infiernos.
- 322 O quanto nùestros olvidos
 Acusa, que hazerle vemos
 En deuda, que no fue suya
 Tan tempranos les recuerdos!
- 323 En ocho dias de vivo
 Tantas noticias de muerto,
 Y caber tanto passible
 En la inensidad de Eterno,

*La Cir-
 concisión
 del Señor*

Nuestra Señora:

- 32 Milagros, milagros llama
Testigos, y fuyas siendo
Las glorias, negarse à ellas
Fue el mayor, que cupo en ellos.
- 33 Quanto mas Dios los encubre
Mas le declaran, que luego
Que la noche en luzes blancas
Rompiò sus parpados negros.
- 34 Entre el hombre, y Dios publica
Vn luziente pregonero
Pazes, que armò de batallas
La rebelion de vn precepto.
- 35 En ondas de luz navega
Al Oriente vn Marinero,
Que lleva en floras de rayos
Indias de conocimientos.
- 36 La noticia Soberana
Les dà el novel mensagero
A tres Reyes, que asseguraron
Los mas Sabios en mas buenos.
- 37 Refiere en cifra el gran caso,
Y descifranle a l momento,
Y en ser celestial dispensan,
Con las dudas delo nuevo.

*Apari-
ciõ de la
Estrella.*

30. Novedad para escuchada
De el Cielo ha de ser; que à menos
Bien se duda, aunque à los Reyes
Se la proponga vn Luzero.
31. A vna voz de el Cielo sola
Tres Reyes obedecieron,
Que à Dios cuestan cortas voces
Los Santos, y los discretos.
32. Gran nueua! que ya los Reyes
Verdad en la tierra oyeron!
Pero atreviose à dezirla
Vna Estrella, y desde el Cielo.
33. Con el Celestial aviso
Parten, y en valor mas regio,
(Que en Dios se arma de impossibles
La osadia de vn esfuerço.)
34. A vista de vn Rey celoso
Otro apellidan; y luego
La turbacion dió camino
A despeñados consejos,
35. La verdad de vna propuesta,
Que animosa en los descuellós
Se empeña con ver que tiene
Escarmentado el denuedo.

Nuestra Señora.

57

- 336 Rey nuevo, y mayor publican,
La Estrella cobran, y viendo
Florido el ayre , y que pule
De Auroras la noche el Cielo.
- 337 Entran, y ven mas que capo
En su esperar descubriendo,
Si en lo menor lo mas grande,
Mas ser en lo mas sugeto.
- 338 Reverentes ven, y admiran
Al Hijo, y Madre, midiendo
A Magestades la tierra,
Y à Coronas el respecto.
- 339 Antes que los pies, los labios
De el suelo noticia dieron,
Que mas que su planta ocupa
Su boca, y su embidia el suelo.
- 340 Altamente derribados
Aquel Celestial portento
Adoran, acreditando
De mas fee lo mas suspenso.
- 341 Tessoros, y coraçones
A la par grandes, y abiertos
Antes dados, que ofrecidos
El Mmndo no bastò al precio:

*La Ado-
racion de
los Reyes*

[Ta]

58 *Vida de*

- 342 Tafsòle Dios en sí mismo,
Que de vn santo, y noble afecto
No es menos que Dios el coto,
Ni en pagas de Dios ay menos.
- 343 Hombre, y Rey, y Dios le aclaman
En Mirra, en Oro, en Incienso,
Y en vn ser, y vn sitio encuennan
Miseria, deydad, y Reyno.
- 344 De la Pura Excelsa Madre
En el Santo illustre aspecto
Aun mas miran, aun mas cobran,
Que les prometì su empeño.
- 345 A la fee de los Pastores
Mas fee los Reyes crecieron,
Que la vida de los Reyes
Es alma de muchos cuerpos.
- 346 A su semejança todo
Se compone: que à su aliento,
O reynan las perfecciones,
O presiden los defectos.
- 347 Que adoraron los Pastores
A Dios, no ay duda; mas de ellos
No se dize , bien, dexado
A la fee de los silencios;

Y de

Nuestra Señora.

59

- 348 Y de los Reyes lo advierte
Esplayado el Evangelio:
Porque empieçan mas seguros
De los Reyes los exemplos.
- 349 Tambien ostentan los dones
Que los Príncipes Supremos
Gloriosos , grandes se cuentan
Mas apiedades, que à Reynos.
- 350 Buena ya otra vez la noche
Vozes mil, y coros ciento,
Son sin confusa armonia, .
Babilonia de instrumentos.
- 351 No estrañan Cetros Reales
Los pastoriles psalterios,
Que supo ser vn cayado
Baston firme, y justo Cetro.
- 352 Los huespedes festexando
De segundas glorias llenos,
A su amor ningun aplauso
Quedò à deber el contento.
- 353 Reyes, Pastores, que Oficio
Tan semejante ! que atentos
Igual conservan, y esquilman
Sus ganados, y sus Pueblos.

Pia:

60 *Vida de*

354. Piadosos, y liberales
Con Dios; felizes a aquellos
Que viven à su costumbre,
Que respiran en su Imperio.
- 355 O illustres primeras plantas
De la Iglesia, que en sus Cedros
Os cede eminencias muchas
El Libano mas soberbio !
- 356 Si hasta el Cielo a veis crecido,
Guardad los sagrados cuellos
De segur ya ensangrentada,
En tiranos pensamientos.
- 357 Nuevo seguro camino
Les advierte Dios durmiendo
Que de sus amigos todos
Siempre Dios vela en el sueño.
- 358 A su region buelven ricos
De glorias, y de tropheos,
Siendo Dios de sus tesoros
Cambio justo , y logro immenso.
- 359 Albricias, pobres, albricias,
Que aver ya no puede hambrientos,
Que aun temporales son ricos
De MARIA los remedios.

Nuestra Señora.

63

- 60 Ioseph de Dios, y MARIA
Humano ya thessorero
(Aunque mas exercitado
Que en thessoros, en Mysterios.)
- 61 Piadoso reparte, y justo
Quanto los Reyes trajeron,
Como liberal con prissa,
Como noble con secreto:
- 62 Lo mas perfecto exercita
De excelente limosnero,
Proprio quanto distribuye,
Que de Dios nada es ageno.
- 63 Quarentá Auroras el Alva
Espera en aquel deshecho
Alvergue, que en sus embidias
Labrar puede vn firmamento.
- 64 Sin necesidad forçoso
Cumple MARIA el precepto:
Que hazer de el exemplo vltraje,
No es gala de el privilegio.
- 65 Purezas al Templo lleva,
Hias delu parto mesmo,
Que lo puro de MARIA
Es de Dios, y no de el Templo.

*La Pur-
ficacion.*

Lic₃

- 366 Lleva, fino el de la Ley,
El que ha de hazerlo Cordero,
Antes en milagros muchos
Señalado, que en vn dedo.
- 367 Blancas tortolas ofrece,
Copiando, en breve bosquejo,
Su gran candidez la ofrenda,
Su corra fortuna el feudo.
- 368 Del theforo ya expendido
No se valiera, à tenerlo:
Que lo rico desusado
Aun Dios se recata de ello.
- 369 Que bien alumbrado parto !
Que todo el Sol descubierto
Luz fue fuya; y mas de glorias,
Que aun de luzes bañó el Templo.
- 370 Aora, aora en paz Santa
Lleva Señor à tu siervo,
Que à tu palabra impossibles
Debe la fee de vn desseo.
- 371 O gran Dios, que en tu promesa
Tu salud mis ojos vieron;
Vida de los siglos, y alma
De tan altos Sacramentos:
- Que.
- Nunc di-
mittis.*

Nuestra Señora:

63

32 Que en la presencia de todas
Las gentes, tu lumbre has puesto,
Dicha, y gloria de Israel
Tu elegido amado Pueblo:

33 Dixo el Santo Noble anciano
En sus años disponiendo
Con nuevo espíritu alegre,
Jordan tanto à tanto viejo:

34 Blanco Cisne, que cantando
Su muerte en dulces lamentos,
Anuncia tambien la herida
De vn yerro de muchos yerro:

35 Cuchillo agudo, que en la alma
Mas santa, su vivo azero
Harà estragos, que aun no quepan
En todos los sentimientos.

36 Que el carazon mas constante
Sagrado, puro, y sincero
Sino zoçobrare, fulque
Tormentas de mas tormentos.

37 De el profetico peligro,
Que tempranos desempeños,
Que empieza de Dios la vida
Antes que en vivir en riesgos!

Que

- 378 Que cobarde se asegura !
 Y que en vano vn reynar fiero
 En lo cruel ! que à vn Terano
 Lo corona solo el miedo,
- 379 Tempestad sangrienta mueve
 Ayrado notho Idumeo;
 Que en leche el mar, ya en borrafcas
 De sangre, serà el vermejo.
- 380 De el nuevo inocente campo,
 Los blancos, breues almendros
 Malograda hermosa pompa
 De anticipados Febreros,
- 381 Despoja feroz, y como
 Sañudas iras de el cierço
 Que en ojas las cuenta el campo;
 Y en silvos las gime el viento:
- 382 Ansi, ansi en destrozos duros
 Furioso Aquilon violento
 De florida infante selva
 Derriba pimpollos tiernos.
- 383 Mal satisfecha la saña
 De tanto nevado, y seco
 Plantel verde, aun nõ escondido
 De el cuydado en todo el seno,

La Dego
 llació de
 los Ino-
 centes.

La

Nuestra Señora.

65

384 La flor que es vida de todas
Busca el tirano, sediento
De sangre, yá vinculada
A roxas flores de vn Huerto.

385 En la inundacion furiosa,
De vn Clavel flamante al yelo,
Encarga Dios la defensa,
No al milagro, sino al miedo.

*Huida a
Egypto.*

386 Dios se aparta del peligro:
O mil veces loco, y necio
El que à Dios quiere empeñado
En donde se basta el mesmo!

387 Con Ioseph, y con Maria,
Que seguro (aunque primero
Bien de congojas arado
Todo el campo de el rezelo.)

388 A las Gitanas regiones,
Se entrega, que no al destierro:
Que es suyo el Múdo, y no ay patria
En que Dios sea estrangero.

389 Angeles le sirven solo,
De guias, y compañeros:
Hombres no, que Ioseph haze
Numero, y doctrina en, ellos.

E

Dios

- 37^o Dios peligra: O quanto cabe
 Mejor que en Sion, en esto
 De mas tristes Ieremias
 Los siempre quejosos threnos!
- 38^o Tu misterioso Iudio,
 Que en baxel mas pobre, en remos
 Viste fluctuar al grande
 Ilustre caudillo Hebreo,
- 39^o Quando de el Nilo en las ondas
 Del sumo peligro hizieron
 Seguridad, bien fiados
 A los animos de vn miedo.
- 40^o Y tu gentil loco, y vano,
 Que miraste, y mirò Lesbos
 Fugitivo al Mundo, en solo
 El magno infeliz Pompeyo:
- 41^o Que en la nunca fee segurà
 Gitana, vn vil consejero,
 Pagò deudas entregadas
 A olvidos de Rey mancebo:
- 42^o Que admiracion es, q̄ entrambos
 En el Nilo, y el Egeo,
 El vno busque socorros,
 Y el otro encuentre escarmientos!

Nuestra Señora

- 396 Si aora, aora sus campos
Ven à Dios de el hombre huyendo,
A sagrado de lo extraño,
Y à vezindad de vn destierro.
- 397 Dichosa Memphis mas alta,
Yà por los tres forasteros,
Que por las altas memorias
De tus vanos Tholomeos.
- 398 A su celestial entrada
En triumpho, y recevimiento
Lo insensible, y lo obstinado
Yaze vestido de afectos.
- 399 Que Templos, Torrès, y Muros
Baten con glorioso estruendo,
En vez de Estandartes varios,
Que ondas surquen en el viento;
- 400 Idolos, que en falso culto
Religion barbara hizieron
A Faraones, de origen.
Aun mas que su Nilo incierto;
- 401 Que à su presencia Divina
Todos postrados cayeron;
Y aun perecieran las vidas
Si huviera espíritus muertos.

- 402 Si à vista de la Arca Santa
Precipitado, y deshecho
Dagon, fue profano assombro
De el triumphador Philisteo;
- 403 De Dios à los ojos mismos
Serian los rendimientos
Mas terribles al estrago,
Mas rendidos al respeto.
- 404 Si la sombra en luzes breves
Obrò tan claros efectos,
Què harà el Sol, quando es su officio
A impios rayo, y lumbre à ciegos?
- 405 A las antiguas tinieblas
A los prodigios severos
Contra vn Rey (que Rey, y duro
Merece prodigios nuevos)
- 406 Que lucientes desagravios
Lleva Dios! Resplandeciendo,
Lo que se viò abismo tanto
De horrores, y de portentos.
- 407 Ya Gitanos, yà no sea
Curioso ignorante cebo,
Supersticion vana, ò rifa
De la ociosidad de el pueblo!

Nuestra Señora

- 08 La vuestra buena ventura!
Que no al engaño plebeyo,
Sino al glorioso hospedaje
Es Dios hado, y laurel vuestro:
- 409 Qué falsa gloria! Qué Egypto
De vn hermoso vituperio
Blasone à Roma tres vezes
Vna triumpho, y dos incendio:
- 410 Quando el tyrano de el Mundo
Vencedor, triumphante, y preso,
Mas se viò que de los hados
Derenido de vn cabello.
- 411 Quando en el rendido Antonio
Hizo à su ambicion mas peso
El ser fiel à vna hermosura,
Que el ser balança à vn Imperio.
- 412 Quando el Victoriolo Augusto,
(Que en el duro parentesco
La hermandad flechada en guerra
De mas iras arma el deudo.)
- 413 Y à oprimido Antonio, quiso
Al carro de sus tropheos
Ligar la beldad, que vnida
Aun mas à la feè, que al cuerpo,

- 414 Al precio de vn morir fino
Rescatò el vltraje, haziendo
Amor, lo que en otra herida
El aspid fuera de zelos.
- 415 No profanas glorias ciente
Quien ya en tan Divino empleo
A huellas, y à luzes mira
zelosos los emispherios:
- 416 Que à las plantas de Maria,
Y su huesped lustro, y medio,
En patria competir puede
Los blasones Nazarenos.
- 417 Estos ya los tuyos sean
Gran Memphis, no mas honesto
Egypto vano en Cleopatra,
Que Chipre arrogante en Venus.
- 418 La Virgen, Sagrada Espiga
Siete Agosto diò al terreno,
Que de muchos fue su grano
Fertil amparo en vn sueño:
- 419 Pero al reparo de todos
El mas precioso alimento,
A cuyos eternos frutos
Los siglos seràn estrechos.

Nuestra Señora

- 20 Ya pasada la avenida
De crueldades (que excedieron
Todo el margen de lo humano,
Todo el campo de lo fiero.)
21 De aquel Principe bastardo,
Que antes viò sanguinolento
Hartas de muertes sus manos,
Que sus ojos satisfechos.
22 (Mas la piedad vinculada
A los Reyes; què defecto
De la misma piedad fuera
Tener à Herodes por dueño!)
23 Padre infiel, que por vil padre
Mereciò el baldon discreto
De vn padraastro poco augusto
En la adopcion de Tiberio,
24 Buerven los tres Peregrinos
A Nazareth; que en tan recios
Temporales, à su entrada
Les previene arcos serenos
25 El corto sagrado alvergue,
Casa mayor de aposento
De Dios, aora alajada
De prodigios de Loreto,

*Buelta à
Nazareth*

- 426 Sus dueños santos recibe,
Y con menores reflexos
Huéspedes son de su Aurora
Los Alcazares de Phebo.
- 427 Quando de Dios pende todo
Yá de Ioseph Dios pendiendo,
En su afan no mas afirman
Sus ancoras tres alientos.
- 428 Que de su trabajo solo
Dios vive, y su Madre, lleno
De verdad, y de exercicio
El alto blason paterno,
- 429 Si es de Ioseph comun gloria
El dezirlo, sea el serlo
Medido à pasmos, y à embidias
Reya de el merecimiento.
- 430 Que sin treguas el cuydado
Se restituye à lo inquieto:
Que amor, y temor no aciertan
A tener los sustos quedos.
- 431 A Ierusalen los llama
Grande ocasion, y perdiendo
El Sol, que no el norte, queda
Bien derrotado el folsiego.

*Ida à Leria
Salem.*

El

Nuestra Señora

- 432 El Niño pierden, y todo
Sino es la esperança, y cuerdo
El dolor de Madre ajusta
A remplança los estremos.
- 433 Buscanle; y hallar no quieren,
Ni vn alivio; y no pudiendo
Al amor, le dãn entera
Satisfacion al desvelo:
- 434 Ni à la diligencia vn passo
A dever quedan, cumpliendo
Su pena con lo infinito,
Y aun quedò quexoso el zelo.
- 435 Hallan à Dios bien hallado
Con Sabios, si Sabios fueron
Hombres, que à sus ojos mismos
A Dios imaginan lejos.
- 436 En profetizadas luzes
Mal vistos, y peor expertos
Su voluntad lisongea
Con nieblas su entendimiento,
- 437 Enseñados los Doctores
De vn Niño, à examen pusieron
Los siglos, en la noticia
Dela Fè, no mas enfermos.

73
Perdida
del Niño.

La

- 438 La verdad oye Maria
 Pleiteada de argumentos,
 Y mejor que de razones
 Sustentada de sus pechos.
- 439 Entregando à la caricia
 La admiracion de el suceso
 Joseph cobra de el hallazgo,
 Mas que oisò esperar el premio:
- 440 Hijo porquè dolor tanto
 A mi, y à tu Padre has hecho?
 Dize quien à Dios dà en Madre
 Humano glorioso aumento.
- 441 Si fue su lisonja Hijo
 De David, de David nieto,
 Solo Hijo de Maria
 Es mas alto cognomento.
- 442 No fue la respuesta esquivã,
 Que alagos, y magisterios,
 Que improprios! En quien se hallava
 En Cathedra de Maestro:
- 443 Tres vezes Dios à su Madre
 Muger la nombrã ante viendo,
 Que si al Sol quando eclypsado
 El mas docto lince Griego

Le

Nuestra Señora

75

- 44 Le reconoció mas luzes,
A no estar à la feè atento,
No de el Sol mismo à su Aurora
Le contàra vn rayo menos.
- 45 Tanto el grande Arcopagita
Admirò, y dudò perplexo,
Tassando en Dios lo que en Madre
No le diò mas corto el precio.
- 46 Prevenido à glorias tantas,
De muger credito haziendo
A la humanidad, y al nunca
Igalado honor materno:
- 47 Tres vezes à Dios le cuesta,
Hasta el parecer severo
La Maternidad gloriosa,
Blason, y favor excelso.
- 48 De Maria. O quàn temprano!
Quiso entràr Dios desmintiendo,
Y triumphando del que bruto
Osò negarle blasfemo,
- 49 Que no ay Gloria de Maria,
En que à Dios no le contemos
Glorias, en el mas glorioso
Quanto en ella mas perfecto.

Si

- 450 Si obligaciones le paga
El Hijo al Padre Abernno,
Tambié al nombre que en sombras
Le tiene à luzes cubierto:
- 451 Reverenciando el de Padre
En Ioseph , yà vâ exerciendo
Los segundos tambien Santos
Paternales mandamientos.
- 452 En vna voluntad misma
Lo Trino copia en el hecho,
Al que es à vn dibujo suyo
La Eternidad corto lienço.
- 453 Subdito Dios, en virtudes
Crece; pero no creciendo
En Dios à su aplauso vnidos
Lo temporal, y lo eterno.
- 454 Si de Christo à las acciones
Se dieran números ciertos,
breve les fueran, y corto
Volumen los emispherios.
- 455 Quatro Lustros, quatro (ò grande
Prodigio!) Soles diversos
En resplandores se occultan
Sin mas nuve que vn mysterio.

Aque l

Nuestra Señora.

77

- 456 Aquel pincel, que elegante
El vivo dolor intenso
Paternal, remitiò Sabio
A la eloquencia de vn velo,
457 Mudas lineas à mi pluma
Le enseñe, donde se vieron
En santa omisión poblades
Grandes mysterios yermos.
458 Que si en voz nos fieron
Lucas, Iuan, Marcos, Matheo
Tanta feè: discurso tanto
Fian al discurso nuestro.
459 Quanto obraron Hijo, y Madre
En largo recogimiento,
Caudal glorioso à mas largos,
No mayores Evangelios,
460 En lo que callan nos dizen:
Yà que en tan altos empleos
Quedò rica la voz, quedò
Rico tambien el silencio.
461 Rompale yà vez segunda
Mi voz, sufran sus defectos:
Que el Cielo esclarece à coros
Lo que yo desluzco à versos:
No

- 462 No repose, no la pluma;
Que en tan celestial sugero
Los astros mira en abismos
Su masbaxo, y corto buelo.
- 463 Diez y ocho Mayos la siempre
Flor, oculto, y no encubierto
El fruto gozò, que estuvo
En todo estando en si mesmo.
- 464 La fazon, y la obediencia
Promptas yà, va descogiendo
Virtudes à quien faltava,
No exercicio, sino tiempo.
- 465 Y yà cumplido el preciso,
Obediente, y no violento,
Continuava sus prodigios
En milagros de no hazerlos.
- 466 No se mostrò Dios tan grande,
Al mar ceniza poniendo
De arena, (que en lo mas flaco
Ara Dios lo mas soberbio.)
- 467 Aquel Nemrod desbocado
Oprimido en leve freno,
Que en torres de loca espuma
Ollava escalar el Cielo,

Como

Nuestra Señora

- 168 Como en detener la inmensa
Magestad de el Hijo, y siendo
Mayor que entrambos los Orbe
Se escondió en si mismo el Verbo.
- 169 Como el raudal detenido
Mas veloz corre à su efecto,
Quando mas pronuncia el campo
La esteril quexa de feco;
- 170 Sale à fecundar el Mundo
Dios; y à su passo primero
Le obedecen, y le aclaman
Los impossibles por dueño;
- 171 Despues que sagró las aguas *El Bautif-*
De el Iordan; con mas trophcos *mo de Chris-*
Del Bautista, que de el bravo *to;*
Segundo Campion de el Pueblo.
- 172 Despues que poblò de vltages *Las conta-*
Al curioso, ossado, y necio, *ciones;*
Que sino à lo arrepentido
Llegò Diablo al escarmiento.
- 173 Canà en primera abundancia *Las bodas*
Le admira, honrando, y liciendo *de Canà.*
Como author de todos, vno
De sus grandes Sacramentos.

- 474 La necesidad que en todos
 Tocá el limite postrero,
 Fuera de el humano busca
 Los amparos de el remedio.
- 475 Ninguno à Dios resistido
 Pender entonces quisieron
 De vna intercesion, que tiene
 En la Omnipotencia Imperio.
- 476 De intercessora Maria
 Possesion toma, teniendo
 A todo Dios vinculado
 Aun à señas de sus ruegos:
- 477 Dios accepta à gloria vista
 Quanto el hombre libra en ellos,
 Que en su exercicio dispone
 De lo humano, y de lo inmenso.
- 478 Que Santos, que exercitados
 Desde que lo está pidiendo
 A lo que alcanza MARIA
 Es largo coto el momento.
- 479 Ninguno sin gracia nueva
 Las huellas fantás siguiendo
 De el hijo, à mi largos sayos
 Es, mas que testigo, acuerdo.

Nuestra Señora

18. Si Dios no puede olvidarlos
Yà que en su braço supremo
Tiene el poder, en su Madre
Quiere siempre hallar los medios.

19. Las piedades que en las suyas
Para todos siempre ardieron,
Yà para si necesitatt
De recoger todo el fuego.

Lo antecede-
dente à la
Passion de
Christo.

20. Yà la guerra està en campaña
Al mismo Dios, y exerciendo
Sus licencias el peligro
Aun se està cobarde el riesgo.

21. Yà el flechado vaticinio
De el grave anciano, esgrimiendo
La espada, acuerda, los siempre
Mas velados sentimientos.

22. Prevenid, ó gran MARIA
Los mas crudos, los mas fieros,
Los todos: que yà Señora,
Ni os falta, ó cabe vno menos.

23. Vuestro Hijo, que en milagros
Se và siempre esclareciendo,
Quando todo en ellos vive,
El Solo peligra en ellos.

F

Def

486 Despues que la mas illustre *El unguen-*
 Penitente en los afectos *to de la Ma-*
 De otro amor, Fenix de llanto *dalena.*
 Renovò en Dios sus incendios.

487 Aquella mas fina amante,
 Que solo con passio inquieto
 En el continuo exercicio
 De amar siempre hallò el sosiego;

488 Restaura, y dos veces logra
 Todo el aroma Sabeo,
 Pues quanto vertiò à sus plantas:
 Lo cobraron sus cabellos:

489 Vn misero en desperdicios, *Murmura-*
 Que en suavidades molesto, *ciones de In-*
 Mas que la fragancia inunda *das.*
 Su querrella el aposento,

490 Con los Pies de Dios se enoja,
 Pues quanto en vil desacuerdo,
 No se derrama en sus manos
 Es ira en vn Avariento;

491 O largo en la quexa! O corto
 En la venta, y el concierto!
 Que costoso en lo apreciado
 Que barato en lo sin precio!

Nuestra Señora

- 492 O en lo mas, gloriosa, y grande,
Segunda Muger, cediendo
A vna sola, que aun el nombre
No cedió de ser el mesmo!
- 493 Leve toda voz, y pluma
Sea en el tuyo, siguiendo
Los emboçados primores
Del cortès, santo Evangelio.
- 494 Solo peligros señala
De vna Muger, descubriendo
De Madalena virtudes,
Llantos, venturas, y premios.
- 495 Su nombre no le publica
Si no en finezas, poniendo
En vna muger la culpa,
Y en Madalena el exemplo.
- 496 Ved la segunda MARIA
Quien es, que al passo primero
Vn Dios, vn Dios la esclarece,
Si la infama vn Fariseo.
- 497 Despues q̄ en voz dió vna vida
Sin costarle algun aliento:
Que para humanas memorias
Tambien ay polvo mancebo;

Resurrec-
cion de el hi-
jo de la viu-
da de Naím.

498 A lagrimas, y à gemidos

Revoca de el monumento

Lo amigo, que mas que la fiebre zara.

Se creyò à tardanças muerto.

499 Y al ruydoso duro marmol

A su obediencia ligero

La embidia en flacòs oídos

Sufrirle no pudo el peso:

500 Muerto no los turba, y vivo

Los congoja, y ven ferenos

A vn hombre en escuridades,

Que al verle en luz todo es ceños,

501 Por Lazaro desfátado

Se ligan los mas protervos

Animos; y el beneficio

Paga al peligro sus feudos.

502 Quien seguro, y defendido

No se creyò en lo bien hecho?

Pero hasta Dios en el Mundo

Se aventura en vn acierto.

503 Porque haze Dios, le compiten

El hazer en vn, que hazemos?

Que los malos si hazer pueden,

A Dios desharán con ello.

Resurrec-
cion de Lá-
zaro.

El Concilio.

Lo

Nuestra Señora.

85

- 504 Lo temporal de Dios hombre
No lo niega, deshaziendo
Su vida en morir tan duro,
Que fue el matar lo mas tierno.
- 505 Pressurofos, y alterados
A remediar el remedio
Se juntan; y à vn voto rinden
Su Frente muchos consejos.
- 506 Que muera Dios se decreta:
Y ay de el mundo, y de el suceso,
Si à la intencion no le hurtàra
La providencia el decreto!
- 507 El bien de Dios mas pensado
Lo dispone vn sacrilegio,
Y el fin mas alto se fia
Al mas crudo injusto medio.
- 508 Y à la provechosa culpa
Es prissa, y ella queriendo
De Dios el querer mas puro,
Le mancha en sangre vn afecto.
- 509 De el Phariseo Concilio
Aora mas Phariseo
La intencion es menos limpia,
Con ser Iudio el Colegio.

F3

La

- 510 La inocencia perseguida
 Los passos, y los deseos
 Apreßura : que les cabe
 A todos muchos portentos.
- 511 Retirado à los mayores
 Obrar quiere los postreros,
 Que dias, y horas le vien
 Estrechas à sus mysterios.
- 512 Nuevo morir, que de el alma *Christo se*
 Antes se están despidiendo, *despide de*
 Que de la vida, que solo *su Madre.*
 Ausente amor sabe hazerlo.
- 513 Christo, y MARIA son alma
 Vno de otros; y dividiendo
 Lo amante; al sentir entrambos
 Mejor, que al morir murieron.
- 514 Dios de MARIA se aparta,
 Y hasta en Dios (dezirlo puedo)
 Si se aparta de MARIA,
 Que vezino que està el riesgo!
- 515 Promptos se ven los peligros
 Pero se van deteniendo:
 Que aun no à vista de su Madre
 Se atreven à ser intentos.

Dm

Nuestra Señora.

37

- 6 Por darles licencia à todos
De ella se despide, hiriendo
Vn Alma privilegiada,
Sino à dolores agenos.
- 7 En ternuras, gran MARIA,
Id de espacio, deteneos;
Que grande, largo exercicio
Tiene en vos el sufrimiento.
- 8 Yà que bañò de humildades
Su deydad, tambien ciñiendo
De asombros, y de obediencias
Las repugnancias de Pedro;
- 9 Si bien se resiste, como
Se enoja Dios? Yà lo entiendo;
Con Christo apostò lo humilde,
Y esse fue primor sobervio.
- 10 En fin nos amò hasta el fin,
Tantas finezas vertiendo,
Que à todo bastan perdidas
fino à su arrepentimiento.
11. Las ceremonias legales
Satisfechas, que excediendo
Misterios, y mansedumbres
En si copio lo cordero:

*Lavalos
pies à los Di-
cipulos.*

*La cena del
Cordero.*

- 22 Instituye el blason grande *Institucion*
 De todos los Sacramentos, *del Santissi*
 Con quien exceder al Angel *mo.*
 Es de el hombre corto ascenso.
- 23 De amor trofeo tan alto,
 Que al poder de Dios le ha puesto
 Columnas, mejor que al mundo
 Las puso el puntal de el Cielo.
- 24 De fee milagro constante
 Oculto à lincez despiertos,
 Que se descubre, y se mira
 A luzes de ojos mas ciegos.
- 25 Santissimo, aun mas q̄ el nombre,
 Que à evidencias los efectos
 No passan, porque à la fee
 Le queda el merecimiento.
- 26 Yà que para el hombre solo
 Aun fue manjar, que perpetuo,
 Si el Angel le viò en embidia,
 No le mereciò en sustento.
- 27 El Aguila en los abismos *Busto de S. J*
 Se embosca de el Sol, batiendo *uan.*
 Pluma, y luz, q̄ en Pathmos buela
 En pasmos de entendimiento.

De

Nuestra Señora

89

28 De vn falso obligado amigo, *Venta de Iu*
(Dios libre à Dios de su intento) *das.*

En su prissa, y traycion gimen
Dilaciones los momentos:

29 Los de el Señor ya tassados
A mas breues, quanto el siervo
Infel mas los cine, mas
Los estrecha su desseo.

30 Segunda vez se retira *La Oracion*
Con Pedro, con Iuan, y Diego: *del Huerto.*

Que en seguras confianças
Quiere Dios siempre vnos mesmos.

31 Si à glorias, tambien apenas
Los llama, à lo igual atentos
Ponga el ombro à la fatiga
Quien la mano puso al premio.

32 Ya le mira en mar de sangre
Vn arroyo, concediendo
A batalla de agonía
Anchuroso campo el infierno.

33 Ora, y pide, mas no alcanza
Pero esto mismo es confuso,
Que Dios quando se resiste
Niega siempre à mas acierte.

Ge-

34 Generoso, que diò siempre,
Y vna vez pide, entendiendo,
Que aun essa nõ ha de alcançarlo
Suda sangre de temerlo,

35 Mal en publicos afanes
Se ven Ministros durmiendo;
Mas quando el Principe vela
Bien se entrega todo al sueño.

36 La insolente armada turba
Dulze voz, rostro sereno
La turba, quando turbarla
Deviera el atrevimiento.

37 El Dicipulo que aleve
Señas diò, y tomò de serlo,
De la maldad mas infame
A sus labios fiò el sello.

38 El vario alentado Apostol,
Que fino esgrime el azero,
Bravo executa la herida,
Que no le enseñò el Maestro.

39 De el Principe à vista: ò quanto
Pelca el vassallo aliento!
Y à sus espaldas, ò como
Assombros beve, el denuedo!

Con

Nuestra Señora

SA. Con su Rey Pedro esquadrones
Desdeñò con alto esfuerzo;
Y de el ausente, à vna esclava
Viles rogaron sus miedos.

SA1 Embayna Pedro, que Dios
A no quererse indefenso
Fuera el hombre, fuera todo
Segundo nada à su imperio.

SA2 Con su voluntad se entrega
A la sed de aquel perverto
Esquadron, en mas hartura
De su sangre, aun mas sediento:

*Prision de
Christo.*

SA3 Ligan sus gloriosas manos,
Mas no à beneficios nuestros
Se las atan: que es su amor
La prision, pero no el presso.

SA4 Què affombro! Què Dios se mira
De los hombres prisionero!
Y en todo, sino es de culpa,
Que libres se hallaron ellos!

SA5 A la injusticia le entregan,
De inocencias en el reo
Coronado hasta el te stigo
De su grave hermoso gesto.

*Christo en
casa de el
Pontifice.*

Atroz

Vida de

- 546 Atroz vil mano le hiere, *La bofetada*
Resonando, y respondiend
En su rostro, y su paciencia
Fiero el golpe, y manso el eco:
- 547 Si hablè mal, dize, di en que:
Y si bien, porque merezco
Este vltraje? O que blando habla
A quien le hiere tan recio!
- 548 O barbara cruda mano!
Que al sañudo golpe horrendo
Quebrò en su faz cristalina
La furia, sino el espejo.
- 549 En este vltraje de Christo,
Los Orbes se estremecieron:
Todo se alterò, y de èl solo
El semblante estuvo quedo.
- 550 Su amor quanto mas vendado *Vè dante*
Tiene mas vista, y queriendo *los ojos,*
El nudo apagar sus luzes
Dos vezes quedò mas ciego.
- 551 Con Dios juegan, y de herirle
Hazen entretenimiento,
Qual fera al furor, y al odio
Si tal fana aun sirve al juego?

El

Nuestra Señora

93

- ¶ El Dicipulo inconstante,
Después firme, que guerrero,
Y flaco batió de smayos,
Quantos blasonò ardimientos,
¶ De el Señor la prophezia
Cumple, y niega, y miente, y luego
En agua quebrò la culpa,
Si en ayre el ofrecimiento,
¶ Canta el gallo, y Pedro llora
Todo el llorar, y creciendo
Siempre el llanto, y llorar siempre,
Nunca llorò lo postrero,
¶ El llanto, y dolor porfian,
Y à mas grandes compitiendo,
Sin ceder jamàs ninguno
Qualquiera venció en su extremo,
¶ O lagrimas bien vertidas!
No se digan los provechos
Del llorar: bien que ser bastan
Lagrimas para ser premios,
¶ Procesan los mas culpados
Lo inocente en todo pleyto,
Porque de milagros suyos
Es infinito el processo.

La negació
de S. Pedro.

Lagrimas
de S. Pedro.

Fila:

- 558 Pilatos no le halla culpa, *Lleuanto*
 Y Herodes no le halla fesso, *Pilatos, y a*
 Porque à vn Rey Dios ser no quiso *Herodes.*
 En milagros li fongero.
- 559 Traje le viste de loco,
 Que haziendo el poder talentos,
 En no hablando al fabor fuyo
 Naufraga en desden lo cuerdo.
- 560 Si para templar las iras, *Los azotes.*
 Fieras lluias descendieron
 De azotes, jamàs calmados
 Los torvellinos Febreos:
- 561 Que fuera en execuciones
 De fu rigor? Que tremendos
 En el fino los verdigos
 Bien se hartaron los tormentos.
- 562 Si eterna se celebrara
 La Pafion de Chrifto, ardiendo
 En amor los corazones
 En sentir, y amar eternos.
- 563 Cien mil mundos no midieran
 Lo menor, que padecieron
 Su amor, y dolor, que hallaron
 Nunea el fin, fino el exceso.

Nuestra Señora

64 Su honor en entrambos Orbes *Coronado*
Reynando; en Corona, y Cetro, *de espinas.*
Y vil purpura, fue solo
Su Monarchia el denuestro
65 Rocios purpureos bañan
Su cabeça, guardiéndose
De sangre al jofares puros
Su nevado hermoso cuello;
66 Sino son razimos rojos
Sus pardos luzientes crespos
Son rizas sangrientas ondas
De mares ya mas vermejos.
67 En vano el Iuez mal piadoso,
Relajadamente entero,
Aplaca vn furor, que siempre
Se mitigò en crecimientos.
68 Por librarle de vna injuria
Muchas permite, y pudiendo
Ser la muerte mas barata,
Mas que el rigor costò el zelo.
69 O estado de vn perseguido,
Que es mas peligroso medio
Defenderle : que entregado
IESVS padeçiera menos.

AI

- 90 Al Pueblo muestra sus llagas,
 Y no en los ojos: capieron
 Humanos, caviendo en solo
 Sus divinos sufrimientos.
- 91 Mira el Hombre; dize, ó quanto
 Fue necesario el recuerdo! *El Esce*
 Que en deslustrado, y sufrido *Homo.*
 Duda fuera el conocerlo.
- 92 Clama el perfido, el infame
 Tumulto la Cruz pidiendo
 Para el castigo, que estava
 Mas prompta para el remedio.
- 93 Duda en Barrabás, ó en Christo
 Al indulto aun no sufrieron,
 Que el cambio iniquo, y mas loco
 Fue atinado, y justo en esto.
- 94 Obre, obre el desatino
 El abominable truco:
 Quede, quede en el liquiere
 Inocente el pensamiento.
- 95 En vez de el Justo prefieren
 Al mas culpado, atendiendo
 De poderosa costumbre
 Su ruin eleccion el Pueblo.

Nuestra Señora.

97

Por atención, no por culpa
Le condenan; que no es nuevo
Que el jayzio en las atenciones
Quejas grite de violento.
El Presidente consulta
Con su alvedrio el letrado
Inspirado, que publica
La patria, el nombre, y el Reyno.
La sedicion lo resiste,
Ambiciones oponiendo
A IESVS, que cedió en Rey
El poder, mas no el derecho.
A su porfia el Romano
Resuelve lo ya resuelto,
Y su constancia acredita
En Latín, Hebraico, y Griego.
Espiritu soberano
Obró el acertado acuerdo:
Que el Ministro defendia
El rotulo, y no su acierto.
De el poder, ò gran peligro!
Hazer obstinado empeño
Del dictamen, que oy advierte
Su exemplo tantos exemplos.

*Sentencia
de muerse.*

*La inscrip
cion de la
Cruz.*

G Sabe

- 582 Sabe que es Christo inocente,
Y oprimele: defendiendo
Lo Rey, que ignora, y que estaba
A sus ojos tan incierto:
- 583 El rotulo porque es proprio
Lo sustenta, y en su pleyto,
Desampara lo inocente
Con ser de Dios por ageno:
- 584 Tanto el poderoso pugna
Porque llegue al cumplimiento
Su voto, y faltale al voto
La razon, mas no el efecto.
- 585 Si Cielo, y Tierra en vn soplo
Suyo se estan manteniendo,
Y firmes penden los Astros
De el arbitrio de su dedo,
- 586 Que admiracion les haria
Ver oprimir vn madero
Sus hombros, a quien le fueran
Muchos Mundos leve peso.
- 587 La Cruz fixa en ellos, baxan
En mas prodigioso aguero
De sus ojos las Estrellas
Bien derramadas al suelo.

La Cruz
acuestas.

Q 121-

Nuestra Señora

- 88 Quando todo se sustenta
Solo en él, y el firmamento
Yace seguro en su mano,
Todo Dios no basta à vn leño:
89 Si Mar, Cielo, Tierra, y todo
Para obrarlo, y mantenerlo
Solo Dios, se valió solo
De su poder siempre excelso;
89. Para la Cruz necessita
De vn comprado Cirinco,
Que ayude mas que al alivio,
Que llegue à morir más presto:
91 Hollado, y escurecido
Su rostro traslada à vn lienzo
Tres, a quien lo mas hermoso
Modestias costò de feo.
92 O gran mtger, que locorres
La fatiga, y desfaliento
De el mismo Dios, que Dios mismo
Te es ya deudor de su esfuerço!
93 Que corresponder tan suyo,
Pues haze Dios grato, y bueno
Testigos de vn beneficio
A tres agradecimientos.

99
El Cirinco:

La Verónica.

- 894 En la crueldad imperiosa *El Calva.*
 De el Pueblo mas duro, y terco rio.
 En rebeliones de llanto
 Ay tumultos de ojos tiernos.
- 895 De Sion las hijas lloran,
 Y sus lagrimas se fueron
 Mas apriessa à la inocencia,
 Que al dolor, con ser inmenso.
- 896 El delincente imposible
 Las calles sigue à los reos
 Vinculadas, mas pisadas
 Que de sus pies, de sus pechos.
- 897 Arrastrado, y no llevado
 Colmados los improperios,
 Sino en su querer, en todo
 Arbitro fue lo violento.
- 898 Llega al Calvario, y ya llega
 El mayor mal, que veremos
 El mayor bien, tan precioso,
 Que vn Múdo valiò el desprecio.
- 899 Desnudante, y el Glorioso
 Bulto à tanta injuria expuesto,
 Si fue ya lazmin nevado,
 Clavel se mostrò sangriento.
- Par-

Nuestra Señora

101

- 600 Parte de sus vestiduras
Rasgando, y encruceciendo
La intencion, sino la mano,
A mas se atrevió el deseo.
- 601 Y à la que labrò MARIA
La entereza concedieron,
En atencion misteriosa
De ser parto de sus dedos.
- 602 Clávado de pies, y manos
Nos dà mas frutos, y hecho
De Rubies vn razimo
Pagò el nombre de Sarmiento.
- 603 La Cruz de su Imperio es Trono,
Y al perdòn de el Mundo atento,
El Trono lo ostenta en penas,
Y el mando lo goza en ruegos.
- 604 Por sus enemigos pide,
Que no es vitoria el vencerlos;
Y Hombre puro que perdona
Blafona de Dios en ello.
- 605 Borrar con ladrones quieren
Lo Inocente, lo perfecto;
Que à Siglos, que à eternidades
Quedò en bronzes de fee impresso.

G 3 Blas-

606 Blasfemate vno, y el otro.
De la cumbre de vn madero
Descubre en Cielos cerrados
Sentidos, y Cielo abiertos.

Et buen Ladrón.

607 Aun Prodigio de esperança
(Quien desesperò avariento ?)
Dexa el lugar despachado
Sin mas dilacion que vn luego.

608 O gran Dimas! que biẽ logras
El instante que te dieron!
Nadie estreche à Dios, q̃ en Dios
En qualquier tiempo es à tiempo.

609 Substituye à Iuan por hijo
De MARIA; y si heredero
De Dios mismo aver pudiera
Solo Iuan pudiera serlo.

610 La VIRGEN Ave le admite
El alto eminente buelo:
Que de vn Fenix, pues no ay otro.
El Aguila asciende al precio.

611 Sed tiene de mas fatigas;
Y vna peticion quisieron,
Quando todo se le niega,
Concederle en tormentos:

La Esponja

Quien

Nuestra Señora

103

62 Quien probò sus coraçnes
No estrañar puede el acerbo
Socorro: que de afligirle
Ellos eran los sedientos.

63 De el desamparo se quexa
De su Padre, no pudiendo
De su Madre, en cuya vista
Pulsò su postrer aliento.

64 Christo muere, y en mirando *Muerte de*
Aquel glorioso compuesto *Christo.*
De alma, y cuerpo, de Dios, y Hombre
Dividido, y no deshecho;

65 Toda la naturaleza
Alterò el passo, rompiendo
De su trabazon sus firmes
Amarras los elementos.

66 Fluctuando entrambos Orbes, *Eclipse de*
Derrotado el Firmamento, *el Sol.*
El Sol se anegò en Tinieblas,
Y murió en Dios, ò en si mesmo:

67 El timon perdiò la Luna,
Salvando el lucir postrero
En mejor Luna, hecha entonces
Escollo de sentimientos:

G 4

Zo-

- 618 Zozobrò el dia encallando.
 En sombras, y el Emispherio
 Diò al traves, y en vez de soplos.
 Gemidos respirò el viento:
- 619 La xarcia de las Estrellas,
 Marañado su manexo;
 Vacilante el Norte, al rumbo
 Le fue estorvo, y no gobierno.
- 620 Padeciò el mayor naufragio.
 El baxel de el Vniverso;
 Y el destrozo del velamen
 En rasgos lo escribiò el Templo.
- 621 Corriò todas las tormentas
 El piloto, que no el leño:
 Bien que siempre se viò el arbol
 Coronado de Santelmos.
- 622 Bramò el Mar, abrió la tierra
 Sus duros temblados senos,
 Y en ya cadaveres vivos.
 La vida cobrò sus muertos.
- 623 El Atheniense mas Sabio.
 Por el borrado contexto
 De obscuridades, las dudas
 Claras las leyò en el Cielo.

*Sã Dionisio
 Areopagita*

Elj

Nuestra Señora

105

64 El fiel Español, que en Mares
De agravios mas turbulentos
Mira al naufrago alentado,
Constante arribò al Myfterio.

*El Centu-
rion.*

65 Al gran hazedor de todo,
Todo pagò sentimientos,
Tierna en lagrimas la esfera,
Roto en suspiros el Centro.

*Sentimien-
to univer-
sal.*

66 Fuera de El se hallaba todo:
La tierra al Mar sufrió excessos,
De leve se olvidò el ayre,
Tibiezas aprendió el fuego,

67 Las piedras, y hombres cambiaron
Su natural; y cedieron
Ellos su sentir en ellas,
Ella su dureza en ellos.

68 Nada era, nada estaba,
Y el edificio primero.
De el globo mas parecia
No formado, que desierto.

69 Nada estaba en su exercicio,
Nada yacia en su asiento;
Y aun hasta el dolor de el hombre
De ser algo estuvo lexos:

Y

- 62 Y estaba junto à la Cruz
MARIA fuerte, imprimiendo,
Inspirando otra vez Madre,
Vida nueva en aquel cuerpo.
- 63 Muerto le venera vivo,
Que en el temporal mas fiero,
Toda la fee, y esperança
Solo en ella hallaron puerto.
- 64 Constancia faltò en los Astros,
No en MARIA, que en su entero
Partido coraçon grande
Cupo el golpe, y no el estruendo.
- 65 Lloro, ò muger mas valiente,
Pero no quieras hazerlo,
Que grandes lagrimas sirven
Antes que al llanto, al remedio.
- 66 Las tiernas inundaciones
Mejor corren àzia adentro;
Que los ojos pierden muchas,
Y todas las logra el pecho.
- 67 Aun no cessan las borrascas,
Que aunque tan bañado el suelo
De lluvia, el rigor ostenta
Siempre arreboles sangrientos:

So-

Nuestra Señora

107

Sobre el morir (que no cabe Mas herida) desatento,
Feroz, que desalumbra do
Es menos vista que ciego,
En el pecho mas desnudo
De defensa, y culpa vn yerro
Profana, y abre el sagrado
Archivo de los aciertos:
Dos fueros rompe vna lança.
Y en el crudo atrevimiento,
Ni à Dios valiò el de inmortal,
Ni à Christo valiò el de muerto.
Firme peñasco recibe
El golpe, y obedecieron
Distintas fuentes, que apagan
Mas sed que bramò el desierto.
Los dolores que sobraron
A Christo, substituyeron
Toda su herida en su Madre,
Que ella quedò à padecerlos.
Ninguno ocioso, ò perdido
Dexa, que todos hizieron
A ganancia de dolores
En su coraçon assiento.

La Lança da.

Chrif.

- 642 Christo ya impassible baxa
Tan desnudo, y mas deshecho,
Segunda vez à sus brazos,
Dos vezes para el mas tiernos:
643 En naciendo en ellos vive,
Y en ellos yace en muriendo:
Que no ay para Dios, y el hombre
Mas acogida que en ellos.
644 La mas larga en la fineza,
Que en la vida, que en el tiempo
Que la fee ignora lo vivo,
Su ley renació en lo muerto,
645 Magdalena, cuyos ojos
De amor, y beldad tropheos
En su llanto se compiten
En mas finos, ò en mas bellos.
646 A consolar à MARIA
Assiste, que en sentimientos
Tan justos, solo quien llora
Sirve al triste de consuelo.
647 El Ilustre Arimathia,
Noble Capitan, pidiendo
Permision de darle tierra
A quien es Señor del Cielo:

Descendi
miento a
la Cruz.

Dis.

Nuestra Señora.

109

Discipulo es declarado,
a en la piedad, si encubierto
or miedo antes; que en tal pena
lo hallò que temer el miedo,
O recatado, y valiente
na, y otra vez, pues vemos,
Que si lo evitaste entonces,
Te ofreces aora al riesgo.
Donde todas se obscurecen
Luz e tu amistad, que a vn muerto
solo sabe serle amigo,
Quien de Dios acierta à serlo:
Y tu prompto mas, y oculto
Igualmente Nicodemus,
Que de tu amor con las luzes
Fuiste de noche, y primero:
Cuyos costosos Aromas
Abundantes parecieron,
Mas que piedad arrogancia,
Mas ostentacion que obsequio:
Si para el de Magdalena
Vinculò agradecimientos
Christo en la verdad eterna
Del misterioso Evangelio:
¡Sien-

- 654 Siendo aquel sola vna libra;
Y ciento estas, y excediendo
Mas que en numero, en ser vnã
Figura, otras cumplimientos;
- 655 Que agradecimientos puedes
Esperar de Dios, supuesto
Que diste ciento por vna,
A quien da por vno ciento ?
- 656 De los Braços de MARIA
Arrancan à Dios, rompiendo
El indisoluble ñudo
De dos coraçones tiernos:
- 657 A crueldades muerto el vno,
Y otro à compassiones muerto;
De dos tan contrarias causas
Es vno mismo el efecto.
- 658 Tan igualmente difuntos,
Que solo se distinguieron,
En que llevò el de MARIA
De ventaja el sentimiento.
- 659 Preciosos, limpios, sutiles,
Cendales, y monumento
Escondido, ò respetado
De todo mortal tropheo:

Entierro de
Christo.

Mis-

Nuestra Señora.

III

- 60 Misteriosamente firven
De vna Sacra en el postrero
Limite de su carrera
A humanado Sol ya puesto.
61 En atencion que à su Oriente.
Fue Aurora, fue lucimiento
El siempre candido puro
Ignorado Virgen pecho.
62 Intacto sepulcro eligen
En imitacion, y acuerdo
De su Madre tambien Marmol
Aora en el sufrimiento.
63 Los dos piadosos amigos
Le sepultan, y firvieron
Angeles, y astros de luzes
Primeras al Monumento:
64 Tierra à nadie negò el Mundo,
Que toda es patria de vn muerto,
Y hasta su entierro le cuesta
Aun difunto Dios vn ruego.
65 Tres mugeres, tres Varones.
Son pompa al mas grãde entierro,
Quedando el mayor difunto
Mas divino en mas funesto.

Rey

666 Rey de la vida, y la muerte
 Le vngen, y el mausoleo
 Humilde Padron de embidias
 Fue el sepulcro mas sobervio.

667 Facilitando impossibles:
 Seis tiernos pios afectos
 En sola vna piedra erigen
 A su nombre immortal Templo.

668 Exempto ya de passivo,
 No de compasivo exempto,
 Vivo à nuevos beneficios,
 Quando à ingraticudes muerto:

*Descendi-
 miento al
 Limbo.*

669 A los fenos de la noche
 Baxa el dia, convirtiendo
 Las esperanças prolixas
 En regozixos eternos.

670 Ayre, Tierra, Mar, y Abismo
 Alienta en luz, y surgiendo
 Los nunca desamparados
 De esperança, aunque de puerto,

671 El Valle de la esperança
 Aun mas verde en tantos viejos,
 Que siempre nevado, nunca
 Le marchitò tanto Imbierno,

De

Nuestra Señora

113

De luz fecunda, y sus troncos
Solo yá de llanto secos
Transplanta en glorias, vestidos
De Abriles tantos Eneeros.

Del invencible Thebano
Cuyo heroyco altivo esfuerço
Faltando tierra à sus triumphos
Domeñò el tartareo asiento.

Profanos blasones callen,
Pues son tan divinos estos
En que el verdadero Alcides
Rescatò tantos Theseos.

No de la piel espantosa
Del Leon, si del Cordero
Humilde baxò vestido,
Aunque desnudo del cuerpo;

Ni en el Gadirano sitio
Hallò el fin constituyendo
Alli el del Orbe, y fixando
Padrones de sus rópheos.

Que à terminos mas remotos
Llegaron los pregoneros
Evangelicos; pues toda
La tierra llenò su estruendo.

H

En

678 En su muerte todo vive,
Y sola su madre siendo
Por quien tuvo vida, muere
A todo, fino al tormento.

*La Soledad
de Nuestra
Señora.*

679 Ni aun lagrimas refrigeran
Su amante afligido pecho,
Que antes le ahogan que alivian
Llorandolas azià dentro:

680 Como à Madre, y como à Santa
Le causa dos sentimientos
Solo vn golpe, que le roba
Hijo, y Dios à vn mismo tiempo:

681 Mas en defunion tan dura
Qual serà mas crudo efecto,
El padecer vna muerte,
O el sufrir vn desconuelo?

682 La division de Hijo, y Madre
Si à ella aflige, à el mata, luego
MARIA es de Dios la vida,
Dios de MARIA el consuelo,

683 En Soledad bien poblada
De penas, substituyendo
La falta de todo vn Dios
De MARIA el sufrimiento,

Sig

Nuestra Señora.

215

674 Sin que á la incesable amarga
Dura guerra de desvelos,
Templasse vna breve, dulce
Blanda tregua de sosiego,
675 A continuadas fatigas
Cuenta las horas, que el sueño
Ignora en noche mas larga,
Que la esperança, ni el tiempo.
676 En tanto que obscurecidas
Dos auroras no tuvieron
Noticias del Sol oculto
En el ocafo de vn huerto,
677 La Soledad de tres dias,
En padezer tan intenso,
De viudez de muchos siglos,
Mas fue extensio, que compendio:
678 O quanto padezeria,
Pues respondiò igual, es cierto,
A perdida de tal hijo
De tal Madre el sentimiento:
679 En su fortaleza penas
Fulminadas mas hirieron,
Que no la affigieran tanto
Si las resistiera menos.

H 2

A

690. A que mas tiempo durassen
Ayudò su heroyco esfuerço
Que las tuvo en equilibrio
Tan valiente contrapeso.
691. En robustas resistencias
Mas voraz es el incendio,
Porque las materias flacas
Son pavesa, antes que fuego.
692. Aquella gran maravilla,
Que el primer caudillo Hebreo
Viò en la zarça, en que las llamas
Adorno, y no estrago fueron,
693. Si de fecundidad Virgen
Fue mysterioso diseño
Añadiendo à la pureza
El prodigio luzimientos.
694. Simbolo tambien ser puede
Del varonil grande aliento,
Que en amorosas congojas
Mengua nunca siempre ardiendo.
695. Aun mayor que el concebible
La haze el quedar sin el Verbo,
Que alli se premian, y crecen
Aqui sus merecimientos.

Todo

Nuestra Señora

117

- 696 Todo es Soledad, y todo
Es dolor, y para serlo,
Y ser mas grande en MARIA.
Solo aprendió à ser intenso.
- 697 Sola estás, y acompañada
De dolores solo internos,
Todo el respirar cerrado
A candados de tormentos.
- 698 En tu Soledad contigo
Lo vazio queda lleno,
De quanto por el criado
Deudor fracasò en el Dueño;
- 699 Que Estrellas, Sol, Cielo, y Luna
En tu siempre heroyco aspecto,
De tantas olas turbados,
Se acogen à estar serenos.
- 700 O! la mas pura, mas sancta
Alma illustre, yo os concedo
Lo mas triste, lo mas fino,
Pero mas sola os lo niego.
- 701 Mas que vos todo està solo
Que si no ay fee, no ay esfuerço,
Sino en vos, mas solo es quanto
De esperança vive ageno.

H3

Pues

- >02 Pues todo se llame solo
 Gran MARIA, sin vuestro
 Firme coraçon, en donde
 La fee se quedò en su centro;
- >03 Nadie sino vos espera
 El prometido tercero
 Seguro dia, que en todos
 La margen toco de incierto.
- >04 Esperança, que en tres dias
 Su glorioso cumplimiento
 Aguarda no lexos mira
 Las distancias del consuelo.
- >05 Mas ay que en vuestra fineza;
 Y amante dolor al veros
 Ausente de Dios, en siglos
 Se falsò corto vn momento.
- >06 Para vuestro amor (medido
 Lo solo en vos) vn pequeño
 Breve instante soledades,
 Y penas costò de eterno:
- >07 Bien os llamais la mas sola,
 Pues en vos sola de inmenso
 Dolor, y amor cabe quanto
 En Dios cupo de tormentos.

Toda

Nuestra Señora.

- 106 Toda la fee de la Iglesia
Se recogió como en centro
En vuestra alma, y toda tuvo
Que hazer con sus desconuoclos.
- 107 La obstinada civil plebe,
Que aun no dexò satisfecho
Su furor con tanta sangre
Su yerro con tantos yerros
- 108 De vna infalible promessa
Haze dudoso recuerdo,
Y de engañador infama
A quien teme verdadero.
- 109 Custodia al sepulchro pone
su rabia, que en vilès pechos
Aun mas allà de la muerte
Passan el rencor, y el miedo.
- 110 Su mala intencion conduze
Dios à buen fin, convirtiendo
En testigos de sus glorias
Los enemigos mas tercios.
- 111 Su mas procurado estorvo
Fue el mas solido argumento
De la verdad, si el apoyo
De la invidia es el mas cierto.

Las guar-
das de el
Sepulchro.

- >14 Tercero yá alegre dia
 Rasgava el lobrego velo,
 Conque enlutada la esfera
 Llorò sus deslucimientos.
- >15 Quando en Cielo, y tierra cantan
 La gala à dos Soles bellos,
 Pajaros al material,
 Angeles al Iusticiero.
- >16 Del Deposito Sagrado
 Toma èl yá Espiritual Cuerpo
 Christo, menos de milagros
 Quanto mas de glorias lleno:
- >17 Que lo inmortal, lo glorioso
 Son atributos eternos
 En Dios, y el prodigio vnirse
 Con lo Divino lo muerto.
- >18 Resucita de si mismo,
 No qual Fenix heredero
 De sus cenizas, que solo
 De su amor se formò el fuego.
- >19 Que vnidamente à si propio
 Se bolviò, tomando entera
 Su ser, en èl yá cobrado
 Triunfante Celestial Cuerpo.

Resurrección de Christ
19.

La

Nuestra Señora

20. La Resurreccion de el Sol
De los campos mas amenos
Alma luciente, que a sombra
De su luz respiran bellos.
21. Es vn tenebroso amago,
Es vn adusto remedo,
Es vn celage escondido,
Es vn relampago negro,
22. De los alvores hermosos
De el Sol IESVS, renaziendo
A no morir, bien que nunca
Occaso tuvo lo inmenso,
23. Como auentadas las sombras
De obscuro nublado de este
Resplandecen mas brillantes
Lar rojas luces de Febo;
24. Como calmando los soplos
De el crudo Boreas sobervio
Blandos los mares ofrecen
Mas apacible sosiego:
25. Como despues de el pasado
Prolixo erziado invierno,
El Abril borda los campos
De mas bizarros affcos:

Sol

26 Sol mas claro, paz mas dulce,
 Flor mas bella, à lucimientos,
 A quietudes, à Matizes,
 Vence nubes, ayres, tiempos.

27 Tres madrugadoras aves
 Cuyos tristes picos tiernos,
 Plumas les prestan altivas
 A remotes altanceros.

*Las tres Ma-
 rias.*

28 Con largos ricos olores
 Orientales, y venciendo
 Con lagrimas mas preciosas
 De los aromas el precio.

29 Las mas fieles, las mas finas,
 Las mas; pero todo es menos,
 Que su nombre, las Marias,
 Que este es su encarecimiento,

30 Sin juzgarla amanecida
 Oñan salir al encuentro
 A su luz, bien remontadas
 En las alas de su afecto.

31 Tres mugeres, ò constancia
 De heroyco bizarro aliento!
 Aun despues de estar difunto
 Buscan como à su Maestro,

Nuestra Señora.

- 123
- 22 A quien desamparò à vn vivo
A vista de el primer riesgo
Todo el varonil valiente
Apostolico Colegio.
- 23 Tan sin reparo exercitan
Su piedad, que aun no advirtieron
Que es à fuerças femeniles
La piedra invencible peso;
- 24 Y aun quando en lo arduo reparan
De la empresa sus anhelos,
No de lograr desconfian
Su heroyco anhelado intento:
- 25 Quien moverà vãn dudando
De el sellado monumento
La gran loa; mas no dudan
Que han de hallar quien pueda hazerlo.
- 26 Nuevo Iacob, que en brioso
Juvenil bizarro esfuerço
Aplique à la piedra el ombro,
Refrigero lo sediento.
- 27 No vãn con fee? Lograràse,
Que à su alto absoluto Imperio,
Que harà vna piedra, si dexan
Aun los montes sus assientos?

Los

- »8 Los prevenidos aromas
 Llevan, y aunque ociosos fueron
 No de lo precioso en fino
 Malogrò nada el intento.
- »9 Nada en su fuerza muere
 Fè, ni esperanza, ni afecto,
 Que todo penetrò vivo
 Los abismos de lo muerto:
- »10 Nacido ya el Sol no encuentra
 El que buscan, que primero
 Amaneciò à mas forçoso
 Claro divino emisferio.
- »11 Que en favor como en costùbre
 Devid amanecer mas presto
 En su oriente; que en su Madre
 Aun mas fue deuda, que deudo.
- »12 Patente hallan el Sepulchro,
 Rayando en el mas Luzero, *El Angel*
 Que en Belen; que aqui amanece *junto al Se-*
 A glorias, si alli à tormentos. *pulchro.*
- »13 Bañado todo de luzes,
 Apacible Ioben bello
 En hermosa gala, y rostro
 Rara vnion de nieve, y fuego.

Nuestra Señora.

125

- M**A A Iesus buscais, les dize,
Nazareno en Arbol muerto
De Cruz, y à viviente fertil
Gloriosa planta de el Cielo:
As Resucitò, no està aqui,
Venid, registrad el puesto
Donde estava, y no al temor
Deys lo que pide el contento:
As Hazed publico el gran caso,
Y sepale mas expresse
Pedro vniversal cabeça,
Escuchelo el mundo à Pedro.
O inaudito blason raro
De mugeres, que el precepto
De vn Angel se ocupe en solo
Què no callen vn secreto!
As Llorosas iban, y amantes
Siempre hermanados afectos,
Medrosas buelven, y alegres
Contrarios, que vnid el suceso.
Al Discipulo que amado
De Iesus se entregò al sueño
(Querido en fin) sobre el blando
Dulce enamorado pecho.

Y

350. Y al que fino amante fia
 Su amor al conocimiento
 De Dios, porque su fineça,
 No pudo caber en menos.
351. Su alborozo comunican
 Que lo supieron à vn tiempo
 Para soborno el amado,
 Y el amante para premio,
352. Dudan, y corren, que se hallan
 Mezclado el amor al miedo,
 Velozes à examinarlo,
 Perezosos à creerlo:
353. No hallando el cuerpo, aun no creen
 Porque no les parecieron
 Bastantes señas de vivo
 No vèr alguna de muerto,
354. Quando à Pedro, y Iuanahoga
 Confuso temor inquieto,
 Y Magdalena fluçua
 En dudosos ojos tiernos,
355. Entre vna, y otra borrasca
 Quiso calmar Dios mas presto
 Las fuentes de el llanto de ella,
 Que el mar de las dudas de ellos:

Que

Nuestra Señora.

127.

¶ Que en su dulce amargollantq,
Muerto vivo lardinero
De humanas divinas plantas
Busca arroyos de agua, y fuego:
¶ Que es el riego mas fecundo
De las almas, Sacros Cedros,
No aquel que del Cielo baxa,
Aquel si que sube al Cielo.
¶ Tanto creció Magdalena
Con èl, que en altos descuellos
Su gigantez fue el Olimpo
Donde amaneciò primero.
¶ Vè, y escucha à Dios, y aun duda
Su humildad; pero en oyendo
Que la ha nombrado MARIA!
Cessaron sus dudas luego.
¶ De sus meritos no fia
El bien que està me reciendo,
Solo de MARIA al nombre
Fidò el poder mereçerlo.
¶ Pues si por èl solamente
Es preferida en consuelos
A Iuan finamente amado,
Al amante suo Pedro;
Quien

- 162 Quien dudará, ó Gran Maria, Aparición
Que la que dió tales fueros de Christo à
A su nombre fue forçoso su Madre.
Gozar antes que otra de ellos?
- 163 Si los Chronistas Sagrados
Lo callan, es porque atentos,
Como supuesto lo dexan
Al estilo del silencio:
- 164 Los Evangelios enseñan
La fee, y para este misterio,
No de fee se necessita,
Pues basta el entendimiento.
- 165 Si al nacer Dios fue MARIA
Causa de su nacimiento,
De el resucitar quien duda,
Que fue el testigo primero:
- 166 Los primeros paravientos
A su Madre dió, cumpliendo
Con lo Hijo en las caricias,
Con lo Dios en los consuelos:
- 167 Que bien merecidas glorias
De su fee, y amor, que ardiéron
Mas vivos, quanto mas todo
Bañò su esperança en yelos.

Si

Nuestra Señora

129

- 88 Si le viò teñido en sombras
De sangre, y horror cubierto,
Conrando amargas heridas
A dulzes suspiros tiernos.
- 89 De resplandores le mira
Coronado yà, esparciendo
Rayos, que impassibles tomán
Nueva possession de eternos.
- 90 La patria de la alegría
Nunca vezina de el suelo,
(Que de alegrías el mundo
Siempre se llorò desierto.)
- 91 El Coraçon de MARIA
Lo es oy de glorias tan lleno
Quanto de penas, que en vivo
Mas morir cupo que en muerto.
- 92 Si de el dolor à lo sumo
Llegò ayer, oy de el contento
A lo infinito en virtudes
Pagados ambos estremos.
- 93 Exercito numeroso
El filial triumphante obsequio
A lista de los vâ libres
Venerables prisioneros:

I

Que

-))4 Que si en las penas de el Hijo
 A la Madre le cupieron
 Tantas, justo fue en las glorias
 El mismo repartimiento:
-))5 Como las lides los triumphos
 Se dividan, consiguiendo
 Christo la victoria, y dando
 A MARIA los tropheos:
-))6 Pues si atenta la arrogancia
 De triumphadores sobervios
 Ostentava sus blasones
 Al patrio Romano pueblo,
-))7 No era razon que deviesse
 A tantos campeones fieros:
 Mas su patria, que su Madre
 Aun pacifico guerrero:
-))8 Desde el Infierno à la Gloria
 Los conduze, y no pudieron
 Entrar allà, sin vèr antes
 La feliz puerta de el Cielo,
-))9 Que en devidos parabienes
 Tantos a gradecimientos
 Recibe, como el Empireo
 Nobles moradores nuevos:

Pres

Nuestra Señora

131

- 180** Pues sueltos yá de el prolixo
Triste obscuro cautiverio,
Remedio suyo la aclaman
Como à causa del remedio.
- 181** Reyna de el Cielo alegras,
Que yá el tuffon que esse pecho
Mereciò, desempeñando
Su grande prometimiento.
- 182** Bolviò à luzir, alegras,
Que refucitò el Cordero
Herido, y yá en sus candores
Solo es galu lo sangriento.
- 183** O Emperatriz de el Empireo
Yá mas Empireo por vuestro,
Que por superior à tantos
Claros luminares bellos,
- 184** Que despierto lince puede
Divisar en los extremos
De la passada congoja,
Y de el presente contento,
- 185** Qual fue mayor, si el hermoso
Igual semblante sereno
Siempre en vos, descubre nunca
Indicios de los afectos:

I 2

Mas

186 Mas yà la piedad lo advierte:
Que aunque fue el penar inmeño,
Consuelos que con Dios vienen
Traen consigo el exceso:

187 Y yà el discurso lo alcança,
Que al morir IESVS, tuvieron
Vuestros dolores Señora
Certidumbre de el remedio

188 En su nueva eterna vida,
Y aora al bolver al verlo
Vivo, no puede assaltaros
El temor de verle muerto.

189 Mas alegre, que antes triste
Quedays pues; porque en el ceño
De a quel mal cupo esperança,
Y este bien no admite iniedos.

190 Pagadas yà las finezas
De su Madre, y satisfechos
A colmos de Gloria tantos
Fieles constantes deseos,

191 A la segunda Maria
Paga el puro amor, que intenso
Midiò à lagrimas eternas
Sus instantes mas pequeños.

*Aparició de
Christo à la
Magdalena*

En

Nuestra Señora.

133

- 12 En el disfraz mysterioso
De emboçado Iardinero,
En lo fertil de aquel llanto
Estrellas cultiva el riego :
- 13 Desalumbradas Estrellas
Son sus lagrimas pidiendo
Por hurto el Sol, que de vista
Se dexa conocer menos.
- 14 Si no puede ser con vista
Amor que en Dios haze assiento,
Oy en el llanto sus ojos
Dos vezes cobran lo ciego,
- 15 Mas se entiende mejor habla,
Que no con la voz, con ellos
Que à lagrimas romper sabe
Coraçones, y silencios.
- 16 Socorre el Señor sus ansias,
conozerse dexa, y luego
La Garça, que en plumas de oro,
Mas que el ayre assaltò el Cielo,
- 17 A sus pies buela por nido
De sus finezas, y de ellos
A sus dicha sbuelve el passo,
A sus glorias toma el buelo,

I 3

Re-

- 798 Resistensele aunque saben
 Sus pies quedar prisioneros
 Sin tregua à sus labios, y ojos,
 Sin numero à sus cabellos.
- 799 Si pregun de sus piedades
 Fue Magdalena, oy la vemos
 Voz de sus triunfos, que en todos,
 No en ella, offaron ser miedos.
- 800 La Apostolica embajada
 La ordena de el cumplimiento
 De sus victorias, que aun vistas
 Aman de dudas lo cierto;
- 801 No se la encargò à su Madre,
 Que en Reyna era corto empleo,
 Y en su verdad, yà passàran
 Las dudas à sacrilegios.
- 802 Creyeranla, mas perdiera
 La providencia los medios
 De ocurrir, sufrir, curar
 De su flaca tee lo enfermo.
- 803 Yà el Pastor en cuya muerte *Los Discipulos*
 Se esparsió el rebaño, viendo *los de Em-*
 Dos assustadas obejas *maus.*
 Alejarte de su gremio.

Pre-

Nuestra Señora

135

- 4 Presuroso và trasellas,
Dexandolas casi ciento,
Que se vè su providencia
Mas cuydadosa en lo menos.
- 5 La rudeza de sus ojos,
Y oydos tan mal despiertos,
Que à la luz de luzes tantas
Se les esconde el Sol mesmo,
- 6 El Señor alumbrar quiere,
Y en el admirado encuentro
De el Castillo, que en su mesa
Todo el manjar es misterios,
- 7 Sus Discipulos saluda,
Que al vèr guardando el secreto,
Mirandole aun no se atreven
A fiarse el conozerlo.
- 8 Mas Peregrino en piedades,
Que en noticias Estrangero
Pregunta; y à el mismo cuentan
Lo que ha padecido el mesmo:
- 9 Como Maestro les habla,
Y aun no le conozen ellos,
Que aunq es ciega la fee, se hallan
Por falta de fee mas ciegos:

14

Se-

- 810 Severo, y Sabio les dize,
 Y à doctrinas, y à improperios,
 Y à cuenta de la enseñanza
 Le agradezen lo severo:
- 811 Necios los llama, y le escuchan
 Con gusto: No eran muy necios,
 Puss oyr que lo son quieren,
 Mas que quedar se con serlo.
- 812 Finge que más lejos passa
 De Emmaus, que el ir se lejos
 Con ser Dios la verdad misma,
 Aun en Dios es fingimiento.
- 813 (Llama assi nuestra rudeza
 Al condicional decreto
 De Dios, que amenaza estragos
 Buscando arrepentimientos..
- 814 Que para que no sucedan
 Nos intima los successos:
 Son Ninive, y Ezechias
 De estas piedades, exemplos)
- 815 A ruegos suyos se queda
 Bien pudieran conocerlo
 Quando ven que condeciende
 Tan facilmente à los ruegos.

Doc-

Nuestra Señora.

137

- ¶ 6 Doctrinados, y advertidos
Los que no le conocieron
En lo severo, en lo blando,
En lo afable, en lo supremo.
- ¶ 7 Al partir del pan conozen,
Su bien, su amparo, y Maestro,
Su Dios, que en sus manos toma
Semblante de Sacramento:
- ¶ 8 Ignorante en resplandores,
En grandezas, en tropheos,
En glorias, y en beneficios
No mas le confiesan dueño.
- ¶ 9 Y à sea el brillar sus llagas
Y à el generoso dispendio
De sus manos, por las manos,
Mas bien ostentò su Imperio.
- ¶ 10 Sospechàranle, tirano,
Si con todo el alimento
Se quedàra, y en partirle
Mostrò Magestad, y Reyno.
- ¶ 11 Tributanle à doraciones,
Y el mas visto, y descubierto,
De su fee à segundo examen
Corriò à su deidad el velo. |

Dà

- 822 Dà encubierto, y conocido
Se desaparece luego,
Que liberalidad noble,
No espera agradecimientos.
- 823 Al dexarlos le conocen,
Que en vn bien no son dos tiempos,
Si el de perderle no es antes,
Perdida, y conocimiento.
- 824 Animados, y orgullosos
Hollando el lobrego ceño
Nocturno los que pissaron
Las sombras de sus rezelos,
- 825 Buelve a presurosos, cuentan
El caso à sus compañeros,
Que en perplexidades pagan
Las albricias de el suceso.
- 826 Atajando sus reparos
Se pone el Maestro en medio
De la verdad de los dos,
Y las dudas de el Colegio.
- 827 Defender Dios la verdad,
Y à los que la estan diziendo,
Es bolver por si dos vezes,
Vna en ella, y otra en ellos.

Aparecese
Christo à los
Apostoles?

Aya

Nuestra Señora.

139

28 Aya paz, yo soy, les dize,
Temores buelva en esfuerços,
Vn yo soy, que abatir supo
Trayciones à rendimientos.

29 Comiendo con ellos haze
Demostracion de que el cuerpo,
No es fantastico, quien es
Alma de lo verdadero.

30 Que los que à Ministros suyos
Tan poco credito dieron
Aun en Dios han menester
Señales para creerlo.

31 Mal esquivas, bien amantes
Se las descubre en su abierto
Pecho, y en dexar los suyos
De Santo Espiritu llenos.

32 Fuego el Paraclero, y Sangre
Sus heridas son, que el tierno
Ardid, y supò à la saña
El rendir à sangre, y fuego.

33 Y à inflamadas sus tibiezas
Alentados y à sus miedos,
No con fee, con evidencias
De la verdad satisfechos,

Cuen

- 834 Cuentanla à Thomàs que à nadie
 Cree, y vengando con esto
 Dos no creidos, castiga
 A diez que no los creyeron.
- 835 De lo incredulo de vn solo,
 Que duro, mas no proterbo
 Los oye, el vagio admiran
 En que fracasaron ellos.
- 836 Christo à cuyo bolver de ojos
 Blandamente se bolvieron
 En manantiales perennes
 Las sequedades de Pedro,
- 837 De todas sus llagas se arma
 Para Thomàs, previniendo
 Su Sangre para el mas fino
 Diamante quanto mas terco.
- 838 Ea Thomàs, dize, toca
 Mis heridas, y en mi pecho
 Tiente la mano mas dura
 Lo que abrió el mas duro yerro.
- 839 Riñele, y procura entrarle
 En su pecho al mismo tiempo,
 Que hará al premiarle a quien trata
 Así al estarle riñendo?

Tho-

Nuestra Señora.

141

- 10 Thomàs que en su fee bastarda
Ser pudiera su defecto
Credito à vn Rey, que resiste
El vèr con ojos agenos
- 11 Informarse con los suyos
Quiere, y lo consigue, haziendo
A la fee tan gran lisonja,
Y al desleal tan sabio exemplo.
- 12 Resucitado, y glorioso
Lo deseava, y discreto
En su bien, y en su ansia misma
Perezas sufrió al desseo
- 13 Sonda los pielagos altòs
De aquel mas profundo pecho,
Que el emprender sus regiones
Aun de vna Aguila fue sueño.
- 14 A costa de su costado
Los ojos le dexa abiertos
Dios, que aun glorioso no huye
Sus heridas aun remedio.
- 15 El passo à todas las dudas
Se cierra Thomàs, abriendo
Ancha puerta à las constantes
Fieles verdades de el Credo.

Se-

- 846 Señor, y Dios mio, exclama,
 Recompentando, excediendo
 Con lo expreso de aclamarlo,
 Lo tardio de creerlo.
- 847 O incredulo provechoso,
 A cuyo dudar devemos
 Nuestro creer, mas que à tantos
 De la Fè norres primeros:
- 848 Contraste de los quilates
 Divinos con cuyo aprecio
 Quanto en ti fue mas dudoso
 Es en nosotros mas cierto:
- 849 Testigo mayor de toda
 Excepcion, pues para serlo,
 Mas que de vista, deponen
 Como tus ojos, tus dedos.
- 850 Mas celebre por tu atenta
 Detencion, que el duro freno
 De Anibal, en lo prudente
 Maximo, si no en lo presto.
- 851 Palma que, tardando ofreces
 El mas dulce fruto, siendo
 Tu consorte, en mysteriosa
 Simpathia, el Verbo Eterno.

Es-

Nuestra Señora.

143

2 Espera à verle, bien hazes
No fies à dicho ageno
Voz, con quien, si à Dios se a justa
Todo lo demás es menos:
3 Quien tanto dezir queria,
Dudar tanto fue bien hecho,
Que bien confession tan grande
Se reservò à tan gran dueño.
4 Porque me viste me erees,
Le dize Dios, o què excesso
Tan suyo es anticipar
A los meritos los premios!
5 Dichoso quien no viò, y cree:
Mas si tan dichoso vemos
A quien cree lo que viò,
Què veràn los que creyeron?
6 Nada ay q̄ ver mas que à Dios,
Pèro ay diferencia en verlo,
Vnos porque tengan fee,
Y otros porque la tuvieron:
7 Thomàs viò, y cree, mas otros
Creyeron, y ven; y en estos
Crece el bien quanto le añade
Al gozo el merecimiento.

A

- 858 A volumenes de hazañas
De Christo viniera estrecho
El Orbe, si en vez de pluma,
No le historiara el silencio.
- 859 No en la tierra sola caben
Sus piedades, que à progressos
Suyos, dan campaña corta
Dilatados Elementos:
- 860 En el de la agua le llaman
Los pescadores, que serlo
Aun mas que de hombres le deven,
Pues de hombre, y Dios son ya el cebo:
- 861 Trabajosa inutil noche *Manifiesta*
En dudoso errante leño *se en el ma*
Los cansò, que cansan mucho *de Tiberia*
Malogrados los desvelos, *des.*
- 862 Y à pidir llega quien siempre
Les diò; disfraz ran opuesto
A èl, que esta vez justamente
Su deydad desconocieron.
- 863 Dios les pide: Darles quiere,
Porque se obliga pidiendo,
Si no tienen à suplirlo,
Si le dan à agradecerlo.

Por

Nuestra Señora.

.145

- 4 Por su direccion guiada
La red fue el lance tan cierto,
Que intentaron yà por muchos
Prender la prision los pressos.
- 5 El Discipulo querido
Conoze à su amante al verlo
Liberal, que es la franqueza
Interprete de el afecto;
- 6 El que yà ossado, yà triste,
Hallò en golfos tan diversos,
Si en el que pisò çoçobras,
En el que llorò sosiegos,
- 7 A todo escarmiento sordo,
A solo su ardor atento,
A vela, y remo le llevan
Confianças, y desseos.
- 8 Piedra es Pedro, y siempre llora,
Blanda el agua, y sufre el peso;
Que se trocaron entonces
Pedro en mar, y el mar en Pedro:
- 9 Vistese para arrojarle
En las ondas, que en vistiendo
La alma de Fè, aun los estorvos
Le sirven de lastre al cuerpo

K

De

20 De la desnudez se adorne
El profano amor grosero;
Pero ciñase el Divino
De atencion, y de respeto.

21 Si las eternas corrientes
De vn sacro rio, cediendo
Sus leyes à las de vn manto,
Suelo firme descubrieron,

22 A la tunica ceñida
De otro Elias, con portento
Mayor, condensando espumas
Tedo vn mar es firme suelo.

23 Quando Pedro anda mas fino
Le examina mas severo
Christo, à cuyas tres preguntas
Mil congojas respondieron.

*Preguntas
de Christo à
Pedro*

24 Vn amante, ò como siente,
Què se dude de su afecto!
Y vn amado; ò quanto gusta
De examinarle lo dierno!

25 Basta Señor, que tres dudas
Son tres bueltas; tres apremios
De cordeles, y à quien ama,
No ay que darle mas tormento:

Deli-

Nuestra Señora.

147

76 Delito es amor, que el propio
Se descubre, y el de Pedro
Vos le sabeis, que en vos solo
Hallara adecuado objeto.

77 Si eligiendo por caudillo
Del peregrinante Pueblo,
Dios à Iosué, le exorta
Tres vezes para el esfuerço.

78 No es Pedro el q̄ à tantas armas
De alevosa turba opuesto,
Diò bizarramente ofiàdo
Sangrientos ~~MANA~~ à un Huerto?

riegos

79 Pues como para fiales
Tan parecidos Imperios
Busca tan diversamente
Aqui amores, y alli alientos?

80 Es porque quién era entonces
De Iudà el Leon tremendo,
Nació despues de MARIA
Blando apacible Cordero:

81 Al Amante và, y no al fuerte *Haràle Ca-*
Le entrega Dios el gobierno, *bera de la*
Que desde q̄ es hombre, al hõbre *Igleja.*
Mas pide amores, que miedos

K 2

Vsò

882. Vsò para permitirse
 En Sinay al mas estrecho
 Amigo del aparato,
 Del embozo del estruendo,
- 883 Vna trompa infundiò orrores,
 Fue vna nube toda zeños,
 El fuego encendia rayos,
 El ayre bramava truenos.
- 884 Pero en Belen, y en los braços
 De su Madre, que alagueño,
 Que humano, que facil le hallan
 Los pastores mas grosseros:
- 885 Dava antiguamente leyes
 Magestuoso, y severo,
 Y aora à los pies de todos
 Solo quiso dar exemplo:
- 886 Deide que à MARIA deve
 Nuevo ser, estilo nuevo
 Tiene yà que aun lo inmutable
 Parece, mudan sus pechos.
- 887 Bien labrados yà, y bien firmes
 En la fee todos, aviendo
 De salir à olas turbadas
 Fragiles costosos leños.

Nuestra Señora.

149

- 88 Su partida soberana
Dispone à gozar sus premios,
Que el Cielo no le bastàra
Si en èl no estuvieran ellos.
- 89 Que ~~quim~~ Dios obrò, solo
Por su amor, y por su intento
Padezer, nada pudiera
Llenar su merecimiento.
- 90 Potestad Sagrada influye
En todos, y en documentos
Soberanos, les franquea
De su nombre el poder mesmo.
- 91 Despues que para ausentarse
Entregò à sus fieles siervos
El Gran Padre de familias
En Regiones los talentos.
- 92 Yà que à Pedro sobre todos
Dexò por Rector Supremo
Del Orbe, vniversal manda
De su Eter no Testamento.
- 93 Con reprehension verdadera
Del fabuloso Tifeo,
Que amontonando los montes
Escalar quiso los Cielos.

siendo ↓

K 3

Al

- 894 Al de las Olivas sube,
Que para Sicros asedios,
Cumbres de Paz son Escalas,
Armados troncos despeños.
- 895 Y allí para despedirse
De MARIA, aunque es al centro
De los gozos la partida
Se entremeten los tormentos.
- 896 O quanto à Hijo, y Madre cuesta
Nuestro bien! Pues quedar vemos
Sin Dios la llena de Gracia,
Y à Dios huérfano en el Cielo.
- 897 Lleva en sí mas no consigo
A su Madre, que sí en Pedro
Dexa Piloto à la Nave
Farol en ella al gobierno.
- 898 Que à Soledades de Christo
Solo puede ser descuento
MARIA, que de ser Dios,
Es lo que se aparta menos.
- 899 Su ausencia sufre quedando
Presente à nuestros remedios,
Y sus mismas glorias ceden
A los humanos consuelos,

Nuestra Señora.

151

900 Si yá en su piedad no es gloria
Mayor, quedar así siendo
Al hombre, que yr á gozar
De su alta virtud los premios

901 Quedese la hermosa Estrella
Del mar, que al Bagel de Pedro
Naufragante yá, le sirva
De Ancora, Liz, Norte, y Puerto.

902 No á la nueva tierna planta
Reciente del Evangelio,
De Sol, y Alva los influxos
Le falten á vo mismo tiempo.

903 Buelvase Christo, que ha mucho
Que está embidiolo el Supremo
Alcazar, y con MARIA
Aun no siente embidja el suelo,

904 Ni al subir dexa la tierra,
Mas que desamparò el seno
Del Padre al baxar: lo humano
Se ausenta que no lo inmenso.

905 La última piedra, que Christo
Favoreció, blanda al sello
De sus plantas, las ostenta
En mudo agradecimiento:

K+

○

- 906 O fue que otra vez humanas
Al doloroso diseño
De su muerte hazen las piedras
De perderle sentimiento:
- 907 O quantas vezes acusan
Lo duro de nuestros pechos
A beneficios, y à ausencias
De Dios, ni gratos, ni tiernos!
- 908 Los hombres duro linage
De las piedras descendiendo
Por más duros yà, aun no pueden
Blasonar de el parentesco.
- 909 Yà el triumphador mas bizarro *La Ascen-*
Que si entre aromas funestos *cion.*
Le encendió su amor la Pira
Renació Fenix Eterno,
- 910 En Vagar los remotes
Su agilidad reprimiendo
Soberanas promptitudes
Enlaza à humanos afectos,
- 911 Y aun subiendo al Padre, forma
Lento el instantaneo Ascenso,
Que yr à Dios, lé es natural,
Dexar el hombre violento.

Yà

Nuestra Señora.

: 153

- 912 Ya en imperceptible alas
Llega el admirable buelo,
Adonde Nubes le ocultan
A humanos ojos atentos.
- 913 Summilleres Soberanos
Corren à su trono el velo,
Que bordan purpura, y nacar
Roxos arreboles crespos.
- 914 En su virtud misma sube
Primogenito, y primero
En toda Gloria, y ninguna
Mayor que el yr en si mesmo.
- 915 En deidades logra el ayre
De el Cielo todo el despueblo,
Es del Sol Ocaso el dia,
Es Ciudad de pluma el viento:
- 916 Llega Imperioso à las Puertas
Celestiales, y al estruendo
De vn Triunfador de la muerte,
Ni el Cielo estraña el Imperio:
- 917 Franquead Principes las Puertas
Rompanse las de estos Cielos,
Que el Rey de la Gloria sube:
Quien es esse Rey Supremo?

*Atollite
Portas.
Psalm.*

El

- 918 El fuerte, y el poderoso
 En guerras : desquiciad luego
 Vuestras puertas, las eternas
 Desamparen sus asientos,
- 919 Y entrará el Rey de la Gloria:
 Que Rey es este? Es el dueño
 De las virtudes: el mismo
 Rey de los gozos Eternos.
- 920 En tanto que en el Empireo
 Al Señor de tanto Imperio
 La entrada, y triumpho le aplauden
 Con duplicados festejos.
- 921 Dos venerables Varones
 Cuya gala nieva el viento
 Del Sol tramontado puros
 Vistosos claros Luzeros,
- 922 Que estays registrando, dicen,
 O Varones Galileos,
 El Cielo sellado Archivo
 De inacessibles secretos?
- 923 IESVS que ha subido, aora
 Vendrá con el traje mesmo
 Despues; no vn esperar-prompto
 Finja pereçoso el tiempo.

Nuestra Señora.

155

- 924 La diestra del Padre ocupa
De cuyo inmortal asiento,
Que aun no le miden los siglos
Los instantes à lo eterno.
- 925 Harà segunda venida
Rey invicto, y Iuez severo,
De rayos armado el Rostro,
De espantos formado el Cerro.
- 926 Desataràse aquel nudo
De las dudas; seràn premio,
Y castigo dispensados
Por arbitro nunca ciego.
- 927 Que sin permitir mas fraudes
Dios ajustarà el gran peso,
Que à cargos del mundo tanto
El fiel falseò en extremos.
- 928 Agravaràn sus balanças,
Con yà patentes excessos
Las mas ligeras palabras
Los mas leves pensamientos,
- 929 Dichosos los que oy suspiran,
De la Iusticia sedientos,
Pues quedaràn aquel dia
De sus ansias satisfechos.

Quan-

- 930 Quando el teatro del mundo
 Reduzido à vn Coliseo:
 La gran maquina del Orbe
 Transforme todo su aspecto.
- 931 Y en la mutacion postrera
 La mascara deponiendo
 Todo humano personage
 Desentrañe los secretos.
- 932 Y de el papel que le cupo,
 Yà en la accion, yà en el afecto,
 (No yà por favor) le apunten
 Las faltas, y los aciertos.
- 933 Quando algún alto coturno
 Embidie al mas baxo zueco
 Viendo exaltar lès humildes,
 Y abatir à los sobervios:
- 934 Que en la vltima grande scena
 Darán llanto, y gozo Eterno,
 Triste carastasi al malo,
 Feliz Catastrophe al bueno.
- 935 Pues de sudores, y mieisses,
 Que à tantas Lunas el seno
 De la tierra esconde, espera
 El cultor fruto à sus tiempos

Iacob. 5. 4

Aguar-

Nuestra Señora.

257

- 936 Aguardad esta venida
Con pacifico sosiego,
Que yà el luez cogid las Puertas
No estàn sus venganças lejos.
- 937 Sin Christo yà, y con MARIA,
Varios parciales afectos,
Mezclan tristeza, alborozo,
Llanto, gusto, pena, aliento.
- 938 Que assistencias de su Madre,
Aun auente Dios, pudieron
De la perdida, y ganancia
Tener indecisso el pefso.
- 939 Que en todo humano peligro,
Y en el que serà postrero
Solo es MARIA, ella es sola
Remota region del riesgo.
- 940 Y por dexar sin alguno
Los tuyos, dexa con ellos
Su Madre, no à Presidente,
Sino à Reynante al Colegio,
- 941 Por Vizediosa en el mundo,
Se queda en fin, assistiendo
Su piedad no tanto al propio,
Como al ageno provecho.

Bien

- 982 Bien que à mas largo exercicio
 Fueron sus merecimientos
 Inundante Nilo, siempre
 Mayor, y nunca pequeño.
- 983 Que emulo de lo infinito
 En siete braços disuelto
 De lo sin principio es duda
 Su ignorado nacimiento.
- 984 Con los Apostoles queda
 Para doctrina, y aliento,
 Que aun no seguros faltàran,
 Yà que no à la fee, al esfuerço.
- 985 Què presto, ò grande Doçtor
 Han menester los remedios
 Vuestros, aun los de mas fee
 En la cõfiança enfermos!
- 986 Tal priesa les dãn sus ansias,
 Que antes de cumplirse el tiempo
 De la promessa aun, rezelan
 Que yà tarda el cumplimiento.
- 987 La estrañeza de que falte
 Donde à su Esposa estàn viendo
 El Divino Amor, à figlos
 Interpreta los momentos.

Se:

Nuestra Señora.

159

988 Seguridades MARIA

Les infunde, à cuyo aliento
Creen mas, que la infalible
Palabra de Dios creyeren.

989 Fervorosos, y encendidos

En santo devoto afecto
siendo yà constancias todo,
Lo que antes era rezelos:

990 Profundamente humillados.

Al alto Divino exemplo
De tal Maestra, à sus voces
Vàn repitiendo estos ecos.

991 Vèn Espiritu increado

Visita yà de tus siervos
Las mentes, iluminando
Sus confusos pensamientos.

*Hymn. Ve-
ni Creator
Spiritus.*

992 Vèn amorosa Paloma,

Queden oy por ti los pechos
Que tu criaste, de ardiente
Soberana gracia llenos.

993 Que Paraclito te nombrás

De altissimo Dios Eterno.
Precioso Don, Fuente viva,
Puro ardor, amante zelo:

Anú

- 994 Antidoto Espiritual:
 Tu infinitamente inmenso
 En franquezas, de la diestra
 De Dios, Tu, valiente dedo:
- 995 Tu legitima promesa
 Del Padre, que enriqueciendo
 De voz las gargantas mudas
 Nos inspiras los conceptos:
- 996 Enciende en nuestros sentidos
 La Sacra Lumbre, infundiendo
 Amor en los coraçones,
 Y fortaleza en los cuerpos.
- 997 Lleganos la paz Divina
 Apartandonos mas lejos
 Al enemigo, y tu guia.
 Nos sea amparo en los riesgos:
- 998 Entendamos por Ti al Padre,
 Y conozcamos al Verbo,
 Y à Ti Espiritu de entrambos
 Creamoste en todo tiempo.
- 999 Gloria al Padre dominante,
 Y al Hijo que de entre muertos
 Resucitó, y al amparo,
 Y Luz por siglos perpetuos.

Aun

Nuestra Señora.

161

000 Aun no la Oracion rematan
Quando buelve à sus acentos
La respuesta en voces mudas
Su proprio alboroço interno.
001 Que si obediente à las voces
De vn Hombre Dios, parò luego
El Sol, como se tardàra
Su luz à mayòr precepto:
002 Aquella Enigma de nieve
Gloriosa deidad de fuego
Tercer persona inspirada
A formar solo vn Dios mesmo.
003 Luziente hermosa Paloma,
Mas fiel, que la que al Armenio
Monte publicò en Oliva
La paz de los Elementos.
004 Preciosa dorada lluvia,
Verdadera, que del Cielo
Baxa à incorruptibles puros
Santos Divinos intentos.
005 Salamandra mysteriosa,
Que hallando propicio centro
Solo en ardores, desdeña
La vaga region de el viento.

*Desciende
el Espiritu
Santo.*

L

Vi.

- 1006 Vizarro Phenix ardiente,
Que de el mas sagrado incendio
Procede, y buela ostentando
De tan gran luz los reflexos
- 1007 Deseiende en llamas, y dexa
Claros sus entendimientos,
Quies Que proprio estilo de Amor
Hablar en Lenguas de Fuego!
- 1008 A los Discipulos Santos,
En toda ciencia, y perfecto
Saber, mas que los gradua,
Los corona de Maestros.
- 1009 La Cathedra de Dios Hombre
MARIA substituyendo,
De la Ley fue Libro, y Alma
Impressa ya en doze Cuerpos
- 1010 En la plaza confiscada *S. Mathias*
De vn traider consulta haziendo,
La suerte llenò en Mathias
Numero, y merecimiento,
- 1011 De Christo la primer joya *S. Estevan*
Diamante fondo selecto
Labrada piedra con muchas
Tassado en Dios todo el precio.

De

- o12 De sus piedras forma vn muro *San Pablo.*
De la Iglesia en vaso nuevo
De eleccion, que à lo mas alto
Ascendiò con vn despeño.
- o13 Pluma, y cañon que es defensa
De su fuerte, y con perpetuo
Batir deshaze dos campos,
Vno Gentil, y otro Hebreo.
- o14 Los Campiones valerosos,
Que en tan ardientes alientos
Sienten fervores, que impelen
A tantos arduos progressos.
- o15 Aunque en Espiritu Santo
El sueldo cobran, pidieron
Su bendicion à MARIA
De ventaja sobre el sueldo.
- o16 Luzes del Sol, y la Luna
Llevan que vnas, y otras fueron
Precitias para alumbrar
Orizontes tan diversos.
- o17 Llenos de Espiritu ardiente,
Y de santa ambicion llenos
Parten el mundo, y mas mundo
Es el passo de mas Cielo,

- 1018 Vnidos en su fee misma
 Los onze se dividieron
 A poblar de luz los varios
 Abismos de el vniverfo.
- 1019 Pobres, desnudos, y armados
 De sola voz, emprendieron
 Conquistar el mundo ilustres
 Campiones del Evangelio.
- 1020 Potestad llevan de hallar
 Obediencia en el aver no
 Revelado, y de imponer
 Ley de vida en los venenos.
- 1021 Iuan queda à ser de MARIA
 Amparo, en hijo cumpliendo
 La manda, que en vez de rico
 Grande formò vn testamento.
- 1022 Cada vno parte à su empresa,
 Solo Iuan queda asistiendo
 A MARIA; ò quanto valen
 De mas querido los fueros!
- 1023 Que no anduvo Dios tan fino
 Con el, quando à los recuerdos
 De su muerte, huyò el nombrarla,
 O le dexò de ella exemplo,

Ni

Nuestra Señora.

265

24 Ni quando en sombras luzidas
Le mostrò el alto compuesto
De Sol, Estrellas, y Luna
Prodigio grande del Cielo.

25 Como aora al concederle
En MARIA mas eterno
Vivir, y de aquellas luzes
El symbolizado objeto.

26 Desvelado, como amante
La sirve, quien señoliento,
Como amado, los cariños
De Dios poseyò durmien do.

27 Quien al favor, ni al peligro
De Christo en Mella, ni en Huerto
Despertò, yà es vivo linze
De MARIA à los obsequios.

28 La Ciudad mas alevosa,
El teatro mas horrendo
De la tragedia de Dios,
Y la rebelion del suelo.

29 Para su vivienda elige
MARIA, que ni à tan fieros
Enemigos desampara
La piedad que muestra de ellos.

*Jerusalem
habitada de
Nuestra Se-
ñora.*

L3

Que

1030 Que proceder tan centratio
A humano rencer sangriento,
Donde aun villanas ausencias
Fueran nobles sufrimientos!

1031 Es su devoto continuo
Afan, repetir los pueustos
De nuestrs mayores bienes,
Y sus mayores tormentos,

*Estaciones
de su devo-
cion.*

1032 De Ietsemaní la verde
Playa, que hizieron vermejo
Mar, clamores no escuchados
De afligido Marinero.

1033 La estancia donde à la seña
De vn falso enemigo beso
La ingratitude se viò libre,
Y los beneficios pressos.

1034 La casa que al mas leve
Mas enorme sacrilegio,
De infame atrevida mano
Fue apoyo en vez de escarmiento.

1035 Donde lavando las fuyas
Abólviò, y condenò à vn tiempo,
Reo con vezes de Iuez
A Iuez en forma de reo.

La

Nuestra Señora.

167

- 36 La calle en que repartidas
Las essencias del remedio,
Su alma sintió la amargura,
Y las demás el provecho.
- 37 El sitio donde oprimido
Christo al insufrible peso
De tantos yerros, fraguaron
La redempcion nuevos yerros.
- 38 La parte en que à lo insolente
Cedió lo justo, y corriendo
La maldad tan descarada
Sacò la piedad vn velo.
- 39 Novedad grande, aunque debil
Socorro, mas tan accepto
A Dios, que aun oy tres Ciudades
Gozan su agradecimiento.
- 40 El lugar mas doloroso,
Y pio, donde el materno
Amor doliente, diò al hijo
Igual ternura que aliento.
- 41 El Altar del sacrificio
Mas grande, en que obedeciendo
Dios hasta morir, pagò
No obedecidos preceptos.

El

1042. El relicario precioso,
 No vna ydolos tuvo dentro
 El Agnus a quien ofrece
 Limitado engaste el Cielo.
1043. La piedra, que aviendo sido
 Dichoso escalon postrero
 Para la Gloria, aun conserva
 Blasones del Oliveto.
1044. Si Estaciones consagradas
 Al contacto de Dios mismo
 Pueden serlo mas, à passés
 De MARIA lo devieron.
1045. Fervorosa, y reverente
 Las adora como objetos
 De su gozo aora, si antes
 De sus angustias lo fueron.
1046. Aunque ausencias de lo que ama
 Le hazen dilatado el tiempo
 Para vivir, lo halla siempre
 Para contemplar estrecho.
1047. Su virtud obra prodigios
 Tales, que aun al siempre lleno
 Vato de gracias, añade
 Colmos de merecimientos.

De

Nuestra Señora.

169

- 048 De Magdalena, y de Marta
La sollicitud, y el zelo
Si hermanados siempre, aora
Se ven unidos empleos.
- 049 Ni à la caridad consenten
Ocioso el fervor, los medios
Naturales en lo humano,
Y en lo milagroso el Cielo:
- 050 Pues quando el baxel cargado
De magnanimos deseos
Encalla en pobres arenas
Surca en Dios mares inmensos.
- 051 Que si en la puerta especiosa
A vn mendigo, careciendo
De oro, y plata hallò que darle
Limosna en milagros Pedro,
- 052 Que mucho que las libranças
De MARIA, paguen luego
Los impossibles, y sea
Todo Dios su limosnero:
- 053 Y no solo à intercessiones
Suyas, que à la voz, al eco
De quien la invoca responden
Humildes los elementos.

Sus limosnas maravillosas.

Bar

- 1054 Dar numero à sus milagros
Quando en ambos emisferios,
No caben, y quando estoda
Su vida vn milagro eterno,
- 1055 Milagro fuera que en solo
Su poder cabria, y siendo
Modestia en ella, yà en todos
Queda forçoso el silencio.
- 1056 Pues si aun la Aguila, que pudo
Sobre el Océano inmenso
De maravillas de Christo
Fiar à su pluma el buelo,
- 1057 Y examinando los rayos
Del mas luminoso bello
Sol, fino los bebiò todos,
Le numero muchos de ellos,
- 1058 A vista del mar MARIA,
Parece que con rezelo
Se abate, y que le deslumbran
De tanta luz los reflejos,
- 1059 Como ha de intetar mi humilde
Debil pluma, aquel sobervio
Remonte, que fuego, y agua
Le fraguaron escarmiento.

Sus mila-
gros innu-
merables.

Ven-

Nuestra Señora.

271

- 60 Venció à todas las virtudes
Lo humilde en MARIA, siendo
El mayor de sus milagros
El poder estar secretos.
- 61 Mas aunque los callò todos
Iuan de prudente, ò arento
A ocultar muchas verdades
Por no ofender vn respeto,
- 62 De agradecidos se saben
muchos; ò quantos devieron
De callarse, quando tantos
Dixo el agradecimiento!
- 63 Quales no haria, quien hizo
Aun al mismo Dios excessò
En merecer aras viva,
Que el configuiò apenas muerto.
- 64 Pues si à la luz de vn eclipse
En Athenas le erigieron
Altar, votòle confusa
La inscripcion al Dios incierto.
- 65 Pero à MARIA mirada
A mejor luz, todo vn templo
Consagrò por conocida
Protectora el claro Ibero.

*La Iglesia
del Pilar de
Zaragoza.*

Di-

- 1066 Dichosa España escogida
Para primer fundamento
Del mas constante, mas firme
Seguro Pilar del Cielo.
- 1067 Que mucho que en ti la fee,
Ni à los embates, ni al tiempo
Tirubès pues se funda
En tan solidos cimientos?
- 1068 Què mucho! Si vino à verte
En Maravilloso buelo
MARIA, y te dexò efigie
De tanto aparecimiento?
- 1069 Y à ti Sicilia oprimida
Duramente de los fieros
Dionisios, y dominada
De tyranicos Imperios
- 1070 Què pacifico! Què blando!
Te le assegura, el obsequio
De vna Ciudad, que de todas
Fue ilustre exemplar primero!
- 1071 Feliz tu yà mas por solo
El guardado privilegio
De vna respuesta, què infauista
Por tantos rompidos fueros!

*La prime-
ra q̄ se con-
sagrò à N.
Señora.*

*Mecina, la
primera q̄
la eligiò Pa-
trona.*

Si

Nuestra Señora.

173

- o)2 Si en beneficios imita
A Dios su Madre, en el pueblo
Mas ingrato, como puede
No heredar tambien los riesgos
- o)3 La embidia siempre zevada
En lo mejor, no pudiendo
Herir yá à Christo, en MARIA
Busca à su rencor objeto:
- o)4 Pero Dios que pidió al Padre
Para sus verdugos mesmos
Perdon del mas execrable
Cometido sacrilegio.
- o)5 Castiga el amago solo
Del ofendido respeto
De su Madre, que esta ofensa
No eabe en el sufrimiento.
- o)6 Aun mas que el divino suyo
Le halla el decoro Materno
Amoroso, ò vengativo
En favores, ò escarmientos.
- o)7 Yá que nuevamente Madre
MARIA fundò el Colegio
De Virgines (bien creible
Blason tanto del Carmelo.)

*Fundacion
de las Mon-
jas Carme-
litas. bien*

Gu.

- 1078 Cuyos ardientes fervores
 tan altamente excedieron
 el fuego, que en las Ves tales
 tuvo presumpcion de eterno.
- 1079 Llegada à confin tan alto
 De perfeccion, que en su aumento
 Peligràra el repugnante
 Sumo grado de perfecto.
- 1080 No aviendo yà en lo criado
 Mas à que ascender, y siendo
 De su merito vna injuria
 Cada dilacion del premio,
- 1081 En segunda hermosa gala
 Conocido Ioven bello
 Sacro Embajador de Glorias,
 Fiel archivo de secretos,
- 1082 Su transito pronostica;
 Voz conque la turba menos,
 Que quando la eligiò Madre
 La alta Humanidad del Verbo.
- 1083 Su modestia estrañò entonces,
 Que quanto no cupo en fueros
 De lo natural cupiesse
 Solo en su merecimiento.

*Desciende
 el Angel
 Gabriel.*

*Revela
 su transito.*

Nuestra Señora.

175

- 84 Y aora el mas encumbrado
Celestial glorioso asiento
Dominante, la aseguran
Su fee, su ardor, sus anhelos.
- 85 Al proponerla por hijo
A Dios, todo fue rezelos,
Todo preguntar dudando,
Todo dudar no entendiendo,
- 86 Mas oy, ni duda, ni quiere,
Que vn privado encogimiento
Se oponga, à lo que por Madre
De Dios se le esta deviendo.
- 87 Rehusar y à las glorias fuera
Sobervia de lo modesto,
Que aun es primor de lo humilde
No resistirse à los premios.
- 88 Los prometidos admite
Dos suplicas añadiendo,
Que nacieron concessiones
Aun antes que fuesen ruegos,
- 89 De los Apostoles pide
La assistencia en su postrero
Aliento, y luego responden
A la voz de su desseo.

*Suplicas de
Nuestra Se
ñora.*

Por-

- 1.90. Porque al modo que distantes
Lineas, que de vn punto mesmo
Proceden, al propio punto
Reduzen varios estremos.
- 1.91. Assi à los ardientes rayos,
Que por circulos diversos
Llenan el Orbe, esta Aurora
Luz los parte, y nelos centro:
- 1.92. En el no solo concurren
Los que habitan contrapuestos
Polos, mas tambien embia
Sus esplendores el Cielo.
- 1.93. Que al Imperio de MARIA
Obediencias compitieron
En iguales promptitudes
Los ausentes, y los muertos.
- 1.94. De Cielo, y tierra convoca
Lo mas Santo, y prosiguiendo
Los peregrinados grandes
Apostolicos progresivos:
- 1.95. De alados baxeles santos
Por glorioso ministerio
En Ierusalen, en golfos
De peligros [toman] Puerto]]

Nuestra Señora.

77

- 96 El tránsito de MARIA
Los llama para el postrero
Paso humano, en ella todos
Divinos siempre, y perfectos.]
- 97 El segundo ruego dicta
Tan profundo abatimiento,
Que parece que aun no advierte
Sus altos devidos fueros.
- 98 No mirar de el enemigo
Comun el horrible aspecto
Pide; quien vió que temiese
El antidoto al veneno!
- 99 Para quedar satisfecha,
No hubo menester decreto
Nuevo, sino insinuacion
De su antiguo privilegio.
- 100 No temas, Señora, dize
Gabriel, pierde ya el rezelo,
De que a tu humildad te atrevan
Los espíritus sobervios.
- 101 Tu que el original vivo
Diste à luz, cuyo bosquejo,
No mas que en sombra, en idea
Apagó tantos Luzeros.

*Respuesta
de el Angel:*

M

Te-

- 1102 Temes que à su vnica Imagen
Divina se oponga vn negro
Vapor, quando son yà claros
Los que entonces eran lejos?
- 1103 Si tu nombre solo infunde
Terror, à todo el Infierno
Que harà tu presencia a un flaco
Despojo tuyo pequeño?
- 1104 Quedando pues engolfada
En juvilos combatiendo
Las ondas con mayor furia
Quanto mas cerca del puerto.
- 1105 Siente nuevo ardor, y siente
acrecenrarfe en su pecho,
De lo ausente à los confines,
De lo amante los extremos.
- 1106 Yà la fiebre de amor crece,
Yà en dulces llamas ardiendo
Beve incendios, y padeze
Sed de los mismos incendios.
- 1107 De ardor divino adolece,
Que siendola muerte feudo
De culpa en todos, fue en ella
De la perfeccion efecto.

*Transito di
N. Señora,*

Si

Nuestra Señora.

17.

- 108 Si el exemplo de mortal
No se le huviera. Digo hecho,
Ella en el vivir hiziera
De eternidad el exemplo.
- 109 Solo en morir de que à Christo,
Aun no librarón sus fueros.
Pareció humana, mostrando
Que lo era al dexar de serlo.
- 110 No dolores se le atreven,
Que el fatal lance postrero,
Sino en la suerte, en el modo
Supo tenerla respeto:
- 111 Al filo de su esperança,
Al golpe de sus deseos,
A la herida de sus ansias,
Y al ahogo de su anhelo
- 112 Espira; y como en el ayre
Se incorpora vn blando aliento,
Como en el mar vn arroyo,
Como vna llama en el fuego.
- 113 Así el Espíritu puro
Enlaçado aora al Verbo
Cobra en alma el hospedage.
Que en cuerpo le dió primero.

Ma

De.

- 1114 Defengarzase la hermosa
Pura vnion, no distinguiendo
En bella paz, si es la muerte
Vida nueva, ò leve sueño.
- 1115 Si en la muerte de Dios Hombre
Se ignorò a si el vniverso,
Pagando en turbadas sombras
Luzes al conocimiento,
- 1116 En la de su Virgen Madre
Claro, dulce, alegre, y quieto
Brillando Orientes su Ocaso
Respirò en alvores nuevos.
- 1117 El mas puro Santo, y grande
Espiritu entrega luego
Al hijo, que Angeles fueran
Depositarios pequeños.
- 1118 Mas sequito, que Dios lleva;
Pues quiso subir primero
Christo à bajar, y hazer oy
Mayor su recebimiento.
- 1119 Su celestial mano sola
Recibe el alma en descuento
De el tantas vezes glorioso
Deposito de su cuerpo.

Sagra:

Nuestra Señora.

281

- 10 Sagrada Nube circunda
El suyo intacto, cubriendo
Con muchos sus resplandores
Mas lucidos que cubiertos
- 21 En decencias soberanas
Esclarecido, y compuesto
Mas en triumpho de glorioso,
Que en aparatos de muerto.
- 22 Matronas ilustres hazen
El noble piadoso obsequio
A Reyna vngida en la muerte
Como antes del nacimiento.
- 23 Como en desyos de el Sol
De la rosa el desaliento
Retira en desmayo hermoso
Lo brillante, y no lo bello.
- 24 Asi la Flor mas luziente
De Cielo, y tierra; en sereno
Fallecer de mas florida,
Ni vn resplandor tuvo menos.
- 25 De horrores tan preservada
Del morir, como del censo
De Adan, armò de exempciones
Las dos campañas de el feudo.

Mi Ni

- 1126 Ni horror, ni estrago, ni a sôbro
 En su hermosura cupieron,
 Que aun vida, y beldad alienan
 Sus deliquios postrimeros.
- 1127 Surta aquella nave rica *Proverb.*
 Del peregrino alimento *31.14.*
 Sossegado puerto ocupa
 En la calma de su lecho.
- 1128 En golfos de quietud yaze *Cant.4.10.*
 Entre crespas ondas fuolto
 Libre el pelo, aunque herir supo
 Coraçones su cabello.
- 1129 De su tersa frente aprende
 Serenidades el Cielo
 Alegre al ver, que sus ojos
 Han de ser ya sus Luzeros.
- 1130 Cintra de nacar sus labios *Cant.4.3.*
 Dulces panales vertiendo,
 Leche, y miel es el estilo, *Cant.4.11.*
 Que se escucha en su silencio.
- 1131 Flores, y aromas respira *Cant.4.16.*
 Ameno jardin, supliendo
 Austro, y Aquilon valientes
 Los deñayos de su aliento.

Festi-

Nuestra Señora.

183

- 32 Festivas lagrimas santas
Gemidos de alegres pechos
En los doze no descubren
Si es clamor, ò si es consuelo
- 33 Soledad segunda sienten,
No yà tristes, sino tiernos
Tanto à sus glorias conformes,
Como anhelentos, y atentos.
- 34 La triumphante, y militante
Ierusalen, à vn successo
Tributos opuestos rinden
En jubilos, y lamentos.
- 35 Lo que el Cielo aplaude, gime
La tierra, que los afectos
Mas que las distancias miden
Lo que ay de la tierra al Cielo.
- 36 Como hija suya la pide
La habitacion santa, haziendo
En favor de esta demanda
Ser criada antes que el tiempo.
- 37) Contradizelo la tierra,
Possesiones oponiedo
De Madre, que manifiestan
Ser suyo quanto es terreno:

El

- 1138 El Salomon soberano,
 Para disolver del pleyto
 El dificultoso nudo,
 Destada el brillante azero:
- 1139 Divididos cuerpo, y alma,
 Manda que se entreguen luego
 A los Cielos, y à la tierra, .
 A ellos la alma, y à ella el cuerpo.
- 1140 Yà en la particion consiente
 La tierra, mostrando en esto
 De orba, y triste lo invidioso,
 Mas que de Madre lo tierno,
- 1141 (Si yà no fue a precio digno
 De MARIA, conociendo
 Que qualquiera prenda suya
 Fuera vn celestial consuelo)
- 1142 Legitima tierna Madre
 La Gloria, el duro decreto
 Resiste, y mas que partirlo.
 Quiere ceder su derecho:
- 1143 Viva, viva vnida, dize,
 MARIA, aunque falte al lleno
 De mis glorias, no se devan
 A un duro apartamiento.

- 144 Goze, goze la alma pura
Su mansion, que aun yo rezelo
Ser indigno ongaste à perla
Criada en nacar tan bello.
- 145 Desprendida de su alverguè
Nativo, ha de hecharle menos,
Aunque suplirle porcuren
Los celestes pavimentos.
- 146 Toda suba, ò quede toda,
Que tal alma, sin tal cuerpo,
Ni es para mi cabal dicha,
Ni para ella justo premio.
- 147 Esta es verdadera Madre,
Dize el hijo verdadero
De David, bien persuadido
De afectuosos argumentos.
- 148 En su favor determina
La Causa, librando entero
Al Cielo vn bien, que aun partido
Hiziera à la tierra Cielo:
- 149 Subid, subid Estrangera
Blanca luz, que desmintiendo
En pureza, humano origen,
Solo os comprehende lo inmenso.

*La Assump-
cion de N.
Señora.*

Vo.

- 1150 Volad, volad, Peregrina
Ave Sacra, à cuyo buelo
Talarès rinden las alas
Del Serafin mas excelfo.
- 1151 Vais à recèbir, ò à dar
Glorias? Que segun contemplo
Las del Cielo, es el Impireo
Quien mas gloria gana en esto.
- 1152 Que vos Señora en vos misma
Tuvisteis el complemento
De las vuestras, pues fue Dios,
La gloria de vuestro pecho.
- 1153 Pero el Cielo en vos grangea
Otra nueva, mereciendo
Pura humanidad que aclamen
Los espiritus por dueño.
- 1154 Los mas nobles, los mas altos
Se alegran mas, previniendo
Aplausos à Dios, que en Reyna
Lo haze otra vez sus siervos.
- 1155 No, no se lamente el Orbe,
Aunque se mire desierto,
Que ni apartada, està ausente
MARIA, al amparo nuestro,

Con.

- 56 Consuelo es que en èl naciessen
 Meritos, que no cupieron
 En èl : à quien sus grandezas
 No le sirven de consuelo?
- 57 Desde el trono merecido
 De su virtud, atendiendo
 Està à nuestro bien, mas prompta,
 Que de entre nosotros mesmos.
- 58 Como Aguilta, que altanera
 Para investigar el suelo
 Se aleja dèl, navegando
 Tanto Oceano de viento.
- 59 Ave Coronada Reyna *Su Corona-*
 De todas, no la que al ceño *cion.*
 De ayrada deidad ministra
 Los vengativos incendios,
- 60 Sino la que estando siempre
 Mas atenta, al Sol mas bello,
 Los rayos de luz le enciende,
 Y le apaga los de fuego:
- 61 Reyna digo, à quien ofrecio
 El Confistorio Supremo
 Por Hija, Madre, y Esposa
 Tres Coronas, y vn Imperio.

Si

- 1162 Si Persona no añadida
A aquel numero perfecto
Ternario, porque no puede
Admitir creces lo inmenso:
- 1163 De todas Tres Cristalino,
Luciente, candido Espejo,
En que mirandose olvidan
Las iras de lo severo.
- 1164 De ardiente Sol, Clara Luna,
Que en puros blandos reflexos
Le retrata lo apacible,
Le modera lo violento:
- 1165 Por quien de Dios el ayraido,
Fulminante, brazo horrendo,
Si se alçò en saña de herirnos,
Baxa en seña de atraernos.
- 1166 Consultora, que asistente
No en valde à su lado diestro,
Le haze acabar en alago
Lo que empeçò en escarmiento:
- 116) O vos de nuestras çoçobras *Invocacion*
Tranquilo seguro puerto
Donde halla el humano ahogo
Tantos divinos alientos.

Vos

Nuestra Señora.

189

68 Vos à quien nuestra caida
Levantò à lo mas excelso,
Y la fabrica mas alta
Sobre el mas ondo cimiento.

69 En quien de tan triste causa
Surtiò tan alegre efecto,
Pues à no preceder males
No se butcàran remedios.

70 Cuya piedad asegura,
Pues aun disculpais despeños
De la voluntad, que arrojos
Perdonareis del ingenio.

71 Amparad, admitid grata
Remontados ardimientos,
Sea en ellos lo piadoso
Disculpa de lo altanero.

72 Si dan à vuestros elogios
Dos tan desiguales plectros
Disonancias el segundo,
Armonias el primero;

73 De salientos ton, no falsas
De mi voz, que en los anhelos
De aplaudir, yo se que estàn
Conformes los instrumentos.

Pues.

- 1124 Pues sin vos nadie acertara
 A hablar de vos, y tenemos
 En la pluma de Mendoza
 Tan luzidos los aciertos:
- 1125 Que mucho que yo esperasse
 Lo mismo tambien, sabiendo
 Que en vos no impide altos fines
 La baxeza de los medios:
- 1126 Celebraros yo es mas clara
 Gloria vuestra, atribuyendo
 En mi todos à milagro
 Lo que en èl à entendimiento.
- 1127 Sed pues de vno, y otro rithmo
 La masa, como el objeto,
 No nos dividan los Coros,
 Pues nos vn en los afectos.
- 1128 El que à su trompa à mi avena
 Inspire Divino aliento,
 Llegarà à ser voz de vn cisne,
 De vn Onocrotalo el eco.

F I N.

A

En que los males del hombre
 A bienes de Dios se truecan;
 Pues de sus deudas te encargas,
 Y tus meritos le entregas:

Y así quanto de mis culpas
 Mayor el numero sea
 Mas derecho alegar puedo
 Al teforo de tus penas.

Al sumâr mis culpas, si ay
 Suma, que las comprehenda
 Quanto por muchas me aústan
 Por toleradas me alientan:

Pues si excediendo al guarifmo
 Las excedio tu paciencia,
 Y à no son mas que testigos
 de que es tu piedad inmensa.

Mi vida siempre en errores
 Obstinadamente terca
 Fue de tus misericordias
 Temeraria feliz prueba;

Pues tentando las alturas
 De tu bondad mi torpeza,
 Antes le faltò la sonda,
 Que topasse fondo en ellas.

Infi-

A Christo en la Cruz:

193

Infinidad tiene en si
Qualquier culpa por ser hecha
Contra Dios, mas Dios hecho hombre
Otra infinidad le aumentas:

Porque ferte vn hõbre ingrato,
Viendo humanada tu essencia,
Pecado es transcendental,

Que à qualquiera otro se agrega;

Pero à tus padecimientos,

Aunque doblen mis ofensas,

Quanta infinidad les sobra

Despues de satisfazerlas?

Gracia fue tuya primero,

Que pagar por mi quisieras,

Mas hecho esto, es ya justicia,

Que se cancelen mis deudas:

Con tales descargos tuyos

No solo pagadas quedan,

Mas de tu Cielo el tesoro

Pienso alcanzar en las quantas.

Tantas fineças divinas,

Que hasta oy mi vida le cuesta

A tu amor, à proseguirlas

En lo restante le empeñan;

N

Pues

194 *A Christo*

Pues si retiras la mano
De tantas munificencias,
Vendrã à fer mas lastimoso
Desperdicio la escaseça.

Profiguelãs pues Señor,
No porque yo las merezca,
Mas porque te devo tantas,
Que te lo merecen ellas.

Tèn yã clemencia Dios mio
De estas tus mismas clemencias,
Y no me dexes perder
Si yã no quieres perderlas:

Si para lograrle falta,
Que yo te las agradezca,
Solo falta que me dês
Gracia para agradecerlas.

Sin ti nada el hombre puede,
Esta es verdad myã eterna
Luego tu cumples en èl
Sus obligaciones mesmas.

Concedeme pues que yo
Sepa pagar tus largueças,
Porque quanto mas te pague
Otro tanto mas te deva.

Crez-

en la Cruz:

195

Crezcan así beneficios,
Y agradecimientos crezcan
Al infinito proceso
De tan fiel correspondencia.

Dame aquel amor ardiente
Que quieres, que yo te tenga,
Concedeme lo que mandas,
Y mandame lo que quieras.

Yá tienes hecho lo mas
En la mudança primera
De mi voluntad rebelde
Oy yá à la tuya sujeta.

Si aun quando estuvo obstinada
Hiziste tanto por ella,
Que no haràs, quando yá pone
La neutralidad si quiera?

De la perdicion passada.
A la presente tibieza
Mas distancia hubo, que falta
Desde tibia hasta resuelta.

Si es limpiar la area el principio
En toda fabrica nueva,
Yá de mis afectos rudos
Desmontaste la maleza.

N₂

Para

196 · *A Christo*

Para hazer el hombre nuevo,
Que oy de mi formar intentas,
Yà en mi coraçon mudado
Te doy vna firme piedra.

Firme digo, porque fio
En la virtud de tu diestra,
Que has de darle de constancia
Quanto tuvo de dureza.

Y que quando sea inhabil
Su depravada materia,
Le has de criar limpio, y darme
Entrañas de intencion recta.

Perficiona este edificio,
Que empeçò yà tu grandeza,
Pues desdize el no acabarle
De economica prudencia.

Y la tuya, ò sabio Padre
De familias, mal pudiera
De los gastos de sus obras
Averse errado en la cuenta:

Bien conociste el empeño
De las forçosas expensas,
De que hecho el cõputo, aun sobra
Caudal en tu omnipotencia.

[Si

en la Cruz.

197

Si ella el poder assegura
Del querer haze evidencia
El ver, que tu querer solo
Te ha puesto de essa manera.

Si para matar mi muerte
Tu vida mi Dios desprecias,
Como puedes despreciar
El triumpho de tu pelea?

No cabe en ti, que seria
Manifiesta inconsequencia
En descredito de tantas
Maravillas estupendas.

Que fueses hombre, à qual hõbre
Pudo caberle en la idea?
Y quando lo imaginàra,
Que osãdia lo pidiera?

Mas despues que tu, movido
Solo de bondad interna,
essa inopinable, estraña
Methamorphosis ordenas,

Que esperança ay tan cobarde,
Que imaginacion tan lerda,
Que abiertas en tus heridas
No halle à su salud las puertas?

N.º

Para

Para ti solo pequè,
 Que solo tu hazer supieras
 De tan funesto veneno
 Atriaca tan perfecta.

Pequè; que mas puedo hazerte,
 O Soberana defenta
 Del hombre, para que ostentes
 Tu poder en mi flaqueza.

Pues del muro de mi pecho
 Eres la fiel Centinela
 Mas vigilancias te piden
 Los estragos de sus brechas.

Fortalezelas Señor,
 Si hallar quieres fortaleza
 En mi, que aun en mi ser puede
 Fuerte lo que tu pertrechas.

Mas si me dexas, Dios mio,
 A cuyo amparo me dexas?
 Pues de tus desvios siento
 Tan costosas experiencias.

Que Padre, que lleva asido
 Al hijo que à andar empieza
 Le suelta la mano viendo,
 Que ha de caer, si lo suelta?

Y

en la Cruz.

19

Y qual niño, que violento
Entre providas piguelas,
Y acariciado de riesgos
Por desaffirse forceja,

Si se aparta, y se lastima.
Su ignorancia no lamenta
A quejas mas explicadas
En mas balvuciente lengua?

Asi de torpes caídas,
Y de travesuras necias
A ti, ò mi Padre amoroso,
Pronuncio à llantos mis quejas:

Y aunque yo desayudado
De mi, explicarlas no sepa,
No haze falta mi voz, donde
Mi necesidad vozea.

Riscos, que por bocas abren
Mudas horrorosas cuebas,
Solo à grito ageno rompen
Los silencios que bostejan:

Y si es concabo desierto
De bienes, yerto de peñas
Mi pecho, que voz dar puede,
Que eco de otra voz no sea?

Las

Las inspiraciones tuyas
Con grito eficaz desciendan
A mi coraçon alientos,
Y palabras tuyas buelvan.
Como veloz pluma escriba,
Lo que tu dices mi lengua,
Y en mi entendimiento quede
Tu sabiduria impressa.

Tu, que los vasos bacios
De licor suave llenas,
Llena yá mis ansias mudas
De Divinas afluencias.

Pero que estildò, ò qual Oleo,
Que me explique, ò me enriquezca
Avrà, como enmudezer
Deshecho en lagrimas tiernas.

Yá mis libertades lloro,
Y renunciarte quisiera
Mi alvedrio, cuyo arrojò
Tantas vezes me escarmienta.

Mas no, mi Dios, yá me alegra
De que siempre mia sea
Mi voluntad, por tener
Algo, que siempre te ofrezca.

Yá

en la Cruz.

201

Yà yo te la entrego oy toda;
Con que si fuesse esta entrega
Inflexible, yà de oy mas
Ociosos sus actos fueran.

Y yo te amo, y quiero amarte .
Con firme voluntad nueva,
Que como antigua se arraigue,
Y como verde florezca.

Que es gloria de mis entrañas,
Quando este zelo apacientan,
Que à Buytre siempre insaciable
Siempre renazcan eternas.

El gran dolor que mis culpas
me causan, solo le templa
Ver, que tu misericordia
Tanto en ellas resplandezca.

Mostrarè así à los iniquos
Tus caminos con mis huellas,
Dando à los impio exemplo
Para que à ti se conviertan.

O tu Soberano Alcides,
Que con la virtud paterna
A la Hydra de mis costumbres
Destroncaste las cabeças;

De

De su fecundo veneno,
 Que tantas de nuevo engendra
 Esta caridad ardiente
 Cauterize yà las venas.

Tus incendios, que al Calvario,
 Trasladan todo el Oeta,
 Y vuida à ti la vil ropa
 De mortal infeccion queman,
 Humanas passiones mias
 Apuren, y pueste dexan
 Dios yà impassible, en mi alientos.
 De padezer por ti enciendan.

Oh! Arranca yà de mi pecho
 Las mas entrañadas prendas,
 Aunque al desahirse rompan
 Las fibras en que se enredan,
 Disciernase assi la parte
 Sina, de la parte enferma,
 Y de cizaña enemiga
 El grano de tu cosecha.

Guardartele fiel prometo,
 Y aseguro esta promessa,
 Porque sè que es el cumplirla
 Tan tuyo como el hazerla.

Ofre a

Ofrecerla de mi parte
Seria loca sobervia;
Hazerla de parte tuya
Es confiança discreta.

Pues si te ofrecen mis voces
Santa irrevocable enmienda,
Memoriales son, que piden
Lo que ofreciendote expressan.

Pero van tan confiadas
De alcançar quanto te ruegan,
Que à prometerte se pasan
Lo que à pedirte comiençan.

Y aun confiar en tu ayuda,
Sin tu ayuda no pudiera,
Mas para huyr de tus dones
Poder sobra en mi flaqueza.

Que en fin es solo obra tuya,
Que esta mi voluntad quiera
Obrar bien, y que à ser passe
Obra la voluntad buena.

Pues todo lo hazes, no es mas
Quanto yo de mi te ofrezca,
Que ofrecerme por hechura
En que tus obras se vean.

Tuya

204. *A Christo en la Cruz.*

Tuya es qualquiera vitoria
En vida que toda es guerra,
Quando en Cruz los braços alças,
Porque yo con ellos vença.

A cuyo mastil atada
La razon que me gobierna
De alagüeños apetitos
Sabrá burlar las Syrenas.

Tu Sacro Amphion compones
Quando à las tirantes cuerdas
De esse instrumento re a justas
Murallas que me defiendan.

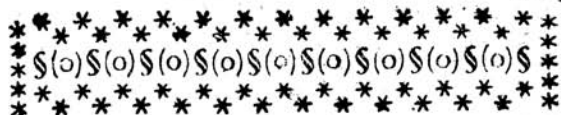
Si abrigò el pecho en afectos
Aspides que le envenenan,
En ti exaltada Serpiente
Salud prodigiosa encuentra.

Y en tu arco elevado Orpheo
Con dulcissima violencia
Como à ti lo atraes todo,
Todo el coraçon me llevas:

F I N.

* * * * (+) * * * *

Al



AL SANTÍSSIMO SACRAMENTO
para antes, y despues de recibirle.

ROMANCE.

Parente Dios escondido
 Quien soys vos, y yo quien soy?
 Que hallo entre tales estremos
 Tan estrecha Comunion!
 Quien soys, y quien soy! Dios mio?
 Que al pronunciarlo mi voz
 Solo habla en confuso idioma
 Clausulas de admiracion!
 Quien soys, y quien soy! Dezidme?
 Mas no me lo digais, no;
 Que de solo imaginarlo
 Me ocupa vn sagrado horror;
 Y si quereis que à vos llegue,
 Que echen el velo, es mejor,
 A las luzes de la fee
 Las nieblas de la razon.

Que

Que a herirme de par en par
 Vuestro inmenso resplendor
 Fuera el abismo de luz
 Cãos de mas confusion,

Mas ay: que pues la fee afirma
 Quien soys, y tan tibio estoy,
 Temo que es falta de fee
 Tanta falta de fervor.

Yo os creo Señor, yo os creo,
 Mas para que en devocion
 Arda mi pecho, ayudad
 Mi incredulidad Señor.

Que no vivirà, dixisteis,
 El hombre que os viere à vos,
 Y que quien à vos os come,
 Su vivir eternizó.

Exod. 33.

Y así os days, y os encubris
 Con tan atento primor,
 Que negandoos al sentido
 Suitentais el coraçon.

Ioan. 6.

Por esso este vivo pan
 Entre accidentes cifró
 La salud à temperado
 A mi flaca complexion:

Sacramento.

Si solo al digno se diera,
Quien puede serlo en rigor?
Si se dà al necesitado,
Quien lo es tanto como yo?
Luego para recibirlo
Bien apercebido voy
Quando mi necesidad
Llevo por disposicion.

Medico no ha menester
Quien dolencia no sintió,
Luego de vuestras visitas
Yo soy el acreedor.

Para dar salud hizisteis
Esta cordial confeccion,
No su antidoto se negue
A quien venenos bebió
Quando de blanco os vestis
Yà publica esse candor
Que es sollicitar mi bien
Toda vuestra pretension.

Si vos lo quèreis, quien puede
Hazerme contradiccion?
O à quien puedo yo temer
Ayudandome mi Dios?

Psalm. 117.

Pues

208 *Al Santissimo*

Pues oy en mi pequenez
Ajustais vuestra mansion,
Dexad qual la de Zacheo
Sana mi morada oy:

Que no estrañareis qualquiera
Defechada habitacion
El portal en que nacisteis
Bien nos lo manifestò.

Y aun mystica nos lo enseña
La profana erudicion
En el humilde hospedage,
Que Iupiter eligiò.

Pues para entrar en la casa
De el misero Philemon
Su deidad aun humanada
Segunda vez se humillò.

Mas si alli luego que el trato
Lo divino descubriò
La hospitalidad sencilla
Pafsò à ser adoracion.

Y postrado el huésped pobre;
A huésped tanto pidiò,
No yà paga, sino venia
De su corta prevencion:

Y

Y el vnico anser, que fue
 Todas las reses, siguiò
 Para dedicar en èl
 Corta ofrenda al mayor Dios,
 (Si bien el pajaroronco
 Con pluma turbada huyò
 A los pies de el mismo Iove,
 Que fue su libertador.

Y quien creció la vil choza
 A tan alta ostentacion
 De arquitectura, que en templo
 Sublime la convirtió.)

De vos Soberano Iove,
 No espera medra menor
 La vilísima cabaña
 Que este dia os hospedò.

Mas este alvedrio libre,
 Que es el pajaraveloz
 Siempre indomito, tras quien
 Trabajosos pasos dòy.

Pues se me hoye tantas vezes
 Quantas à ofrecerle voy
 En víctima, porque muera
 Mariposa en vuestro ardor,

O

Phe.

210 *Al Santissimo*

Phenix sea que en tal llama
Eternize su oblacion,
Yà que vos gustais de dar
Libertad à tu clamor.

Dios del amor, Dios amante,
Que viendo mi obstinacion
A flechas que me tirabais
En vno, y otro favor.

Para que mi pecho rompa
Mas valiente municion,
Lo aveis penetrado aora
Tirandoos por flecha vos:

Yà la victòria ganasteis
Con tan poderoso arpon,
Yà conquistò vuestro ardid,
Mi resistencia interior:

Pues soy yà conquista vuestra,
Y soys sabio vencedor,
Mandad demoler en mi
Toda aleve oposicion:

Para que yo nunca pueda
Huir vuestra fugacion,
Pues sè que el ser vuestro siervo
Es mi libertad mayor.

Yà

Yà renuncia mi alvedrio
 Esta fervil exempcion
 De libre; pues más lo libra
 Quien de yerros le ahorrò.
 Yà el rudo diamante bruto,
 Que mi pecho congelò
 Bañado en la sangre vuestra
 Está capaz de labor:
 Pues le disteis la apritud,
 Dalde yà la perfeccion,
 Labrandole tal, que infunda
 En èl su luz vuestro Sol.
 Vuestro Sol, que aun sin nacer
 Lastinieblas auyentò
 De la noche en que yàzia
 El Luzero precursor.
 Y desde el Virginal seno
 El de Itabel ilustrò
 A claridades sensibles
 En regozijo interior,
 Oy que entra en mi pecho mismo,
 Y no es su virtud menor,
 No dexè à escuras la èsfera
 De su propia habitation.

Yá como Aguila renuevo
 Las plumas à su calor,
 Y mientras su Luz vèr pueda
 No abatirè mi atencion;
 V fano con **templare**
 De la alcandara en que estoy,
 Que no hizisteis favor tal
 A ninguna otra nacion.

Por cosa admirable al mundo
 Se cuenta que visitò
 Al Cinico en su retiro
 El Monarca Macedon:

Quanto **mas** deve admirarse,
 Que el celeste Emperador
 Baxe à visirarme à mi
 En tan humilde rincón!

Mas si el Phylosopho allí
 Por sobervia, ò ambicion
 Soltò al ayre las mercedes,
 Que Alexandro le ofrecio,

Con **méjor** phylosophia
 Yo, de Monarca mayor
 Protesto admitir humilde
 Qualquier soberano don.

Digo

Digo admitir, no pedir,
 Pues sè que me està mejor
 Fiar de vuestra grandèza,
 Que de mi propia eleccion:
 Que si el magno liberal
 Sus dadivas no midió
 Con la persona à quien dava
 Sino con su condicion,
 Quanto mejor vos, oinmenio,
 Soberano bienhechor,
 Lo sabreis ser atendiendo,
 No à quien soy, sino à quien soys:
 Fuera de que yo no puedo
 Fiar de mi inclinacion,
 Pues siempre me impele mas
 A lo que me està peor.
 De la humana cegüedad
 Hasta vn Ethnico exclamò,
 Que no sabe repartir
 El deseo, ni el temor,
 Y si esto es siempre, y en todos;
 En mi, y en esta ocasion,
 Quando estando vos en mi,
 Vivo yo, mas yà no yo,

214 *Al Santissimo*

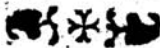
Mostrar yo voluntad fuera
Mas ageno de razon:
Que no ha de tenerla el siervo
A vista de su Señor.

Mas si en estos saturnales
Combites, la dignacion
De vuestra humanidad quiere
Darme tan crecido honor,

Que sentandome à su Mesa
Dexa à mi disposicion
Las cosas, mandando que
Mande mi voluntad oy:

Digo que ella manda aora,
O que destemplada voz!
Que se haga la vuestra siempre. ¶
Yà en este eco se templò.

F I N.



* * * * *
 * §(o)§(o)§(o)§(o)§(o)§(o)§(o)§(o)§(o)§ * * * * *
 * * * * *

PARAFRASIS DE LA ORACION DEL
Padre Nuestro.

Sylva en consonantes.

DE Divino Maestro
 A invocarte enseñados
 Ofcaremos llamarte *Padre nuestro.* *Padre*
 Pues no pudiera el hombre *nuestro.*
 Ingrata criatura,
 Ni aun los Angeles mas aventajados
 Arrojarle este nombre
 De hijos tuyos, si aquella lumbre pura
 Luz de tu luz, y essencia inseparable
 De tu ser inmutable,
 Dios de Dios, tu hijo amado,
 Engendrado, y no hecho,
 No se huviera humillado
 Tanto, que descendiendo de tu pecho
 Su inefable grandeza

Hasta

216 *Parafrafis del*

Hasta nuestra baxeza
 Tomàra sobre si nuestros delitos,
 Y errores infinitos,
 Y juntando su causa con los reos
 En crimines tan feos,
 El mismo el memorial no compusiera,
 Y vnido con nosotros lo dixera:
 Mas pues nuestros gemidos
 Los pronuncia èl tambien, por no negarse
 A su voz agradable tus oydos
 Serà cierto el franquearte
 A nuestra ronca voz, y que permitas,
 Que te llamemos Padre; quien lo duda
 Que si el Padre piadoso
 Del prodigo perdido
 Celebrò este apellido,
 Dexando à su mayor hijo que jofò,
 Aquí donde èl, nuestro el amor ayuda,
 Para que como Padre nos admitas
 Bien seguros estamos que te quadre,
 Que offemos invocarte nuestro Padre.
 Mas porque al conozèr nuestra vileza
 No piense baxamente
 De tu ser excelente

Nuestro

Nuestra bronca rudeza
Al titulo de Padre que te damos
Inmediato juntamos
Que en los Cielos estás, porq̃ estos Cielos *Que*
Publicando tu gloria, tu grandeza, *estás en*
Nos quitan los rezelos, *los Cielos.*
De imaginarte menos Soberano
Por Padre de vn indigno, vn vil gusano.
En los Cielos estás, pero tu gloria
Mas firme que ellos es, no transitoria
Que ellos han de mudarse,
Pero tu inmensidad no ha de variarse:
Estendidos agora como pieles,
En que ostentaron plumas, y pinceles
Symbolos doctos, y pinturas bellas
De Sol, Luna, y Estrellas
Están como vn pafnoso libro abierto
De vitelas formado,
Que para el hombre por tu gracia experto
Tiene ciencia de voz, que solo es muda
Para el que ella no ayuda,
O no quiere ayudarse
Libro grande, estupendo iluminado
De oro, y plata argentado,

Que

Que en ſus reſplandecientes caracteres
 Dando alguna viſlumbre de quien eres
 A leccion de eſplendores nos combida
 Mientras duran las ſombras de eſta vida
 Y cebando à devotos, y à curioſos
 Con ſacros geroglificos hermoſos,
 Aprovecha, y deleyta al eſtudiarte
 Mas paſſado eſte curso, eſte preludio,
 Que es tiempo de ſu eſtudio,
 Como Libro tambien han de doblarſe.
 Mas tu Dios inefable
 Siempre de vn modo miſmo
 Has de ſer la verdad invariable,
 En cuyo inmenſo declarado auiſo
 Halle todo elevado entendimiento
 Deſcañſado, y total conocimiento:
 Tu eſtàs en eſſos pavimentos bellos,
 Mas para eſtår no neceſitas de ellos,
 Ellos eſtàn por ti, de ti el ſer tienen,
 Y en tu palabra ſola ſe mantienen:
 Y à como Padre nueſtro en fin ſabemos,
 Que ſiempre quieres darnos amoroſo
 Los mas vtiles dones,
 Que aun noſotros ſoſemos,

Sicn+

Padre nuestro.

219

Siendo tan malos, dar à los prolixos
Ruegos de nuestros hijos,
El pan, y el alimento provechoso,
No piedras, ni escorpiones:
Y que por Celestial, y Omnipotente
Puedes darnos tambien quanto pidamos;
Con que seguramente
A pedirte llegamos;
Y en esta confiança
Darte gracias podemos
De lo que pediremos.

A darte las no alcanza

Como deve el humano estilo rudo
En tus aplausos, ay de mi! tan mudo:
Mas para que las rinda como puede
Tu Señor nos concede,

Que como nuestro afecto lo desea

Santificado sea

Santificado sea

Tu nombre Soberano,

tu nombre.

Y alabente las obras de tu mano

Con la fidelidad que lo exercitan

Quantas naturalezas

En tierra, en ayre, en fuego habitan;

en agua

Y quantas lucidissimas bellezas

Por

Por las bobedas giran de eſſos Cielos
 Alumbrando ſabidos paralelos,
 Y pues tu inſcutible providencia
 Tan clara reſplandeze
 En quanto uemos que al decreto eterno
 De ſu ſabio gobierno
 Puntualmente obedeces;
 Y eſta prompta obediencia,
 Y las firmes mudanças
 De los tiempos de el año, y de las dieſtras
 Viſtoſiſſimas danças
 De achas, de fijas, y de errantes luzes,
 Que admirable conduzes,
 Son de tu gran poder patentes muestras,
 Para que los mortales
 Dotados de mayor conocimiento
 Con almas racionales,
 No hagamos diſonancia en el concerto
 Del hymno armonioſo que te canta
 Desde la menor planta
 Hasta el mayor Planeta:
Venga à nos el tu Reyno, y gobernados Ven-
Por èl, y de tu Ley enamorados ga à nos
Cumplamos la guſtosos, no violenzos, el tu
 Con

Padre nuestro.

227

Con cerviz bien sugeta: *Reyno.*
Seràn tus tres, y siete mandamientos
Yugo suave, amando, carga leve,
Y dos velozes alas
De tu amor, y de el proximo que en suma
La avecilla cargada de la pluma
De que pule sus galas
Bien à bolar se atreve,
Pero su ligereza inabilira
Quien tal carga le quita;
Porque como es tu ley el firmamento
De mas sublime asiento,
Y como es Christo el fin de tu Ley Santa,
Cuyo centro es opuesto à los del mundo,
No propende su peso a lo profundo,
Que àzia el Cielo gravita, y nos levanta:
Ponnos pues de tu Ley el agil peso,
Que prepondere al torpe contrapeso,
Que à buscar nos inclina los abismos
Haziendonos pessados:
Para nosotros mismos
La inmensa grave dad de los pecados,
Establece en nosotros la perfecta
Ley, que nos lleve à ti por fenda recta.
Mal

Mal pudiera la oveja,
 Que perdida ſe aleja,
 Y queda expueſta al robo
 De el Leon, ò del lobo,
 Entmendar ſus errores;
 Mas el Paſtor idea de paſtores
 A recobrarla atento
 Dexa las caſi ciento,
 Por ſola aquella que buſcar refuelve;
 Y en ſus ombros la buelue:
 Quien es la oveja divertida, y lerda,
 Que de ſu gremio, ni de ſiſe acuerda,
 Sino el pecador torpe, y divertido
 Por el mundo perdido,
 Cercado de las iras, y los dientes
 De leones rugientes,
 De lobos ſiempre hambrientos,
 Aſtutos, y violentos:
 Quien el Paſtor Sagrado
 En aquel buen Paſtor ſymbolizado
 Sino tu, Dios Eterno,
 Que de la miſma boca del Infierno
 Viendonos ya perdidos
 Inmables, y caidos

Entre

Entre horrores, y affombros
A tu redil nos vuelves en tus ombros,
Pues nadie à ti ha llegado
Sin ser de ti llevado.

Por esso al conozernos incapazes
De hazer nosotros lo que tu no hazes,
Que venga à nos tu Reyno te pedimos,
Que aunque rebeldes de él nos alejamos.

Solo porque quisimos
No podemos bolver aunque queramos,
Mas tu que no has perdido
El derecho à las almas que has criado,
Aunque ayas algun tiempo permitido,
Que sientan los efectos del pecado,
No nos olvides; oh! No nos olvides,
Ni te muestres ayrado eternamente:
Toma yà por tu cuenta nuestras lides,
Restaura tu dominio, Rey clemente,
Arroja oy fuera al Príncipe del mundo
Deste caos profundo
Que aunque no sin razon nos poseya
Quando nuestro alvedrio lo quera,
Oy que en fin conocemos
Nuestro error, y bolver à ti queremos

Yà

Yà ſerà el detenernos tirania,
 Libranos pues Señor de eſte tirano,
 Y eſtiendafe tu Reyno Soberano
 A nueſtros coraçones,
 Y porque en las naciones,
 Que han ſido amotinadas
 Nunca obediencias ay aſſeguradas,
 Pon en nueſtro alvedrio
 Tan ſuperior preſidio de tu gracia,
 Que parezca impoſſible aun à ſu brío
 Atreverſe à incurrir en tu deſgracia.

Antes bien *Se haga en todo* *Hagaſe en*
 Aquí *tu voluntad* del miſmo modo, *volun-*
 Que en el Cielo ſe haze; *tad aſſi en la*
 Con la conformidad, con la alegría, *tierra*
 Que la ſiempre dichosa compañia *como en*
 De bienaventurados *el Cielo*
 En ti ſiempre engolfados
 En tu guſto ſu guſto ſatisfaze,
 No queriendo noſotros en la tierra,
 Aunque vivimos en continua guerra,
 Mas paz que la que tu darnos quiſieſes,
 Ni aſpirando à plazer
 Mayores nueſtro empleo,

Que

Padre nuestro.

225

Que vnir à tu querer todo el deseo:
Y sabiendo que todas nuestras cosas
Alegres, ò penosas
Son por voluntad tuya
Nunca la nuestra huya
Mas de la adversidad, que de la dicha:
Tu cayado, tu vara,
Aunque mascara traygan de desdicha
Descifrando lo esquivo de su cara
Conozcamos, q̄ son nuestro consuelo,
Y diuinas de Padre cariñoso,
Y Pastor cuydadoso,
Que de pastos nocivos nos desvia,
Y de la animal vida, y que nos guia
A vida Espiritual, pastos del Cielo:
Como suele tal vez con algun niño
Iuguetearse el cariño
De su Madre, ò su hermana q̄ lo nõbra
Puesto al rostro algun velo,
Y èl al verlas se afombra
Mas luego entre el alago, y el rezelo
Llega el mismo a quitarles el emboço,
Conque trueca el espanto en albaroço,
Quedando su alegría mas vfana.

P

De-

De ver que hallò à ſu Madre, ò a ſu hermana:
 Aſſi à la pudredumbre, y los gusanos
 Llamò Madre, y hermanos
 Tu ſiervo Iob, aſſi el vaſo elegido
 Quando mas combatido
 De las perfecuciones
 Tuvo por glorias las tribulaciones:
 Aſſi el Profeta Padre de tu hijo
 En varios Pſalmos dixo,
 Que à tu viſta los bienaventurados,
 Que yà en tu caſa habitan
 En alabarte ſiempre ſe exercitan
 Con gozos ſofegados,
 Porque alli veen vn dia,
 Que no le igualan mil en alegria:
 Mas que la mas valiente
 Accion nueſtra conſiſte,
 En que aun aora, en eſta vida triſte;
 Aora, que aun ſe ſiente
 Tanta miſeria, aora
 Te cante aplauſos la alma quãdo llora:
 En eſto pues, es bien que compitamos
 Con aquellos eſpiritus glorioſos,
 Que ellos alli dichoſos

Go-

Padre nuestro.

227

Gozando tu presencia,
Y nosotros llorando aqui tu ausencia
Tanto como ellos tu querer queremos,
Y no solo el espiritu te anime
A esta accion tan sublime;
Haz Señor que se alicente
A obra tan excelente,
Aun la parte terrena,
Que al espiritu sirve de cadena,
Paraque assi en el cuerpo q̄ es la tierra
Como en la Celestial porcion que encierra
Se haga tu voluntad tan igualmente,
Que nuestro hōbre interior, y exterior hōbre
En la noche, en el dia
En pena, en alegría
Den continuos aplausos à tu Nombre.
Hechos Angeles ya por la eficacia
De tu divina gracia
Al pan Angelical aspiraremos,
Danos pues oy el pan, que es sobre humano,
Y quierēs que llamemos *quotidiano*, El pã nueſ
Y que nuestro llamemos, *tro de ca.*
Que aunque no mereçemos, *da dia da*
Ni aun el manjar profano *noste oy.*

P 2

De

De las ollas de Egipto,
 Tu Señor liberal como infinito
 El Manà nos allovifte Soberano,
 Danosle oy, pues Señor miétras q̄ dura
 La peregrinacion de eſte deſierto,
 Porque en llegãdo al prometido puerto
 De la patria ſegura,
 No abremos menefter eſte alimento,
 Porque alli ſin oculto Sacramento,
 Con artura total, y eterno gozo
 Serà nueſtro dulciſſimo ſuſtento
 Verte como eres ſin algun rebozo.
 Pero mientras fluctua nueſtra vida
 De tan amargas olas convatida,
 Que es tormenta aun la calma
 No ſolamente el alma
 Padeze ſed ardiente
 De ti ſu vital fuente,
 Sino tambien la carne que la encierra
 En el deſierto de eſta ſeca tierra
 Siere la miſma ſed, y aun muchas ſedes
 Multiplicadas ſus calamidades
 En mil neceſſidades:
 Tu pues Señor, q̄ remediarlas puedes;
 Tu que viſtes los lirios, y apacientas

Las

Padre nuestro!

229

Lasavecillas de cuydado esentas,
Danos tambien los medios necesarios
Paraque entre tan asperos contrarios
El cuerpo no fallezca,
Mas no es bien que apetezca
Socorros tan ociosos, tan suaves
Como las florecillas, y las aves,
Que sin costarles diligencia alguna
Las adorna, y regala tu grandeza;
Pues nuestra desical naturaleza
Perdiò esta felicissima fortuna,
Quando desobediente su apetito
Hizo el primer delito:
Entonces tu justicia
Condenada dexò nuestra malicia
A herir la ingrata tierra
Con porfiada guerra,
Y à que à duras labores
Regadas con sudores
De nuestra triste cara
Nuestro pan se amasara,
Y assi no sera justò, que pidamos
Pan sin sudor los q̄ en la tierra estamo
Antes bien tepedimos

P 3

Yà

Yà que en tu indignacion juſta incurrimos,
 Que oy nos dèſ el pan nueſtro, y oy la pena,
 Que à pagàr nos condena
 Tu juſticia piadoſa:
 Danos oy la penoſa
 Fatiga de tu auſencia, oy el caſtigo,
 Para que oy que es el dia ſolamente
 De eſta vida preſente,
 Padezcamos las penas tranſitorias,
 Y mañana contigo
 En tus Eternas Glorias
 Nos dèſ tu pan, nos harre tu Juſticia;
 Y entre la feliciffima militia
 De triumphantes ſoldados
 Nos pongas aliſtados
 Mañana, en aquel dia,
 Cuya eterna alegria
 Es mañana ſin tarde,
 Y en el viſtoſo alarde
 De tu magnificencia
 Eſtando en tu preſencia
 Numero adrecentemos,
 Y alabanças eternas te cantemos:
 El pan de cada dia

Te

Padre nuestro:

23

Te pedimos para oy, porque sería
Absurdo, que pidiese el jornalero
El salario de el dia venidero
Al padre de familias, que ha de darlo;
Quãdo aun no sabe si querrà alquilarlo;
Ni es bien que la demãda anticipemos,
Ni que nos condenemos,
Yà que le basta al dia su malicia,
A padezer tu ausencia el de mañana,
Que si entonces durare esta milicia,
Tu Señor proveeràs el bastimento
Para nuestro sustento:
Y es necio el hombre rico que se afana
En derribar sus troges,
Para hazerlas mayores, y capaces
De guardar frutos para muchos años,
Queriẽdo hazer de carne aun la alma propia
Y todos sus sentidos paladares,
Brindandola profano con la copia
De grosseros manjares,
A que entregada al ocio coma, y beva;
Que esto es solo obligarte à que te enojas;
Conque todas sus maquinas deshazes:
Pues quando èl mas se ceba

En

En la ſeguridad de ſus engaños,
 Mandas que aquella noche reſtituya
 La vida, que aun la vida no era ſuya,
 Y que el teforo que juntò lo goze
 Otro, que èl aborrece, ò no conoze,
 Sin que èl reſponder pueda,
 Quien las coſechas de ſu aſan hereda.
 No aſi, no aſi no ſotros, que pidimos
 Solamente el ſuſtento cotidiano,
 Que ſaltar no podrá mientras vivimos,
 Porque es nueſtra continua trox tu mano:
 Tu mano, que opulenta
 Aun los cuervos ſuſtenta,
 Quanto mas à los hombres,
 Que aunque inútiles ſervos,
 Te invocamos como hijos de los cuervos,
 Y mejorando nombres,
 Al huyr de el obſcuro paganifmo,
 Ciſnes nos hizo el baño de el bautifmo;
 Y aviendo ſido en nueſtro error tinieblas,
 Y à ſomes en ti luz libre de nieblas:
 Y eſtando en ti la fuente de la vida
 Mas ſegura tenemos la bebida,
 Que nueſtra ſed apague,

Padre nuestro.

233

Y en éxtasis de amor nos embriague,
En su caudal peregrino,
Que quien la agua acarrea, y la detiene
En la que el trabajo cisterna rota,
Que sin saber por donde se le agota.
Y aun mientras su sudor con llaves guarda,
Tantalo es el avaro, que aunque se arda
De sed, con los cristales à la boca,
Con mas sed de guardarlos no los toca.

Y si quando encendidos
En ruegos mas subidos,
Y menos materiales
Aspirando à viandas celestiales
Con ambicion mas noble te pidimos
El super substantial pan verdadero,
Nos respondes severo,
Que à los perros no se echa
De los hijos el pan; reconvenimos
Que esta misma metaphora aprovecha
A nuestro ruego, pues se sigue en esta,
Que en casas abundantes
Aun los perros, y brutos semejantes
Comen de lo que sobra de la messa.]

Demàs que si esse pan fue vinculado
A hijos, y à Padre, te hemos invocado:

Mas

Mas vemos que tu Hijo
 En vn ſermon nos dixo,
 Que para que ſeamos
 Hijos tuyos, amemos
 A nueſtros enemigos,
 Que por ellos oremos
 Con afecto de amigos,
 Y pues que no podemos ſer ſin eſto
 Hijos tuyos, yà dimos por ſupueſto
 Quando al principio Padre te llamamos,
 Que à nueſtros enemigos perdonamos
 Con voluntad tan ſana, y tan entera,
 Que de ti los quiſiera
 Ver tambien perdonados,
 Y tan constantemente mejorados,
 Que yà ſu vida no neceſitara
 De que mas tu piedad los perdonara:
 Mas quando ſuponemos,
 Que enemigos tenemos
 Al uſo hablamos de el comun engaño;
 Porque aquel que deſſea hazernos daño,
 A ſi miſmo ſe daña ſolamente,
 Pues ſu anſia para mas no es ſuficiente:
 Conque à ſu ciego arroj
 Mas ſe le deve laſtima, que enojo:

Padre nuestro.

23

Y si logra el Intento de dañarnos,
En robarnos, herirnos, ò injuriarnos,
Devemos advertir, que tu justicia
Quiso dar potestad à su malicia,
Para nuestro castigo,
Y que aunq̃ el quiera obrar como caemigo;
Sin razon este nombre se le imputa,
Quando es Ministro tuyo, que executa
La pena, ò correccion, que nos embias
En sus astucias, ò en sus tiranias;
Y aunque los medios son en èl violentos;
Porque la fuerça que los arma es tuya,
Le devemos humildes rendimientos,
Sin que contra ella nuestro juyzio arguya;
Segun esto devemos
En las que el mundo enemistades llama,
Y justiciero por delito infama,
Piadosos discernir los dos estremos
De la intencion, y la obra,
Dos assas, que ay en todo, mala, y buena;
Teniendo compafsion de el que la obra,
Y estimandole el bien à que se ordena,
Que esta regla es la bara de Mercurio,
Que convertir en oro puro sabe.
El hierro mas espurio,

La

236 *Parafraſis del*

La guerra en paz, en caridad la embidia,
Si yà la Ethica dura piedra lida,
Es la Phyloſophal de ley ſuave.

No ſolamente pues les perdonamos
A los que deſſearon ofendernos,
Sinò que te rogamos,
Que tu Señor tu ofenſa les perdones,
Y el bien que con ſu mal llegan a hazernos
Les premies con tus dones.

*Perdonanos pues tu las deudàs nueſtras,
Aſſi como nosotros Perdonanos nueſ-
Perdonamos las deudas de los otros; tras deu-
Porq̃ no neceſſite de mas nueſtras das, aſſi
De la clemencia tuya como nosotros per-
Nueſtro creer, y obrar de aqui adelãte, donas
Haz que ſe constituya mos à nueſtros
En nosotros tu gracia tan conſtante, deudo-
Que nos dexẽ enmendados, y ſeguros res,
De pecados paſſados, y futuros:*

Y à tus miſericordias infinitas
Han moſtrado, que nunca las limitas
En perdonar pecados cometidos
Con perenne locura repetidos.
Oſtenta aora eſſa piedad divina
En dexar agotada la ſentina,

Que

Que tanta peste mana;
 Sana de vna vez, sana
 La encancerada herida
 Desta naturaleza corrompida.
 Guardanos pues, *no dexes* *No nos dexes*
Que nos hagan caer las invasiones *caer en*
De tantas enemigas tentaciones *la tenta-*
 Como nos cercan : tu favor no alejes, *cion.*
 La piedad que aplicaste à levantarnos,
 Aplicala à guardarnos
 De que nuestras caydás
 Sean mas lastimosas repetidas.

Quando esto te rogamos,
 Yà conocemos, yà te confessamos,
 Que con su grave peso
 Esta naturaleza nos inclina
 Azià nuestra ruina,
 Y que el humano seso
 Entre passiones presso
 No acierra, aunque quisiera,
 A obrar la ley severa,
 Que à la alma satisfaze,
 Y que à su pesar haze
 Aquello que aborrece,
 Y siente que apetece

Lo miſmo que condena
 De ſus yerros atado à la cadena,
 Monſtruo amphybio, que dulzemente adora
 Las prifiones que amargamente llora,
 Porque en ſus miembros ſièete otra ley nueva
 Que à la ley de la mente
 Se opone frente, à frente,
 Y cautivos nos lleva
 A la ley de el pecado,
 Ay infeliz estado!
 Quien nos deſatarà del nudo fuerte
 Del cuerpo de eſta muerte,
 Quien de eſta ley tirana?
 Solamente tu gracia ſoberana.
 Por nosotros yà vemos
 Que vencer no podemos,
 Y ſolo el conozer eſta flaqueza
 Es nueſtra fortaleza,
 Pues quando proteſtamos,
 Que deſauciados de nosotros miſmos
 Solo en ti confiamos,
 Tan inmenſos abifmos
 De tu favor nueſtro alvedrio advierte,
 Que quanto mas enfermo eſtà mas fuerte.
Libranos pues de mal tan peligroſo,
 Deli-

Padre nuestro. 239

Delirio tan furioso, *Mas libranos de*
Como seria la sobervia fiera *mal.*
De pensar, que pudiera
Aver sin ti en nosotros bien alguno,
Ni que puede venirnos mal ninguno,
Que nosotros sin ti no nos le hagamos,
Libranos pues Señor de que seamos
De oy mas contrarios nuestros tan mortales,
Que nos hagamos males,
Que hazernos no pudiera
La colera mas fiera
Del mas cruel tyranos,
Porque su mayor ira
Matando el cuerpo espira,
O acava su potencia;
Pero de la conciencia
El inmortal gusano,
Muerto el cuerpo, atormenta
La alma, en que se apacienta,
Porque ella lo ha cebado
En su propio pecados;
Que de esta verdad nace
El fabuloso Buytre, que de Ticio
El eterno infeliz coraçon paze.
Esta bivora sorda,

Que

240 *Parafraſis del*

Que la ſuſtenta el vicio,
La obſtinacion la engorda,
Seanos oy la Sierpe ſaludable,
Mirando en ella con diſcurſo atento,
Eleſtrago violento,
La ruina eſpantable,
Que voraz enemiga
Ocaſiona en el pecho que la abriga,
Donde es Fiſcal,teſtigo,
Iuez,verdugo, y caſtigo
De los atormentados delinquentes;
Pues con la lima ſorda de ſus dientes
Les roe las entrañas carcomidas
Con ſecretas heridas.
De nosotros nos libre pues tu mano,
O Padre Soberano,
Que ſomos el mal nueſtro,y tran crueles,
Que con cada delito
Nos hazemos vn mal que es infinito,
Vn indecible mal,vn mal eterno ,
Peor,que el miſmo In fierno:
Libranos de eſte mal,y como fueles,
En nueſtro bien tu gran bondad empela:
Oh! plegue à ti,Dios nueſtro, q̄ aſſi ſea. *Amen.*

F I N.

A IESV CHRISTO NUESTRO BIEN.

S Los luminosos Planetas de el Sol, y la Luna, y todo el firmamento de las hermosas, y radiantes Estrellas, y los lucidos Astros, con sus influxos, producen, Señor, de tu Omnipotencia Divina, y tambien la redondez de los Orbes, y su varia, vistosa, y rica machina, visible, e invisible, que lo criaste en nada, todo con tu querer, y assi mismo al hombre imagen, y semejança, adornandolo de excelentissimas virtudes; quien (ó dulce Iesus mio!) por tan singulares mercedes no te ama con fe viva, y con entranaible afectos amorosos de lo intimo del corazon, y se enhumilla como polvo, para cantar tus glorias, y alabar, y meditar tus grandezas, y Santissima Pasion? Hoy doy gracias a tantos favores, y beneficios, como me obra conmigo tu Brazo Omnipotente; y me dedicas, Señor, solo a tu servicio, y te doy mi vida en satisfacciõ de mis pecados, para que la alimentes con los perfumes, y dulçuras del Parayso Celestial; pues eres tan magna Padre de Clemencia, que como Pelicano Divino alimentas a tus hijos con la Preciosa Sangre de tus piadosas, y entrañas. Y con este conocimiento, y de tus infinitas Maravillas, te consagro, Señor, en obsequio esta Cruz Mystica, que es vn panal de miel, y dulçura, y alimento espiritual de las almas, que como cordial, y saludable sirve de escudo fuerte para pelear, y triunfar del enemigo comun, y su veneno; pues no puedo darte otro don, que con esta ofrenda, porque obra tan celestial, y Divina, pueda hablar a las almas con Dios, no fuera justo no me desbaxo de tu amparo, y proteccion: Y pues eres el Padre de los Cielos, que siendo tierno infante los tres Reyes delante te adoraron, y Redentor de todo el linage humano, Salvador, y Glorificador por estas Grãdezas, espero que me asistirás con tu gracia, y me darás la Gloriosa, y eterna compañia de los Santos realabe en el Cielo. Amen.

APROBACION DEL DOCTOR DON

Saenz de la Peña, Arcediano de la Santa Iglesia
Catedral de la Puebla de los Angeles.

POR orden del Ilustrissimo señor D. Manuel Fern
de Santa Cruz, Obispo de esta Diocesi de la Pue
los Angeles, he reconocido la Practica de la Tiro
Mystica, que escrivió el M. R. P. Miguel Godinez de la
pañia de Iesvs; varon grande, que vivió, y murió con
creditos de Santidad, Prudencia, Austeridad, Letras, y
terio espiritual, que la interpcion de su nombre, es lar
levante calificación de la obra: en que manifiesta bja
dito, caudal de Irespíritu, enseñando, no solo como
en las noticias de los Santos, y Doctores Mysticos; si
mo diestro, y experimentado en si mismo. Pues igu
te parece, que propone lo que estudió en los libros; y
crive lo que copió de su espíritu, trasladando de
los sentimientos, verdades, y virtudes en que desea in
à los Fieles. Es rara la fuerza con que resuelve, la carida
que explica, la brevedad con que difine. Son sus dicta
reformados, sus maxims constantes, y que se endete
destruir el amor proprio, è introducir la abnegación
simiento. El estilo es facil, llano, expresivo, y en que
tra su Autor su mortificación, zelo, y suave severidad
do lo qual juzgo por utilissimo este Tratado; general
para principiantes, provechos, y perfectos en el cam
terio; y de grande importancia para que los Maest
Discipulos adquieran inteligencia del estado, y grado
se hallan las almas; así en lo que toca à la meditacion
cion, y vnion; como à la contemplacion adquirida, y
va, infusa, y pasiva: y consiguientemente hallo, que
tas conveniencias, y por no contener cosa alguna
nuestra santa fé Catholica, serà su impresión de gra
comun aprovechamiento, aumento de las virtudes, y
cion de la Iglesia; y muy digna de la licencia, que
se pide. Angeles, y junio 19. de 1681. años.

Yo el Obispo de esta Diocesi, Doct. Andres Saenz de la Peña

7
es
el Fern
a Poe
Thro
de la
cont
as y
s lar
bic
rod
s; h
gu
ya
or
i
ida
ta
ero
s
e

vetes
n occi
er que
es ali
ndifi
re

le

